GEAPOLÍTICA DEL VIVIR BIEN

David Choquehuanca Céspedes

Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

GEAPOLÍTICA DEL VIVIR BIEN

David Choquehuanca Céspedes

La Paz, Bolivia
2022

Geapolítica del Vivir Bien / Autor: David Choquehuanca Céspedes;
La Paz : Vicepresidencia del Estado Plurinacional, 2022.
222 p. ; 24 cm

ISBN 978-99974-25-94-2

1. Filosofía – Bolivia 2. Sociología – Bolivia 3. Estudios andinos – Bolivia 4. Propuesta política, económica, ambiental, social – Bolivia 5. Ensayo – Bolivia I. Choquehuanca Céspedes, David: autor II. Arce Catacora, Luis: presentación III. Vicepresidencia del Estado Plurinacional, ed. IV. Título.

Edición:
Dirección General de Geopolítica del Vivir Bien y Política Exterior
Diego Pacheco Balanza, Director General
Daniel Fernández Ríos, jefe de Unidad Análisis Estratégico
Elizabeth Carla Ledezma García, jefe de Unidad para la Integración de los Pueblos y Defensa de la Madre Tierra

Primera edición, diciembre de 2022, La Paz
Cuidado de edición: Rosa Salinas Gutiérrez
Diseño y diagramación: Jorge A. Alí Atahuichi
Imagen de cubierta: J. Daniel Arandia Cortez
Fotografías e imágenes de interiores: Vicepresidencia del Estado Plurinacional, excepto cuando se indique otra fuente

Derechos de la presente edición
© Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
Calle Mercado N.º 308 (esq. Ayacucho)
La Paz, Bolivia

1.ª edición: 500 ejemplares
Edición en rústica
DL: 4-1-475-2022 P.O.
Imprenta:

Contenido

Presentación 7

Introducción 11

PRIMERA PARTE. COSMOVISIONES Y RESISTENCIAS DE LAS SOCIEDADES ANCESTRALES Y MILENARIAS 21

1. Las sociedades ancestrales y milenarias 23
2. Colonialismo, capitalismo y modernidad 31
3. Los nuevos colonialismos y la recolonización planetaria 41
4. Epistemologías del sur y miradas descolonizadoras 44
5. Diferencias entre el occidente moderno y las sociedades ancestrales y milenarias (Antropoceno, Capitaloceno y Cosmobioceno) 49
6. El tiempo del Vivir Bien en el Estado Plurinacional de Bolivia 59
7. La urgente transición en el mundo hacia un nuevo horizonte de vida 'el Vivir Bien' 63

SEGUNDA PARTE. ÁMBITOS DEL VIVIR BIEN 75

8. Primer ámbito. Leyes, poderes y fuerzas de la naturaleza 84

9. Segundo ámbito. Cosmovisiones propias (Cosmobiocentrismo) 89
9.1 Cosmovisión propia andina 90
9.2 Otras cosmovisiones propias 108
10. Tercer ámbito. Comunidades de vida (Ayllu) 114
10.1 Sistema de producción y economía 120
10.2 Sistema de gestión y administración del territorio 122
10.3 Organización social y gobierno político diárquico 123
10.4 Tejido cultural, conocimientos y sabiduría 124
11. Cuarto ámbito. Códigos del Vivir Bien (Wiphala) 127
11.1 Ante la des-totalización y extirpación de códigos, la totalización y decodificación de los códigos del Vivir Bien 129
11.2 Fuentes de la totalización y decodificación de los códigos del Vivir Bien 133
11.3 Codificación del arcoíris 136
11.4 Códigos del Vivir Bien en la Wiphala 144
12. Quinto ámbito. Despertar político 155
13. Sexto ámbito. Despertar de la conciencia 168
14. Séptimo ámbito. Horizonte de vida del Vivir Bien 182

TERCERA PARTE. GEAPOLÍTICA DEL VIVIR BIEN 195

15. Premisas de la Geapolítica del Vivir Bien 197
16. Avances y retrocesos en el mundo desde la mirada del Vivir Bien 204
17. El Décimo Pachakuti: el horizonte de vida del Vivir Bien 211

Bibliografía 217

Presentación

El Estado Plurinacional de Bolivia es el resultado del despertar político de las naciones y pueblos indígenas y del conjunto del pueblo boliviano, que cansados de vivir en un tiempo y espacio propios pero sometidos a ideologías foráneas deciden construir su propio proyecto político.

Los pueblos ancestrales y milenarios del Sur venimos de tiempos muy largos y tenemos historias muy profundas. Nuestros pueblos son protagonistas de su destino político luego de haber vivido en la clandestinidad y la resistencia, haciendo frente a un colonialismo institucionalizado de más de 500 años.

Nuestros pueblos combatieron incansablemente contra el poder colonial, pero también contra los poderes republicanos, liberales y neoliberales. Nuestros pueblos se protegieron durante cientos de años, como piedras, como códigos, como símbolos, tejiendo desde muy adentro y desde muy abajo el tiempo de la emancipación y de la liberación. Todo ello ha dado lugar a la Revolución Democrática y Cultural del pueblo boliviano, donde pacíficamente se construye un Estado plurinacional a imagen y semejanza de lo plural y diverso de nuestras naciones y pueblos indígenas, clase obrera y trabajadora.

Durante mucho tiempo fuimos catalogados como subhumanos porque según los poderes religiosos imperiales los indios no tenían alma. El eurocentrismo ha sido implacable con las

culturas ancestrales y milenarias en su afán de imponerse como el único poder absoluto e imperial en el mundo entero. Desde Bolivia surge una filosofía y una ideología del Vivir Bien contestataria y rebelde contra las visiones eurocéntricas, antropocéntricas, capitalistas e imperialistas.

Nuestro pueblo boliviano ha resistido toda forma de colonialismo y de tiranía de las leyes del capitalismo. También hemos resistido la imposición de los modelos de Estado-nación que intentaron homogeneizarnos y hacernos a todos a una sola imagen y semejanza, pero fracasaron. Desde Bolivia las naciones y pueblos dijeron que no somos homogéneos, somos diversos y no cabemos en una sola nación, somos plurinacionales.

Desde Bolivia hemos empezado a sembrar y cosechar un nuevo horizonte de vida no sólo para nuestro país sino para el mundo entero. Es el tiempo de superar las múltiples crisis globales que no tiene solución desde el antropocentrismo y desde el capitalismo, pero sí tiene una solución desde la filosofía, epistemología y ontología de nuestros pueblos, desde nuestros pensamientos propios.

Nuestro Jilata David Choquehuanca, Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, se ha constituido en el principal constructor del horizonte de vida del Vivir Bien, leyendo las arrugas de nuestras abuelas y abuelos, escuchando las voces de Tiwanaku y de nuestros ancestros, alimentándose de la sabiduría de la Naturaleza. Nos ha desafiado a construir el Estado Plurinacional del Vivir Bien.

Ahora, nos desafía a avanzar en la Geapolítica del Vivir Bien para conducir la política nacional y exterior del Estado Plurinacional de Bolivia, descolonizando la geopolítica y

suplantando la política de la dominación y control en el mundo, basado en la supremacía de algunos seres humanos sobre los otros seres vivos, por la geapolítica de la vida que pone en el centro a la Madre Tierra, y sobre cuyo centro se reorganizan todas las manifestaciones de vida y relaciones de coexistencia entre los seres humanos con la Naturaleza.

Este libro de la Geapolítica del Vivir Bien nos desafía a avanzar desde siete ámbitos anidados, que tienen como origen el reconocimiento de que la vida está en el centro de todo, y que las leyes, fuerzas y poderes de la Naturaleza tienen como finalidad la reproducción de la vida. La comprensión de que las cosmovisiones en su diversidad y multiplicidad todas ellas tienen un común denominador, ser el reflejo e interpretación de las leyes de la Naturaleza. La comprensión de que la Naturaleza y las cosmovisiones se expresan en las vivencias de nuestras comunidades de vida, reflejando lo que somos. El entendimiento de que hemos sido destotalizados por los colonialismos, república y neoliberalismos, y se requiere construir una nueva totalidad sobre la base de la codificación del arcoíris, la Wiphala, que totaliza los códigos del Vivir Bien, que a su vez nos indican cuál es el camino del Vivir Bien. Sobre esa base construimos el despertar político y el despertar de la conciencia, y sobre ellos el horizonte de vida del Vivir Bien.

Nuestro Jilata David Choquehuanca ha articulado el pensamiento del Vivir Bien y lo pone en un nivel conceptual pero también metodológico y práctico, proponiendo una metodología para pensar, actuar y hacer desde el Vivir Bien. Desde la Geapolítica del Vivir Bien damos un nuevo sentido a la diplomacia de los pueblos, y damos una herramienta para construir las políticas públicas del Vivir Bien, orientadas por la aplicación de los códigos del Vivir Bien que están en la Wiphala.

El Vivir Bien es la ideología del tiempo del Pachakuti porque significa la construcción de un nuevo orden mundial en equilibrio con la Madre Tierra.

El Vivir Bien se nutre de los códigos, símbolos y saberes protegidos por siglos por nuestras abuelas y por nuestros abuelos. Estos códigos, símbolos y saberes son el cimiento de un nuevo horizonte de vida para la humanidad y para la Madre Tierra.

El Vivir Bien es el despertar de una nueva era basada en el cosmobiocentrismo de nuestros pueblos indígenas, que nos hace vivir en armonía con la Madre Tierra como parte de una sola totalidad orgánica, donde los seres humanos ya no están en el centro de todo dominando a los otros seres vivos.

La Geapolítica del Vivir Bien pone al descubierto las matrices y modelos de pensamiento foráneo, interpela a las mentes colonizadas y despierta nuevos y definitivos procesos de emancipación contra el sistema mundial eurocéntrico, antropocéntrico y capitalista.

Desde lo más profundo de la resistencia indígena surge la ideología emancipadora del Vivir Bien como una visión para combatir los núcleos activos de la actual crisis civilizatoria del capitalismo neoliberal en sus distintos ámbitos. No decimos que otro mundo es posible, sino que nuestro mundo es posible y que todos los mundos son posibles.

La Paz, diciembre de 2022

Luis Alberto Arce Catacora
Presidente Constitucional
Estado Plurinacional de Bolivia

Introducción

Este documento, si bien no pretende ser exhaustivo y conclusivo, presenta los principales aspectos que permiten caracterizar el horizonte de vida del Vivir Bien, orientado a consolidar la gestión del Estado Plurinacional de Bolivia y los desafíos transformadores que se requieren para proteger a la humanidad y a la Madre Tierra de una inminente catástrofe.

El Vivir Bien es transitar del tiempo-espacio donde predomina el desorden, el caos y desequilibrio provocado por el antropocentrismo, el individualismo y la codicia del capital, que es el tiempo-espacio diseñado y construido por las leyes de los seres humanos y del mercado, hacia el tiempo-espacio del orden y el equilibrio que es el retorno al propio tiempo-espacio de las sociedades ancestrales y milenarias del mundo entero. El tiempo-espacio del Vivir Bien significa volver al camino de las leyes de la Naturaleza; por ello, se puede decir que el tiempo-espacio del Vivir Bien es el camino de las sociedades ancestrales y milenarias.

El sistema-mundo capitalista e imperialista expone en la geopolítica un pensamiento de modo universal para comprender las relaciones entre la política y la lectura del espacio o poderes políticos geográficos, con el propósito de dominar la totalidad y el todo. Frente a esta falacia del imperialismo –porque *no puede* dominar todo–, desde los márgenes de la geopolítica capitalista imperial, desde los países del Sur, surge la Geapolítica del Vivir Bien, que es la expansión del Vivir Bien como una fuerza liberadora y transformadora del mundo, develando las renovadas y nuevas formas de dominación, tales como el colonialismo del carbono.

La Geapolítica del Vivir Bien pone a Gea, Gaia, Pachamama, Madre Tierra, y a las cosmovisiones de las sociedades ancestrales y milenarias, como centro de la lectura política a nivel mundial. Es un cambio de eje de la lectura del sistema-mundo basado en la ciencia, filosofía y epistemologías occidentales del antropocentrismo (Antropoceno) y el capitalismo (Capitaloceno) –que está llevando al planeta a su destrucción catastrófica–, hacia un modo de pensar estratégico basado en el Vivir Bien, que está presente desde tiempos inmemoriales y que, si es aplicado en una escala mundial, se constituye en la alternativa para salvar el desastre planetario.

La Geapolítica del Vivir Bien es la puesta en marcha de un movimiento para pensar el mundo desde otro eje, desde las epistemologías del Sur y desde una perspectiva totalizante. Se trata de sustituir las bases y premisas de la sociedad occidental por las de las sociedades ancestrales y milenarias.

La primera parte presenta la pervivencia histórica de las sociedades ancestrales y milenarias desde tiempos inmemoriales, que han protegido sus propias visiones, cosmovisiones, ontologías, epistemologías y filosofías.

Esto supone la existencia de alternativas a las visiones convencionales de occidente, aunque estas últimas se difundan con mayor sentido de solvencia y bajo el apelativo de ser científicas y de aplicación universal, mientras se discrimina y margina las visiones propias de las sociedades ancestrales y milenarias como saberes simples, tradicionales y de aplicación local.

El colonialismo y el capitalismo, a su vez, han sido fuerzas agresivas externas que fueron socavando y destruyendo durante varios siglos las bases de las sociedades ancestrales y milenarias del Sur y de otras partes del mundo, de tal modo que mucho de lo que actualmente conocemos son fragmentos de los conocimientos, prácticas y tecnologías de estas sociedades. El colonialismo se impuso como la energía des-totalizante y extirpadora de la sabiduría de las sociedades ancestrales y milenarias, hecho que fue reforzado por el sistema-mundo capitalista. Más aún, las nuevas fuerzas de recolonización siguen actuando como las energías devastadoras que eliminan y niegan todo lo que puedan reafirmar las lógicas contrarias a la del sistema mundial capitalista, y neutraliza todo lo que no puede destruir. El capitalismo es como una plaga de langostas que devora sin distinción ni discriminación las fuentes de vida en el mundo.

Las epistemologías de las sociedades ancestrales y milenarias, así como las miradas descolonizadoras que se originan en el Sur, también prevalecen en la resistencia de distintas sociedades milenarias en el mundo, constituyéndose en la fuerza que se confronta a los procesos de recolonización planetaria del Norte, en una batalla desigual contra los poderosos imperialismos mundiales y las fuerzas de las corporaciones transnacionales.

El Vivir Bien es aquel sentido de vida que ha permitido la resistencia ante el colonialismo y el capitalismo desde las sabidurías propias de las sociedades ancestrales y milenarias, lideradas por las actuales organizaciones sociales indígena originario campesinas, que se convierten en la vanguardia de los cambios en muchos países. El Vivir Bien es el camino de las sociedades ancestrales y milenarias de Bolivia, quienes han estado siempre en la búsqueda del Pachakuti (Retorno al equilibrio), de la Loma Santa y de Yvý Maräeý (Tierra sin mal) para alcanzar un mundo de la vida buena y dulce.

La segunda parte se concentra en la comprensión y expresión del Vivir Bien desde una perspectiva de construcción de la Geapolítica del Vivir Bien.

En el mundo, el pensamiento, ciencia y filosofía occidentales, se han impuesto como las bases de una sociedad que tiene una mirada global y de aplicación universal, subalternizando y marginalizando otras miradas, conocimientos y cosmovisiones como inferiores. Se ha establecido por muchos años una narrativa que expresa que la visión occidental, cimentada en la ciencia, epistemología, ontología y filosofía de occidente, fuera lo único con capacidad totalizante y universal, por encima de la visión de las sociedades ancestrales y milenarias.

Sin embargo, ante las múltiples crisis en el mundo provocadas por el Antropoceno (primacía de los seres humanos) y el Capitaloceno (primacía del sistema mundial capitalista) se hace más evidente retornar a las visiones de convivencia armónica de los seres humanos con la Naturaleza, que son la base de las visiones propias de las sociedades ancestrales y milenarias. La crisis civilizatoria del mundo moderno es también una crisis de la racionalidad de la ciencia y la filosofía occidental, y el actual mundo de irracionalidades y contradicciones de

las premisas del mundo moderno, que en su momento fue ofrecido como la posibilidad de emancipación, muestra que ha fracasado. Es por ello necesario construir un nuevo horizonte de vida basado en un nuevo locus transmoderno y post occidental (Bautista, 2012), es decir, que el origen del nuevo conocimiento surge ya no desde el primer mundo sino desde los pueblos que la modernidad ha negado hasta el día de hoy, hablando desde la perspectiva de la cultura de la vida y no de la muerte.

Mientras la sociedad occidental plantea un conocimiento positivista basado en deducciones sobre la base de teorías comprobadas universalmente, y plantea soluciones relevantes al público, basadas en valores sociales (Weimer & Vining, 1989), el Vivir Bien, podemos decir, se fundamenta en las epistemologías del Sur, en la "realidad como una articulación de procesos heterogéneos" sobre la base de tres supuestos: i) el supuesto del movimiento; ii) el supuesto de la articulación de temporalidades; y iii) el supuesto de la direccionalidad (Zemelman, 1978).

El movimiento supone asumir una ontología praxiológica, en la que la praxis como una noción de presente es capaz de activar futuros en determinadas realidades sociohistóricas. Es una visión contraria a la de la racionalidad del pensamiento occidental que requiere de teorías para deducir así la realidad y pensar el futuro sobre la base de dichas deducciones. La geapolítica del Vivir Bien se basa en el conocimiento dinámico de la realidad, entonces, privilegia los problemas de la realidad sobre la teoría. Es así que se piensa en movimiento, como parte del mismo movimiento de la Naturaleza como ser vivo, como Madre Tierra, por lo que no demanda tener contornos y fisonomías definidas.

La totalidad articulada implica concebir una temporalidad diacrónica como articulación de pasado (contenido en la memoria y en las determinaciones históricas estructurales) y de futuros (no como programas explícitos sino como posibilidades estructurales y proyectos políticos) en un elusivo presente, único escenario de la acción política. Además, la Geapolítica del Vivir Bien asume que el futuro está en el pasado, en lo vivido, y lo podemos ver, en tanto que lo que está por venir, no se conoce, no tiene contornos definidos y está atrás porque no lo vemos.

El supuesto de la direccionalidad propone concebir qué producto de la articulación de los diversos planos de la realidad, lo histórico-concreto, alberga un espectro de opciones posibles (Zemelman, 1992). La búsqueda de "construir una dirección históricamente viable" recupera la definición de hegemonía (o una de ellas) elaborada por Antonio Gramsci como mediación para pensar la capacidad de las fuerzas sociales para imprimirle una dirección al proceso histórico. El Vivir Bien tiene la premisa de constituirse en una política que tiene como imagen de mundo la visión de las sociedades ancestrales y milenarias.

El Vivir Bien se orienta hacia una nueva direccionalidad que se da en el horizonte dinámico de la realidad. Es la respuesta a la crisis civilizatoria y de la modernidad trabajada sobre la base de la ciencia y la filosofía occidental, que privilegia el crecimiento sin límites, la mirada lineal del progreso, la acumulación infinita, el individualismo y el consumismo, entre otras facetas.

El Vivir Bien demanda como condición básica avanzar en un proceso profundo de reconstrucción de la totalidad y de decodificación de la sabiduría propia del Vivir Bien, y que está en la misma praxis de la sociedad, pero para ser visible tiene que llevarse a cabo un proceso profundo de descolonización de la política y de la sociedad.

Podríamos interpretar que el Vivir Bien, como un aporte a la Geapolítica del Vivir Bien, se basa en la praxis desde el presente, lo observable, o en el contexto de lo dado y lo que está dándose, pero articulado a una temporalidad que recupera el contenido de la memoria y determinaciones históricas estructurales, en una direccionalidad que se entiende como la única posible dentro de las opciones civilizatorias existentes, cuya dirección está determinada por el horizonte de vida.

En este contexto, el Vivir Bien puede entenderse desde una lectura de siete ámbitos anidados, donde cada uno de ellos se nutre y no se puede entender sin la comprensión de los ámbitos que le preceden, aunque cada uno también constituye una totalidad en sí mismo. Es así que el primer ámbito alimenta al segundo y así sucesivamente hasta llegar al séptimo ámbito, que a su vez retroalimenta a los ámbitos anteriores, en una dinámica de espiral continua y dinámica. Todos ellos construyen una totalidad holística en el círculo de vida de la Madre Tierra.

La toma del poder político en Bolivia por parte de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, comunidades interculturales, pueblo afroboliviano y el pueblo boliviano en general, en el contexto de la Revolución Democrática Cultural implementada a partir del 2006, ha sido el escenario propicio para la emergencia de un movimiento *sentipensante*[1] que en el marco de un proceso descolonizador exige avanzar en la totalización de lo des-totalizado y requiere decodificar los códigos extirpados por el colonialismo y el capitalismo. La totalización y decodificación del Vivir Bien se realiza principalmente desde las cosmovisiones andinas (aymara y quechua) del territorio boliviano. Este ejercicio, sin embargo, pretende capturar elementos sustantivos de la visión de las sociedades ancestrales y milenarias.

1 Alude a unir sentimiento y pensamiento en la reflexión acerca de los vínculos que los seres humanos hemos desarrollado con nuestro entorno humano y no-humano. El concepto 'sentipensar' nace de la imposibilidad de las lenguas ancestrales y la física cuántica de separar el tiempo del espacio como unidad dual. La consideración del sentipensamiento postula que la complejidad de la realidad solo puede ser comprendida incorporando las emociones a la reflexión: sentir el pensamiento y pensar el sentimiento simultáneamente.

En todo caso, en base a los siete ámbitos anidados, se plantea una metodología para avanzar progresiva y dinámicamente en la construcción de la totalidad y decodificación del Vivir Bien, que puede ser aplicado en diferentes niveles: regionales, nacionales, subnacionales y locales, del mundo entero.

La tercera parte propone reflexiones para profundizar la Geapolítica del Vivir Bien como un pensamiento para instaurar una nueva imagen del mundo en el marco de una crisis civilizatoria y de los límites de la racionalidad que produce el mundo moderno como ciencia y filosofía. Es la redefinición de la geopolítica que renueva el tipo de reflexión sobre la actual realidad. La geopolítica está basada en la comprensión de la política a partir de la dominación y control de las características geográficas del planeta. Al contrario, la Geapolítica del Vivir Bien traduce que toda acción política está condicionada por las características de la Madre Tierra como un ser vivo y las demás manifestaciones de vida en el planeta.

Planteamos que el desafío de la Geapolítica del Vivir Bien, frente a la des-totalización y extirpación de códigos provocada por el colonialismo y el capitalismo, es articular la totalidad, recuperando una multiplicidad heterogénea, desde los niveles locales, lo que, a su vez, le permite desarrollarse como un horizonte de vida a nivel mundial, porque recoge de forma progresiva toda la sabiduría existente de las sociedades ancestrales y milenarias, las cuales al mismo tiempo constituyen una amalgama de su cosmovisión y de su experiencia de vida comunitaria como algo dado y dándose. La Geapolítica del Vivir Bien es la reflexión que tematiza las condiciones de posibilidad del poder estratégico del Vivir Bien.

En este contexto, se hace una evaluación de los logros en el nivel internacional respecto al reconocimiento del horizonte de vida del Vivir Bien en armonía con la Madre Tierra, así como de los desafíos pendientes que deben ser encauzados en espacios nacionales e internacionales.

Otro aspecto clave a ser considerado es el desarrollo de la Geapolítica del Vivir Bien en el actual mundo multipolar, toda vez que esto implica condiciones más favorables para avanzar en la construcción de un nuevo horizonte de vida, en tanto crea condiciones para hacer más visibles las epistemologías del Sur, así como de otras sociedades milenarias y ancestrales a nivel mundial.

Finalmente, la Geapolítica del Vivir Bien significa tener la lectura de que en el mundo estamos viviendo el tiempo del Décimo Pachakuti (o cambio mundial transformador) como un gran cambio de época hacia el horizonte de vida del Vivir Bien.

Primera parte

Cosmovisiones y resistencias de las sociedades ancestrales y milenarias

1. LAS SOCIEDADES ANCESTRALES Y MILENARIAS

Las sociedades ancestrales y milenarias son hijas e hijos de la Madre Tierra y ciudadanas y ciudadanos del cosmos. Son ancestrales y milenarias no porque sean parte de la historia anclada en el pasado; al contrario, son sociedades con códigos de vida basados en la vivencia que se renueva y que mantiene vigencia.

Las hijas e hijos de la Madre Tierra vienen de tiempos largos e historias muy profundas.

Desde los pueblos del Sur, existe evidencia científica manifiesta sobre el territorio denominado por el pueblo kuna como Abya Yala, o tierra de eterna juventud (actual continente americano), el mismo que fue un centro de encuentros de los pueblos y culturas del mundo y es desde esta matriz civilizatoria del Sur que se moldea el comportamiento del ser humano como un ser responsable con la vida, en la que el diálogo es lo primordial para mantener un modo de vivir orientado por la crianza de la vida (Schmidt, 2021).

En estos antecedentes remotos de la historia del Abya Yala hay hitos claves para recordar, como el surgimiento del dominio territorial de Tiwanaku, de los señoríos aymaras y la creación de las provincias incaicas del Qollasuyo en Charcas. Hace 450 años, con la conquista y colonización española, se creó la Real Audiencia de Charcas, que constituyó como centro

administrativo y religioso a Choquechaca, luego llamada La Plata y hoy Sucre. La resistencia de los pobladores de este continente empieza el mismo momento en que se produce la conquista del AbyaYala hace más de 500 años, desde 1492.

Tiwanaku y el Lago Titikaka han sido la cuna de grandes civilizaciones milenarias y de los antepasados andinos; sitios sagrados que se encuentran en medio de la columna vertebral de nuestro continente y de los Andes, donde explota el fuego de los volcanes y retumba la palabra de los Achachilas.

El Vivir Bien nace en uno de los lugares más sagrados y cuna espiritual del planeta, que es Tiwanaku, perteneciente a la época de las más antiguas civilizaciones cuyo origen se pierde en la noche profunda de los tiempos, márgenes donde confluyen los pueblos de los Andes y la Amazonía.

Tiwanaku es la Tayka Marka (en idioma aymara Madre de los Pueblos), es la Taypi Kala (piedra del centro), donde se abrió el seno de la Pachamama (Madre Tierra) para el parto de la civilización andino-amazónica. Tiwanaku, es una cultura milenaria desarrollada aproximadamente entre 1.500 a. C. y 1.200 d. C. en el actual territorio del Estado Plurinacional de Bolivia, irradiando su influencia geográfica de magnitud en el continente.

El patrimonio cultural heredado de Tiwanaku comprende procesos simbólicos y bienes materiales, entre los que se hallan magníficas edificaciones, destacándose el Templete Semisubterráneo, el Templo Kalasasaya (piedras erguidas) y la Pirámide Akapana (que lleva la luz). Estos espacios simbolizan los tres mundos de la cosmovisión andina, es decir, el mundo de abajo (Manqhapacha), donde se inicia y descansa la vida; el mundo terrenal (Akapacha) donde se desarrolla la vida, y el mundo de arriba (Alaxpacha), donde yace la fuerza cósmica para la vida.

Esquema de edificaciones de la cultura Tiwanaku que simbolizan la cosmovisión andina

Fuente: Área arqueológica de Tiwanaku; 1. Templete Semisubterráneo (Manqhapacha); 2. Templo Kalasasaya (Akapacha); 3. Pirámide Akapana (Alaxpacha)

En la parte central del Templete Semisubterráneo de Tiwanaku, se halla emplazada la escultura lítica de Kontiki (Gran Hacedor), conocido en la cultura Inca como Wiracocha, y en sus paredes se encuentran enclavadas 175 cabezas líticas diferentes entre sí, que denotan la convergencia de todas las sociedades ancestrales y milenarias del mundo.

Por ello, podemos decir que Tiwanaku es la síntesis de la humanidad.

Tiwanaku: síntesis de la humanidad

Fuente: Área arqueológica de Tiwanaku

En el Templo Kalasasaya se halla emplazada la Puerta del Sol con un friso de bajo relieve del Willkatata (Padre Sol en idioma aymara) en la parte central del dintel, que en la cultura Inca se conoce como Tata Inti.

En todas las edificaciones de Tiwanaku se encuentran piezas monolíticas de grandes proporciones, que contienen iconografía de bajo relieve y cuyo significado hasta el momento no ha sido revelado, encontrándose entre ellas, lo que se conoce como la Puerta del Sol, el Monolito Pachamama y el Monolito Kontiki. Asimismo, la iconografía presente en la infinidad de piezas ceremoniales y utilitarias de cerámica policroma encontradas en Tiwanaku aún no ha sido descifrada, aunque ya comienza a serlo.

Las raíces sanguíneas del pensamiento indio están vivas. El pensamiento amaútico que edifica la comunidad es la piedra de toque del Ser cósmico del indio. El pensamiento del indio de ayer y de hoy es un pensamiento amáutico petrificado, pétreamente dormido. Cuando este pensamiento despierta, se despetrifica el espíritu de la Comunidad y se pone a andar. La sociedad inka, maya, azteca, piel roja: la primigenia sociedad mundial se incorpora; en consecuencia, se salvan la vida y el hombre del planeta Tierra (Reinaga, 1978).

Icono del Willkatata (Padre Sol)

Fuente: Área arqueológica de Tiwanaku

Tiwanaku no son ruinas; es la expresión de una cultura viva, que se alimenta de la energía cósmica en las diferentes celebraciones consagradas al Willkatata (Padre Sol) en los equinoccios y solsticios; en la celebración del Willkakuti (Retorno del Sol) para el bienestar comunitario material, social y espiritual, ceremonias que han sido guardadas, así como otros códigos y símbolos, en la memoria colectiva del aymara tiwanakota contemporáneo y se reproducen a través de la historia oral y la práctica comunitaria.

El origen simbólico de la cosmovisión andina se encuentra en un icono escalonado de la milenaria cultura Tiwanaku, denominado Pusi Chakani (de los cuatro puentes, en idioma aymara), que interconecta el Akapacha con el Manqhapacha y con el Alaxpacha. En la cultura Inca, el Pusi Chakani se conoce como Chakana (puente hacia lo de arriba, en idioma quechua).

Icono Pusi Chakani/Chacana

Fuente: Area arqueológica de Tiwanaku

En la cosmovisión de la milenaria cultura Tiwanaku está presente el número siete (7): siete escalinatas de ingreso al Templete Semisubterráneo; siete escalinatas para el acceso al Templo Kalasasaya; siete terrazas de la Pirámide Akapana; y siete planos del Pusi Chakani. Este es el número simbólico que adoptamos para la comprensión y totalización del Vivir Bien.

Según Hipócrates (460-370 a.C.) "El número siete, por sus virtudes ocultas, tiende a realizar todas las cosas; es el dispensador de la vida y fuente de todos los cambios, pues incluso la Luna cambia de fase cada siete días: este número influye en todos los seres sublimes." Calcidio (siglo IV) decía también: "Este número (7) ha sido considerado como el mejor, porque se ha observado que es la regla de muchos fenómenos producidos por las leyes naturales […]"

El número 7 significa la totalidad del cosmos-mundo, compuesto por el número 3, que representa la unidad del mundo de abajo, el mundo terrenal, y el mundo de arriba, complementado con el número 4, que representa a los cuatro componentes esenciales de la Naturaleza: agua, tierra, fuego y aire; y los cuatro puntos cardinales: sur, norte, este y oeste.

Es necesario, entonces, revaluar el conocimiento y las cosmovisiones en los diferentes continentes del mundo, admitiendo que el ser humano es tan solo una ínfima parte del cosmos-mundo y que su existencia presente y futura depende de la energía cósmica del Willkatata (Padre Sol) y del equilibrio y armonía entre el hombre y la Pachamama (Madre Tierra).

El Vivir Bien es el tiempo de la decodificación de Tiwanaku y con ella de todas las sociedades ancestrales y milenarias, porque cuando las piedras de Tiwanaku hablen y el

conocimiento de Tiwanaku se despetrifique, se restituirá el orden cosmobiológico en el multiverso.

Después de Tiwanaku se siguieron desarrollando varios pueblos andino-amazónicos en el actual territorio boliviano, que tuvieron un gran desarrollo cultural, organizativo y político, forjando un sistema económico productivo muy eficiente, fundado en una sólida organización social que posibilitó el desarrollo de tecnologías adecuadas para contrarrestar las condiciones climáticas y fisiográficas adversas.

Todos estos pueblos vivieron basados en las referencias de la Naturaleza para crear sus diferentes expresiones científicas y religiosas, adecuando y modificando el paisaje para alcanzar armonía entre todos los sistemas de vida y garantizar la reproducción de la Naturaleza como generadora de vida en el vientre cósmico de la Madre Tierra. Como ejemplo, encontramos en Bolivia el desarrollo de infraestructuras productivas que se adaptaron y adecuaron al paisaje y que les permitieron contrarrestar los rigores climáticos y otras adversidades, y de este modo satisfacer también las necesidades materiales de estos pueblos. Estas infraestructuras son numerosas, entre las que se pueden destacar los sukakollus o camellones, las taqanas, las q'ochas o q'otas, tarazukas, q'otañas, campos elevados, cultivo en terraplenes, sistemas de drenaje asociadas a sistemas de manejo y preservación de los recursos naturales que todavía se mantienen vigentes y constituyen alternativas ante el mayor problema que tiene la humanidad en su conjunto, que es la crisis climática global.

El hardware de la tecnología andino-amazónica (sukakollu o camellón) se sustenta en una cosmovisión holística que involucraba diversos relacionamientos en un conjunto coherente y con una precisa sincronización espacial y

cronológica. Así, el futuro tiene que estar proyectado sobre la lectura del pasado, al conocimiento de las sociedades ancestrales y milenarias; un ejemplo debería ser la recuperación y puesta en vigencia del uso del espacio andino-amazónico y la puesta en vigencia de las valiosas tecnologías andino-amazónicas ancestrales (Chilon, 2009).

Ejemplos similares se pueden encontrar en la gestión de la diversidad de semillas nativas y el uso múltiple de pisos ecológicos, entre otros.

2. COLONIALISMO, CAPITALISMO Y MODERNIDAD

Las sociedades ancestrales y milenarias del Sur, para no ser devorados por el colonialismo institucionalizado a partir de 1492 desarrollaron diferentes formas de resistencia. Estos pueblos combatieron incansablemente al poder colonial, protegiéndose sabiamente, durante cientos de años, como piedras, como códigos, como símbolos, tejiendo desde muy adentro y desde muy abajo el tiempo de la emancipación y de la liberación.

El eurocentrismo ha sido implacable con las sociedades ancestrales y milenarias en su afán de imponerse como el único poder absoluto e imperial en el mundo entero. Durante mucho tiempo fuimos catalogados como subhumanos, porque según los poderes religiosos imperiales los indios no tenían alma. El pensador indianista Fausto Reinaga calificó a Europa como prostituta y asesina (Reinaga, 1984) o como la podredumbre criminal del pensamiento europeo (Reinaga, 1982).

> Europa, es decir, Grecia, Roma y Europa cristiana, han hecho de la conciencia telúrico-cósmica, una conciencia prostituta. La religión, filosofía y revolución no son sino crimen. El Olimpo

> es mito. La filosofía es mentira y asesinato. La revolución es hambre, esclavitud y masacre. El hombre inventa a Dios, el individualismo, la propiedad y el dinero. Dios, individualismo, propiedad y dinero crean, fabrican, instituyen el hambre, la esclavitud y la masacre" (Reinaga, 1982).

La extirpación de idolatrías no perdonó a nadie. Se construyeron iglesias sobre nuestras wak´as o centros religiosos sagrados. Se impusieron dioses católicos sobre nuestras fiestas y rituales propios. Las hijas e hijos de la Madre Tierra fueron nombrados primero como indios y luego como indígenas. Se impuso idiomas, vestimentas, costumbres, formas de ver y pensar el mundo, ajenas a nuestras propias formas de ver y pensar el mundo. Fue el tiempo de una violencia e injusticia institucionalizada.

> Descubierto el Nuevo Mundo, los españoles llegaron a América sedientos de oro y sangre. No vacilaron ni repararon en nada ni en nadie para asaltar, violar y matar […] La historia humana no registra página más negra que la Conquista del Perú de los Inkas" (Reinaga, 2001).

El colonialismo no venció a las hijas e hijos de la Madre Tierra, habiendo resistido más de 500 años al colonialismo externo y al colonialismo interno. Podemos decir que son piedra monolítica; viento que siempre es libre; agua que jamás se contiene y fuego que nunca se apaga.

> El indio es tierra. Substancia de su Madre Tierra. Desde 1492, el indio es el mismo cerebro, el mismo corazón y la misma lógica. Es una y la misma persona que respira al Sol, su padre. El ser del indio es Tierra con Sol. Es esencia, como ser físico y mental el indio es América. América pura e intangible […] El pensamiento indio es la voz de un silencio de 500 años.

> Silencio que ha vivido minuto tras minuto, encadenado a la Inquisición del pensamiento occidental. Europa con yunque y martillo, desde su raíz y su savia, ha forjado la mentira y el genocidio. El pensamiento indio, 500 años ha palpitado en la sangre del espíritu de esta raza (Reinaga, 1991).

Durante muchos años se los ha esclavizado, marginado, explotado y discriminado. Se los ha tratado como cosas inservibles que no tienen ningún valor; es así que los collares y los espejos eran más apreciados que las hijas e hijos de la Madre Tierra. "Indio" fue el peor calificativo para las hijas e hijos de la Madre Tierra.

Han resistido muchas formas de dominación colonial, como la extirpación de idolatrías, la mita, la encomienda, el pongueaje, el esclavismo, el tributo indigenal y muchas otras formas violentas de dominación sobre cuerpos y mentes.

Han resistido los colonialismos, pero también, durante muchos años, se resiste la tiranía de las leyes del capital que han suplantado a las leyes de la Naturaleza. En los últimos tiempos se resiste los liberalismos, neoliberalismos y todos los modelos de dominación del capitalismo que se imponen en los países del Sur y que todavía tienen una persistencia estructural.

También se está resistiendo la imposición de los modelos de Estado-nación que intentan homogeneizar y hacer a todos a una sola imagen y semejanza, aun sabiendo que esto nunca tendrá éxito, porque los países del Sur son muy diversos y no caben en una sola nación; por naturaleza son países plurinacionales. Los pueblos han pasado luchando mucho tiempo contra la civilización de la muerte y de la destrucción; ahora es momento de empezar a sembrar y cosechar un nuevo horizonte de vida no solo para los países del Sur sino para el mundo entero.

Las sociedades ancestrales y milenarias en el Sur y en otras partes del mundo, han estado todo este tiempo como si estuvieran dormidas, petrificadas, esperando la plenitud del tiempo para despertar nuevamente y volver a tiempos de emancipación definitiva. Muchos pueblos ya han despertado y ahora están pasando del tiempo de la resistencia al tiempo de la emancipación y la liberación.

En este continente del Abya Yala estamos viviendo el tiempo del Décimo Pachakuti, que según la lógica propia es el cambio hacia un nuevo orden; esto quiere decir invertir totalmente la situación actual para construir el verdadero equilibrio en la Madre Tierra. Cada 500 años aproximadamente se produce una transformación, el Pachakuti, para dar paso a un nuevo periodo. Entonces, el mundo de abajo retorna al mundo de arriba y el ciclo que termina pasa a formar parte del pasado que es, a su vez, la dirección del futuro. El anterior Pachakuti significó el envío de la civilización Inca al Manqhapacha, donde permaneció petrificada como fuente de una nueva sociedad hasta su nuevo despertar. El Décimo Pachakuti se inició el año 1992, a los 500 años de la conquista del Abya Yala.

La modernidad se basa en la supremacía del ser humano sobre la Naturaleza y en la lógica dialéctica de eliminación de los opuestos; es decir, en la imposición de una única verdad y en la lógica liberal de la primacía del individualismo, lo que crea permanente división y continua negación de la existencia de los otros. En la lógica dialéctica de la polarización se niega al otro y se anula la verdad del otro para dar lugar a una única verdad, que es usualmente la verdad de los ricos y poderosos. En el mundo moderno-occidental, los seres humanos se han enajenado de la Madre Tierra, se separaron y apartaron del ciclo vital, del circuito simbiótico que las sociedades establecieron con la Naturaleza; creando un modelo de civilización que ha

concebido a la Naturaleza como un simple objeto, como si esta fuera una máquina a disposición del dominio y el control de los seres humanos, gobernada por un apetito insaciable de codicia.

La civilización moderno-occidental, ha reducido a los seres humanos a una pura voluntad de dominio y poder, cuyos máximos exponentes en la pirámide social han asumido el mandato de someter y controlar todo, empezando por la Madre Tierra. Esto se ha hecho proyecto civilizatorio, que encarna un tipo de individuo y que origina e impulsa al mundo moderno y al capitalismo.

La modernidad ha definido las leyes de funcionamiento de la sociedad como ajenas a la Naturaleza; ha promovido la división entre razón y sentimiento, entre lo material y lo espiritual, entre ética y ciencia, entre sociedad y comunidad. El individuo moderno se ha divorciado de la Naturaleza y siente que está por encima de los otros seres vivos de la Madre Tierra.

Las personas de las sociedades occidentales y occidentalizadas se han separado de la Madre Tierra, estableciendo una lógica de dominación sobre la Naturaleza, convirtiendo todo en mercancía. El agua, la tierra, el genoma humano, la biodiversidad, el aire, prácticamente todo, corre el riesgo de mercantilizarse en la expansión del mercado global. Si todo puede comprarse y venderse, entonces no hay nada sagrado y, en consecuencia, nada merece respeto, tampoco la vida.

Todo eso nos conduce a un antropocentrismo divorciado de la vida, basado únicamente en el bienestar económico.

La apuesta por el tipo de acumulación capitalista está causando los actuales problemas de pérdida de la biodiversidad y deterioro de los ecosistemas en el mundo entero. No se puede insistir en el tipo de producción y consumo que impulsa el

capitalismo y creer que, de ese modo, se vayan a resolver los problemas que afectan a la biodiversidad, los recursos genéticos, el control de la extinción de miles de especies de flora y fauna. La forma de vida moderna, su política, su economía, su tecnología al servicio del capital (como la geoingeniería) no pueden resolver estos problemas.

La humanidad, el mundo, el planeta Tierra, la Madre Tierra (Pachamama) están atravesando múltiples crisis globales que se manifiestan en una crisis energética, financiera, hídrica, alimentaria, institucional, de valores, ética, espiritual, climática, sanitaria. Todo está en riesgo, nuestros ríos están en riesgo, nuestras montañas están en riesgo, los animales están en riesgo, la vida misma en el mundo está en peligro.

Se ha venido demostrando, desde varios campos, que en la Naturaleza existen puntos de inflexión que son umbrales donde ocurre un proceso de degradación hacia un estado no deseado, desde donde ya no existe posibilidad de recuperación, sino un deterioro continuo e irreversible. Ya se han pasado varios límites y el planeta está en camino hacia la desaparición de muchas formas y sistemas de vida.

La humanidad y nuestra Madre Tierra están heridos de muerte. El ser humano dejó de ser ese ser humano integral y parte orgánica de la Naturaleza, porque algunas personas y sociedades se han convertido en monstruos que explotan a otras personas y a la Naturaleza, pese a que todas y todos somos familia porque hemos sido criados todos por la Madre Tierra.

- Los seres humanos están siendo encandilados por los espejos del desarrollismo que nos hace explotar a otros seres vivos de la Madre Tierra, y por las fuerzas del mercantilismo que nos hace acumular con codicia dinero y riquezas materiales sin límite.

- Los seres humanos están siendo sido capturados por el individualismo, que nos hace pisarnos y explotarnos los unos a otros, y ante la vanidad y el protagonismo de querer brillar solos, lo que nos hace relegar a la comunidad.
- Los seres humanos están siendo aprisionados por el lucro que nos hace explotar de forma despiadada a la Naturaleza, y por los brillos de la modernidad que nos hace olvidarnos de nuestros ancestros, raíces culturales, nuestras lenguas, códigos originarios y sitios sagrados.
- Los seres humanos están siendo cautivados por la vida fácil que nos hace vivir vidas falsas y vacías.
- Los seres humanos están siendo cegados por la soberbia del poder, que nos hace olvidar que el poder debe rotar y fluir entre las personas.
- Los seres humanos están siendo atrapados por la corrupción, que es parte de la crisis global de valores de sociedades materiales y profundamente egoístas.
- Los seres humanos están siendo tentados todos los días por la codicia capitalista y el consumismo derrochador, que nos hace olvidar que todas y todos somos hijas e hijos de la Madre Tierra.

Todas estas crisis y desequilibrios han sido provocados por el modelo del sistema mundial o civilización del capitalismo y del imperialismo internacional. Es un modelo que se sustenta en la explotación de los seres humanos y en la explotación de la Naturaleza.

El sistema mundial capitalista ha causado múltiples crisis globales que no tienen solución, pero a pesar de ello se sigue expandiendo cínico y triunfante; sigue doblegando a los pueblos ante el dios dinero; sigue mercantilizando sin escrúpulos a todos los seres vivos de la Madre Tierra y todas

sus funciones vitales; continúa destruyendo la economía de los países y empobreciendo a millones de personas en el mundo entero.

El capitalismo se basa en el desenfrenado consumismo, en la codicia y en el individualismo, donde algunos países que se consideran del centro viven a costa de los países de la periferia, donde los capitalistas viven a costa de la explotación de los obreros y asalariados, donde una minoría vive con lujos y opulencia a costa de la pobreza de las mayorías. Es un modelo que beneficia a unos pocos y genera pobreza y miseria para la mayoría.

El capitalismo es también un modelo de sociedad donde el ser humano pretende ser superior a la Madre Tierra, convirtiendo a la Naturaleza en objeto de su despiadado dominio depredador. Los capitalistas han convertido a la Madre Tierra en una mercancía, esto es, que todo puede ser comprado y vendido en los mercados verdes.

El mundo capitalista está atrapado en una crisis global civilizatoria que no tiene solución, pero pese a ello se sigue expandiendo, doblegando a los pueblos ante el dios dinero, mercantilizando a la Naturaleza, destruyendo la economía de los países y empobreciendo a millones de habitantes del planeta.

La humanidad se está olvidando de que su vida depende fundamentalmente de la vida, del alma y de la energía de la Naturaleza y de la Madre Tierra. Frente a ello emerge la voz que dice: “La Madre Tierra no nos necesita; los seres humanos necesitamos de la Madre Tierra”.

Muchas personas y sociedades en el mundo han asimilado el veneno del capitalismo, que consta de la codicia, el individualismo y el consumismo:

- Se pisa a los otros para estar arriba y se usa de escalera a los demás.
- La gente piensa en tener más dinero antes que en proteger a los ríos, los animales, los árboles y el aire.
- Se piensa siempre solo en uno mismo; no en los demás.
- Se piensa en acumular y seguir acumulando.
- Se desarrollan actividades ilegales para lucrar y tener más dinero en desmedro del medio ambiente y la Naturaleza.
- Se trafica con los animales, se elimina el poder germinador de las semillas y se contamina sin medida.
- Se explota y esclaviza a otras personas y a otros seres vivos.
- Se ejerce muchas formas de violencia contra la Madre Tierra.

Actualmente, el sufrimiento de los semejantes no llega a conmover a los otros. Pareciera que la humanidad se ha vuelto insensible ante el dolor y el llanto de las montañas, de los ríos, y de los bosques. Somos indiferentes a la tragedia de la extinción masiva de animales y plantas. Somos indolentes con los ecosistemas que se convierten en eriales y que nunca más tendrán vida, porque han pasado el punto crítico desde donde ya no es posible el retorno a la vida.

En la sociedad actual los sistemas de muerte están más perfeccionados que los sistemas de vida. Los seres humanos son violentos entre los seres humanos y más violentos en contra de la Madre Tierra.

- Si nuestra Madre Tierra pudiera hablar nos reclamaría con dureza e intentaría hacernos entrar en conciencia sobre la destrucción que está viviendo el planeta.
- Si las aves, peces, reptiles y mamíferos pudieran

hablar nos reclamarían con firmeza por la extinción masiva de especies y por qué aproximadamente 5.200 especies de animales se encuentran en la actualidad peligro de extinción.

- Si el agua pudiera hablar nos reclamaría duramente por qué más de la mitad de los ríos en el mundo están altamente contaminados por actividades humanas.
- Si los océanos pudieran hablar nos demandarían por los millones de toneladas de basura y residuos plásticos que solo en el Océano Pacífico cubren un área equivalente a dos veces el tamaño de América del Norte.
- Si el espacio pudiera hablar nos reclamaría por el incremento de la basura o chatarra espacial, que es más de la mitad de los objetos que orbitan la Tierra.
- Si nuestra Madre Tierra pudiera hablar nos reclamaría por los más de 1.300 millones de personas que viven en la extrema pobreza y por qué existen más de 850 millones de hambrientos en el mundo.
- Si nuestra Madre Tierra pudiera hablar nos reclamaría por qué mientras los países desarrollados viven en la opulencia, en los países del Sur los servicios básicos son todavía bienes de lujo.
- Si nuestra Madre Tierra pudiera hablar nos demandaría por qué nos estamos acercando peligrosamente a los 2 grados centígrados de incremento de temperatura global con serias consecuencias para todos los seres vivos del planeta.
- Si nuestra Madre Tierra pudiera hablar nos exigiría eliminar las brechas tecnológicas, brechas de género, brechas sociales y económicas, y todas las brechas que hemos creado entre los seres humanos. (Choquehuanca, 2021)

Es una necesidad que se unan los hombres y mujeres que comparten una sola conciencia con la Madre Tierra. Hay que profundizar los diálogos y los rituales con la Madre Tierra; producir alimentos orgánicos, reproducir la vida fortaleciendo los ciclos vitales de la Naturaleza; fortalecer la relación de las mujeres y hombres con la energía cósmica y la energía telúrica; volver a la Naturaleza, conversar con las plantas y animales, proteger las funciones ambientales, conservar la biodiversidad, luchar contra la crisis climática, denunciar a las transnacionales de la recolonización y luchar contra sus métodos que atentan la reproducción de la vida.

3. LOS NUEVOS COLONIALISMOS Y LA RECOLONIZACIÓN PLANETARIA

En este siglo XXI se van a profundizar los problemas del capitalismo y será muy distinto del anterior siglo XX, aunque todavía solo se pueden distinguir los contornos difusos de esta nueva realidad.

Este nuevo siglo se está construyendo sobre la base de la biología sintética, nanotecnología, biotecnología, robótica, transhumanismo, transtecnología, transverdad, realidad virtual y la colonización espacial.

Las corporaciones transnacionales están llevando al ser humano y a los seres vivos al extremo de los límites biológicos y naturales, desacoplando la vida de los seres vivos, y pretendiendo alcanzar la inmortalidad digital de los humanos.

Las corporaciones transnacionales tienen el conocimiento biológico y genético, y el poder tecnológico para desechar y descartar a todos los seres vivos de la Madre Tierra. Las corporaciones transnacionales se han hecho cargo del nuevo

orden planetario y de la definición de las nuevas relaciones de convivencia entre los seres humanos, la biotecnología moderna y los organismos cibernéticos, con el objetivo de eliminar todo vestigio de vida natural como la conocemos hoy en la Madre Tierra e implantar formas de vida artificial o transhumanas.

En este nuevo mundo, los seres biológicos serán obsoletos y caducos; la vida humana será desechable; los productores de alimentos serán prescindibles; los sistemas de vida serán esclavos de la tecnología; la Naturaleza será un espacio en blanco que se pueda moldear a gusto del cliente, y los conocimientos serán empaquetados algorítmicos.

En el mundo se ha creado una gigantesca brecha tecnológica y socioeconómica entre los países desarrollados y los países en desarrollo. El dominio tecnológico está permitiendo a los países desarrollados transitar hacia una nueva revolución post-industrial basada en la generación de otras fuentes de energía que puedan mover sus economías, mientras que los países en desarrollo seguimos dependientes de los hidrocarburos y economías extractivas, y estamos siendo obligados a desindustrializarnos y a detener nuestro crecimiento económico.

En estos nuevos tiempos los países y pueblos del Sur seguirán siendo el furgón de cola de los países ricos y poderosos, en condición de pueblos desechables y prescindibles. Todos los países seremos minúsculas piezas de un poder tecnológico imperial centrado en los intereses de las corporaciones transnacionales y de gobiernos funcionales a estos intereses.

Es preciso detener los avances de la sociedad y su ciencia y tecnología modernista hacia el post-humanismo que atenta

contra la vida de la humanidad, y trabajar para consolidar las comunidades y sistemas de vida. Para ello, todas las energías de las sociedades ancestrales y milenarias tienen que estar concentradas en la protección de todas las comunidades de vida, de todo lo que es orgánico y tiene vida natural. Hay que hacer todo lo posible por proteger y restaurar los ecosistemas naturales, porque son la carne y la sangre de la Madre Tierra, y porque la vida en el planeta depende de ello.

Se está poniendo en marcha un nuevo tiempo de recolonización mundial. En estos nuevos colonialismos los países del Norte global imponen nuevas reglas de conducta a todos los países y pueblos del mundo, y donde no se puede imponer estos modelos a las buenas se los impone con muerte y destrucción.

Estos nuevos colonialismos refuerzan antiguos antropocentrismos coloniales y están basados en los mismos métodos de la manipulación y el engaño. Estos nuevos colonialismos vienen en moldes más sofisticados y más sutiles, aunque son más depredadores y más destructores de la vida, de la humanidad y de la Madre Tierra. No son colonialismos territorialmente focalizados; son colonialismos con impacto global y planetario, que no discriminan género, edad, religión, identidad, o territorio.

Los nuevos colonialismos están ligados al uso masivo de la transtecnología de la inteligencia artificial caracterizada por el exceso de información, imágenes e individualismos en los que se va trastocando lo local con lo mundial y la identidad basada en la herencia ancestral con un cosmopolitismo consumista, fortaleciendo los valores, patrones y modelos de vida occidentales.

Los nuevos colonialismos están ligados a la puesta en marcha de nuevas arquitecturas financieras mundiales que crean redes para atrapar con mayor sutileza, pero mayor efectividad a los países económicamente más vulnerables. Los nuevos colonialismos están ligados a narrativas dominantes de los medios de comunicación que ensalzan las virtudes del Norte global y destruyen la diversidad de opiniones y voces del Sur global.

También está en marcha una recolonización en el mundo que la podemos denominar como colonialismo mundial 2.0. En este nuevo colonialismo los países desarrollados nos imponen reglas de conducta para enfrentar las crisis globales para todos los países y pueblos del mundo, favoreciéndose a sí mismos y yendo en detrimento de los países en desarrollo, ignorando los principios de equidad y responsabilidades comunes pero diferenciadas, e imponiendo la geopolítica de la dominación.

4. EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y MIRADAS DESCOLONIZADORAS

En la reflexión sobre las epistemologías del Sur existen algunas premisas a tomar en cuenta. Primero, que la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión de Occidente, por lo que existe una diversidad de relaciones entre seres humanos, así como formas de pensar, de sentir y de pensar sintiendo, y de actuar (Sousa Santos, s/f). Sin embargo, debido al conocimiento hegemónico y monopólico de Occidente esta multiplicidad y diversidad permanece la mayoría de las veces invisible, ya que se ha generado en el mundo la primacía de una sola filosofía, una sola ontología, una sola epistemología y una sola gnoseología de Occidente.

El Occidente tiene a la razón como su factor primordial, habiendo castrado y extirpado todo lo relacionado con el

sentir, el deber desde la intuición y el corazón (Guerrero, 2010). Con los criterios traídos por Occidente estamos imposibilitados de pensar un mundo diferente. Si se quiere pensar en una relación distinta de lo humano con el resto de la vida es preciso construir nuevas formas de pensar, medir, cuantificar y evaluar (Lander, 2009).

Los pueblos indígenas han guardado y preservado por siglos su pensamiento y conocimiento, que fue conservado hasta cuando la humanidad esté madura y comprenda la necesidad de vivir respetando a la vida, a la Pachamama, a la Madre Tierra. Las sociedades ancestrales y milenarias tienen una sabiduría, que es el conocimiento en su máxima expresión holística de amplitud, libertad y universalidad. Mientras que la ciencia occidental copia a la Naturaleza y la congela en sus laboratorios artificiales, roba los códigos genéticos para luego clonarlos, la sabiduría milenaria cuida la vida y la respeta en el todo armónico de todo el cosmos vivo circundante (Milla, 2002).

El Vivir Bien/Buen Vivir denota la necesidad de construir una nueva existencia diferente de la que nos impone la colonialidad del poder, y por lo mismo es probablemente la formulación más antigua en la resistencia indígena contra la colonialidad del poder, y por lo mismo solo puede ser realizada desde la des-colonialidad del poder (Quijano, 2014).

Las hijas e hijos de la Madre Tierra, desde sus propias cosmovisiones y raíces, desde sus propias formas de vida, han conservado una vida acorde a las leyes de la Naturaleza, a lo natural, en reencuentro con la Madre Tierra, como una alternativa real de con-vivir dignamente en armonía con la Naturaleza.

En esta visión de la 'cultura de la vida', los seres humanos establecen una relación de co-dependencia mutua, un círculo simbiótico, orgánico y dialógico con la Naturaleza. La comunidad humana es prolongación de la comunidad de vida y existe un lazo de unión profunda entre las utopías humanas y la Madre Tierra.

Visión del espacio y tiempo desde el Sur

La concepción del tiempo en la cosmovisión andina (así como en la física cuántica) no está separada del espacio, y tiempo-espacio conforman una unidad indivisible y complementaria. El tiempo se relativiza para generar un futuro relativo (incierto) pero también predecible al ser un reflejo del pasado, por lo que el pasado es lo que fue y está delante. en tanto que el futuro será en el porvenir y por ello mismo no lo vemos y está atrás.

El Occidente nos ha impuesto la mirada del tiempo desde la perspectiva del Norte, con las manecillas del reloj girando hacia la derecha, y también nos ha impuesto la mirada del espacio desde el Norte, con un mapamundi en el que los continentes del Norte son más grandes y poderosos y los del Sur más pequeños e insignificantes (Choquehuanca, 2017).

La orientación geodésica correcta marca hacia el Sur, en tanto que toda la galaxia se mueve hacia el Sur, que apunta a la Cruz del Sur; el Norte mira a la parte trasera de la galaxia, reorientando el tiempo hacia un ordenador falso que es la Estrella Polar. Esto fue trastocado hacia el Norte por la conveniencia de la matriz civilizatoria dominante para crear la hegemonía del Norte sobre el Sur.

El Norte ha impuesto una visión del tiempo y del espacio uniforme para todos; sin embargo, el tiempo y el espacio no son uniformes y unidireccionales para toda la humanidad. El Norte está orientado por la Estrella Polar, en tanto que la Cruz del Sur o Chakana es la que nos indica y orienta hacia el Sur. En el Sur, la Cruz del Sur es la que nos guía, colocando al Sol al lado izquierdo y la Luna a la derecha en el Koricancha, que es el centro ceremonial y cosmogónico de los Inkas (Schmidt, 2021).

Desde el mundo occidental se concibe al tiempo como algo unidireccional y lineal, y con un sentido de rotación dextrógiro (hacia la derecha), como habitualmente están dirigidas las manecillas de un reloj común. Por el contrario, en las sociedades ancestrales y milenarias existe una visión articulada entre tiempo-espacio, por lo que el tiempo no es unidireccional ni lineal. A su vez, el sentido de rotación del tiempo desde el hemisferio Sur del planeta gira en sentido levógiro (hacia la izquierda).

El planeta Tierra se mueve en direcciones complementarias. La dirección del reloj de derecha a izquierda corresponde al mundo occidental, en tanto que en el Sur, el tiempo camina de izquierda a derecha; es el tiempo del mundo del Sur. El Koricancha de los Inkas está dirigido hacia el Sur, toda vez que el Sol sale por el Este. También la brújula china antigua Luo Pan apunta hacia el Polo Sur magnético (Schmidt, 2021).

En la iconografía expuesta en la cerámica y piezas líticas de la milenaria cultura Tiwanaku se encuentra un símbolo de dos brazos iguales que se cruzan en ángulo recto cada uno, doblados en sus extremos en sentidos contrarios. Este símbolo, se expresa en sentido de rotación dextrógiro y en sentido levógiro, que también se ha encontrado en diversas

civilizaciones antiguas. En el hemisferio Norte, lo que se conoce genéricamente como esvástica en sentido dextrógiro; en Tiwanaku, este símbolo ya representaba hace miles de años la destrucción y la muerte, mientras que el sentido levógiro significaba la vida y el bienestar.

Símbolo tiwanakota
de vida y bienestar (levógiro)

Fuente: Museo Cerámico de Tiwanaku

La descolonización simbólica y la comprensión de los signos y símbolos de las sociedades ancestrales y milenarias es uno de los aspectos fundamentales de la Geapolítica del Vivir Bien.

5. DIFERENCIAS ENTRE EL OCCIDENTE MODERNO Y LAS SOCIEDADES ANCESTRALES Y MILENARIAS (ANTROPOCENO, CAPITALOCENO Y COSMOBIOCENO)

El ser humano siempre ha estado conectado al cosmos. Hasta hace no más de 250 años, el ser humano no era un observador ajeno al cosmos sino un participante ligado al misterio de la Naturaleza y ella le daba sentido de vida. La visión mecanicista del mundo fue consolidada en las tesis del siglo XVIII con Galileo, Newton y Descartes, según las cuales todos los procesos orgánicos son explicados en términos mecánicos, de tal modo que en los procesos industriales vida y combustión eran lo mismo, apareciendo luego la metáfora química. En general, la visión mecanicista estuvo ligada a los intereses del industrialismo y a la ideología del desarrollo del sistema mundial capitalista (Medina, 2006).

En solamente 200 años, las civilizaciones capitalistas patriarcales han roto la relación de comunidad de vida (biocenosis) con la Naturaleza y han sometido a las civilizaciones que mantuvieron la experiencia de la integralidad y de la continuidad con el cosmos (Medina, 2006a).

Pese a que el Occidente también resistió la visión mecanicista, son las sociedades ancestrales y milenarias las que han conservado, protegido y guardado y hecho llegar hasta el siglo XXI la visión de que el cosmos es un ser vivo, entendiendo que los seres vivos son parte de un todo. James Lovelock afirmó que el planeta Tierra es un ser vivo "Gaia está viva" (Lovelock, 1983). Pachamama y Gaia son seres vivos.

Los seres humanos son parte de un proceso único y universal, que es conocido como la cosmogénesis, con la única diferencia de que en este largo recorrido por la historia del universo somos

la parte que tiene conciencia e inteligencia. La humanidad como la conocemos corresponde a una mínima fracción de lo que ha ocurrido en el cosmos, pero en este tiempo minúsculo, con una soberbia sin límites, estamos a punto de dar fin a millones de años de vida en el planeta Tierra.

El ser humano se ha convertido en el mayor depredador de todas las formas de vida de la Tierra de todos los tiempos. El reloj del juicio final o el "Reloj del Apocalipsis" está a solo 100 segundos del fin del mundo, usando la analogía de la especie humana que está a pocos segundos de la medianoche o de su destrucción total y catastrófica.

Pero no todos los seres humanos son iguales, y tampoco en toda la historia toda la humanidad se ha comportado de una forma tan ignorante, tan irracional y tan destructora de la Madre Tierra.

El Occidente moderno se ha convertido en lo que rechazó y negó por cientos de años. Se decían civilizados y veían a las sociedades ancestrales y milenarias como si fueran salvajes. Ellos se veían como racionales y al resto de los seres humanos como irracionales. Ellos se consideraban como los seres elegidos por Dios y sostenían que el resto de las personas no tenían alma. En estos últimos años, las sociedades capitalistas occidentales están demostrando que no son civilizadas; son irracionales y han perdido el alma y el cariño por la vida, por los demás y por la Naturaleza. Los "incivilizados" o la "in-civilización" nos muestra ahora el camino correcto de reproducción de la vida en la Madre Tierra. Hoy por hoy, más que una buena idea es un deber y una obligación civilizar al occidente en las cosmovisiones de las sociedades ancestrales y milenarias.

En las sociedades griegas, la Madre Tierra fue conocida como Gea o Gaia, que era la diosa más antigua entre todos los dioses; diosa suprema tanto para los humanos como para los dioses. Se concibió la idea de Gaia como un planeta viviente, un superorganismo viviente y un modelo holístico de la vida en el planeta Tierra.

La Pachamama en la cosmovisión andina refleja la visión holística de la vida en el tiempo y en el espacio; hoy se la conoce como la madre del mundo o Madre Tierra. La visión de los seres vivos viviendo en una totalidad orgánica en armonía con la Madre Tierra fue casi eliminada de la faz de la Tierra; poniéndose al hombre en el centro de todo para regir sobre las actividades humanas y sobre la Naturaleza, que era la fuente de todas las riquezas.

Es así que existe una diferencia radical entre el Occidente moderno y las sociedades ancestrales y milenarias.

Economía

OCCIDENTE MODERNO	SOCIEDADES ANCESTRALES Y MILENARIAS
▪ Concepto de propiedad privada, que incluye la capacidad de comprar y vender, y la herencia. ▪ Producción de bienes para el intercambio, venta y acumulación. ▪ Producción de bienes, que tiene como objetivo la ganancia. ▪ El sistema se basa en el crecimiento económico, incrementar la producción, uso de recursos y ampliación de mercados vinculado al sistema monetario. ▪ Competencia y producción para el beneficio personal. ▪ La naturaleza se considera un recurso inerte.	▪ No existe propiedad privada (tierra, agua, aire); combinación entre posesión privada y propiedad comunal. ▪ Bienes producidos por su valor de uso y para lograr metas de mejorar calidad de vida. ▪ No existe concepto de ganancia y acumulación, los excedentes son para semilla, distribución y tiempos de necesidad. ▪ La economía busca el equilibrio homeostático de todas las variables, y es ajeno el concepto de crecimiento económico. ▪ Sistemas de complementariedad y ayuda mutua comunitaria. ▪ La Naturaleza es vista como un ser vivo autoregulado, y los seres humanos son parte del continuo biosférico.

Política

OCCIDENTE MODERNO	SOCIEDADES ANCESTRALES Y MILENARIAS
▪ Formas políticas jerárquicas y estratificadas. ▪ Decisiones tomadas por un mando mayoritario y autoridad máxima. ▪ Abanico de posibilidades que transita desde democracia representativa y mando autocrático. ▪ Poder centralizado la mayor parte en autoridades centrales. ▪ Leyes basadas en escritura con base jurídica antropocéntrica y centrada en el individuo. ▪ Concepto de Estado-nación.	▪ Formas políticas en red donde los jefes no tienen poder coercitivo. ▪ Decisiones se basan sobre un proceso consensual con la participación de toda la comunidad. ▪ Democracia directa participativa con sistemas de cargo rotativo de base diárquica. ▪ Poder descentralizado basado en la comunidad (ayllu) con transmisión oral. ▪ Leyes interpretadas para casos individuales. ▪ Identidades como ayllus, markas, otros.

Sociedad

OCCIDENTE MODERNO	SOCIEDADES ANCESTRALES Y MILENARIAS
▪ Sociedades a gran escala con relaciones impersonales. ▪ Sociedades patrilineales. ▪ Familiares nucleares. ▪ Tradición escrita.	▪ Sociedades a pequeña escala, con baja densidad poblacional. ▪ Sociedades matriarcales. ▪ Familias extensas agrupadas muchas veces en comunidades. ▪ Transmisión oral y representada en rituales y fiestas.

Medio ambiente

OCCIDENTE MODERNO	SOCIEDADES ANCESTRALES Y MILENARIAS
▪ Consumo de los recursos de la naturaleza más allá de sus límites, y se considera deseable la modificación y explotación de sus recursos. ▪ Tecnología de alto impacto para cambio del entorno y desarrollo a escala masiva. ▪ La tierra es considerada como un objeto (antropocentrismo).	▪ Modo de vivir dentro del ecosistema natural en armonía con la Naturaleza. ▪ Tecnologías de bajo impacto. ▪ El mundo en su totalidad está vivo (plantas, animales, rocas, gente). Los seres humanos no son superiores sino una parte de igual importancia en la trama de la vida.

Religión y filosofía

OCCIDENTE MODERNO	SOCIEDADES ANCESTRALES Y MILENARIAS
▪ Separación sujeto-objeto, que trae consigo la separación creador-criatura, materia-espíritu, mente-cuerpo, sociedad-comunidad. ▪ Sociedad que se rige por principios de identidad, no contradicción y tercero excluido. ▪ Concepto monoteísta de dios masculino o se es ateo (principio de no contradicción). ▪ Concepto futurista y lineal del tiempo. ▪ Se considera a los muertos como desaparecidos. ▪ Privilegio del ahorro y adquisición.	▪ Autocomprensión dentro del continuo biosférico, en sociedades de unidad dual que se rige por principios de complementariedad de opuestos. ▪ Percepción animista del cosmos basada en la polaridad (complementariedad de opuestos). ▪ Integración de pasado y futuro en el presente (pasado está adelante y futuro atrás). ▪ Los muertos viven en otra dimensión y tienen contacto con los vivos (retorno al mundo de los vivos). ▪ Los individuos aprenden de la práctica, experiencia, observación de la Naturaleza y tradición oral. ▪ Se valora el compartir y el dar.

Fuente: adaptado de Medina (2006a).

El pensamiento modernista sostiene que las sociedades ancestrales y milenarias son arcaicas en un sentido evolutivo de la humanidad, la cual, más bien, evolucionó hacia sociedades monoteístas, patriarcales e industrializadas. Las otras sociedades (a las que denominamos como sociedades ancestrales y milenarias) están orientadas por las fuerzas del cosmos, por una relación mística con todo el universo y su espíritu. Estas sociedades animistas desarrollaron una experiencia de vida en continuidad con la Naturaleza (Medina, 2006a).

Desde el antropocentrismo, la tierra es una entidad muerta; desde el cosmobiocentrismo la tierra es un organismo vivo, donde el ser humano no puede ser entendido fuera del proceso cosmogénico. Es una necesidad que la humanidad empiece a pensar ya no antropocéntrica sino cosmocéntricamente (Medina, 2006a). En el cosmobiocentrismo el ser humano se descubre como miembro de la comunidad de lo viviente.

La era actual, conocida como Antropoceno, que afirma el dominio completo de los seres humanos sobre el planeta, es la que ha causado las actuales múltiples crisis de la humanidad y el planeta Tierra. Pero no todos los seres humanos somos responsables de esta crisis. El Antropoceno articulado a la era del capitalismo o Capitaloceno es el que ha provocado el enorme desequilibrio en el mundo y está llevando a la Madre Tierra a un colapso sin retorno.

El Capitaloceno ha configurado un mundo cuya estructura está basada en la acumulación sin límites, en la codicia del libre mercado que da libertad a algunos y esclaviza a la mayoría, y en la explotación irracional de la Naturaleza como si fuera un simple objeto y mercancía bajo el dominio y control de las leyes del capital. Además, la crisis climática provocada por el capitalismo está arrasando y cada vez con mayor velocidad con todas las formas de vida que existen en el planeta.

En el mundo moderno-occidental los seres humanos se han enajenado de la Naturaleza, se han separado del ciclo vital y se han apartado del circuito simbiótico con la Madre Tierra. El "desarrollo" se ha puesto como la máxima suprema del mundo occidental tratando de imponer un modelo lineal para que todos los países y pueblos sigan por este camino. Pero el mundo del desarrollo o del vivir mejor es contradictorio al mundo del Vivir Bien. De este modo el paradigma del Vivir Bien se propone como una crítica a los conceptos de desarrollo y crecimiento económico. Se plantea que el Vivir Bien/Buen Vivir es una propuesta de vanguardia que tensiona el concepto de desarrollo en tanto opción post-desarrollista a ser construida (Acosta, 2010).

VIVIR BIEN	VIVIR MEJOR
▪ Respeto a la vida y todas sus expresiones. ▪ Fluir y aplicar las leyes naturales. ▪ Valorar y apreciar lo diverso y plural. ▪ Comprender la complementariedad. ▪ Actuar correcta y transparentemente. ▪ Acordar y articular proactivamente. ▪ Desarrollar armonía entre el pensar y el sentir (pensasiento). ▪ Coherencia entre el Bien pensar, Bien hacer, Bien estar y Bien sentir. ▪ Comunidad y colectividad donde todos se conocen. ▪ Criar y dejarse criar con la vida. ▪ Orden dinámico. ▪ Derecho natural. ▪ Equilibrio, armonía y complementariedad. ▪ Cosmobiocentrismo. ▪ Ritualidad. ▪ Naturalizar al humano.	▪ Desarrollismo a costa de la vida. ▪ Vida artificial en contra de las leyes naturales. ▪ Odiar lo diverso, promover lo homogéneo. ▪ Dominación del más fuerte. ▪ Corrupción y codicia que impide actuar con transparencia. ▪ Discordar dialécticamente. ▪ Pensa-miento, senti-miento, manipular para tener el poder. ▪ Incoherencia, arbitrariedad, conveniencia. ▪ Individualismo donde nadie se conoce. ▪ Control de la Naturaleza. ▪ Orden estático. ▪ Derecho liberal. ▪ Desigualdad y dominación de todos los seres vivos. ▪ Antropocentrismo. ▪ Liturgia. ▪ Humanizar la Naturaleza.

Fuente: MRE (2015).

En el mundo moderno las personas están divididas entre sus dimensiones materiales y espirituales; las sociedades están cada vez más polarizadas entre derecha e izquierda; la Naturaleza ha sido fragmentada entre los seres humanos y los otros seres vivos. En el mundo actual existe mucho desequilibrio, división, y desorden. Es el tiempo del caosmos, el caos en el cosmos.

La era del Capitaloceno, en la mínima fracción de tiempo que existe en la historia mundial, está dando fin con miles de millones de años de vida en el planeta, autodestruyendo la fuente de su propia vida, que es la Madre Tierra.

El Occidente moderno se muestra ahora como lo que realmente es. Las sociedades capitalistas occidentales no tienen alma ni corazón, y han perdido el amor por la vida, por los demás y por la Naturaleza.

Hoy los pueblos indígenas pueden decir con orgullo que no son inferiores ni anteriores; que no son inferiores a las sociedades occidentales ni anteriores al pensamiento moderno. Todos los seres vivos son diferentes pero complementarios.

En Bolivia, se han empezado a recuperar los códigos y saberes de las abuelas y abuelos; de los ancestros originarios e indígenas de estas tierras mágicas y fecundas. En Bolivia, se están reconstruyendo y fortaleciendo los símbolos, rituales, espiritualidad, materialidad, economía, filosofía, ontologías, epistemologías y gnoseologías de la cultura de la vida, del Vivir Bien en armonía con la Madre Tierra.

De los pueblos indígenas se tiene que aprender a ser, hacer, sentir y pensar desde el Cosmobioceno, poniendo en el centro a la totalidad del cosmos, a la vida, a todos los seres vivos y a la Naturaleza. Los seres humanos tenemos que reencontrarnos con la Madre Tierra, como fuente de vida, haciendo de la cultura de la vida una cultura mundial.

Vivir en armonía con la Naturaleza significa andar por el camino de la complementariedad entre todos los seres vivos, caminando con respeto a las montañas, a la lluvia, a los ríos, a los animales, a los bosques. En definitiva, significa caminar con medida y con límites.

Para los pueblos indígenas, con-vivir en armonía con la Naturaleza significa aprender que toda la vida se desenvuelve de modo comunitario, es decir, que todos los seres vivos

llevan su existencia y se relacionan en complementariedad y reciprocidad, que dependemos unos de otros, que todos nos necesitamos, nos complementamos, que somos una común-unidad que teje el misterio de la vida con las hebras de la responsabilidad y la crianza mutuas.

Los derechos que tienen las personas como seres humanos no pueden afectar los derechos que tienen otros seres vivos. Por ello, se tiene que asumir que existe la necesidad de avanzar más allá de los derechos humanos, hacia el reconocimiento y ejercicio efectivo de los derechos de la Madre Tierra. La afirmación de la vida de la Madre es condición para afirmar la vida de sus hijas e hijos.

El derecho ya no puede ser privativo de los seres humanos, sino que debe amplificarse como la consagración de todo ser vivo como 'sujeto de derechos'; por eso, para los pueblos indígenas, la Naturaleza no es objeto, es sujeto y es un ser vivo que siente, que se alegra, que se emociona y que se desvive por darles siempre más vida a sus hijas e hijos.

La Madre Tierra es un ser vivo, es una persona que tiene dignidad y es sagrada; es decir, es frágil y es vulnerable, porque la vida es así; por eso, quienes la habitamos nos hacemos sus criadores, para así devolver el regalo de la vida que nos brinda la Madre.

Todos los que beben de la leche de la Madre Tierra, que es el agua, son sus hijas e hijos. Los seres humanos, los animales, las plantas y las montañas son hermanas y hermanos, y todos conforman la gran familia de la vida en el seno de la Madre Tierra.

Los pueblos ancestrales dialogan y se comunican con la Madre Tierra, porque saben que, como persona, como Madre, la

Pachamama reacciona con alegría o con tristeza, dependiendo de cómo la tratamos. Si la tratamos bien, el excedente que nos brinda la Pachamama es producto de su pura generosidad; la buena producción, las buenas cosechas son la retribución pródiga de su amor infinito de Madre. Pero si la forzamos a producir excedente, de modo artificial, violentando sus ritmos, dinámicas, ciclos y tiempos, entonces la sobreproducción es la violencia ejercida que la obliga a producir por medio del dolor y el sufrimiento; por eso se sacude y se indigna con heladas, sequías y granizadas.

Ese maltrato sistemático es el tipo de producción que solo sabe producir destruyendo, y que el capitalismo ha desarrollado hasta sus últimas consecuencias.

No podemos persistir en ese prejuicio moderno que devalúa a la Madre Tierra a un puro objeto de control y dominio, y a una mercancía para la explotación inmisericorde de la codicia.

Al paradigma antropocentrista, divorciado de la vida, que ha separado al ser humano de la Naturaleza, que devalúa toda riqueza a la exclusivamente material-económica, hay que contraponerle la 'cultura de la vida', el 'Vivir Bien', el respeto a los derechos de la Madre Tierra, que es la perspectiva y la visión de las naciones y pueblos indígenas. Es nuestra la apuesta por el 'Vivir Bien' y por los derechos de la Madre Tierra.

'Vivir Bien' no es vivir mejor. 'Vivir Bien' es vivir en armonía y equilibrio con nosotros mismos, con los otros, con los seres que nos rodean y con la Naturaleza. 'Vivir Bien' es poner en el centro a la 'cultura de la vida'.

El mundo moderno tiene mucho que aprender de los pueblos indígenas, trascender sus prejuicios antropocentristas,

capital-centristas y mercado-centristas; es lo que podrá frenar su carrera desarrollista de destruir a la humanidad y a la Madre Tierra. Debemos transitar conscientemente hacia una mirada cosmobiocéntrica. ¿Qué significa esta transición?

Significa sacar al capital y al mercado del centro de todas las cosas; a los seres humanos que solo piensan en la cultura de los negocios y la explotación de la Naturaleza, y poner en el centro a la vida, a todos los seres vivos y a la Naturaleza. De ese modo, la armonía con la Naturaleza significa el re-encuentro con la Madre Tierra, con la fuente de la vida, como el desarrollo mismo de una 'cultura de la vida' como cultura mundial.

6. EL TIEMPO DEL VIVIR BIEN EN EL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

No es una casualidad que el renacimiento sistemático del Vivir Bien se haya dado en Bolivia. Bolivia es el producto de una lucha y conciencia insurgente que nunca se apaga. Se puede decir que Bolivia es el origen de la toma de autoconciencia de nuestro tiempo histórico, donde surge la posibilidad de desarrollar otra forma o concepción de vida distinta de la moderna; no solamente para nosotros sino, también, para la humanidad (Bautista, 2012).

La historia de Bolivia es la historia de una larga lucha de los originarios y comunidades por tener una vida digna y libre. Es la historia de la educación indigenal y de la escuela de Warisata, de la Reforma Agraria y de la nacionalización de las minas y de los hidrocarburos, de los 500 años de resistencia contra la invasión española, de los movimientos indianistas y kataristas, del Manifiesto de Tiwanaku (1973), de las luchas históricas de las comunidades del oriente contra la barbarie y

esclavitud opresora, y es la historia de la lucha encabezada por las organizaciones matrices como la Central Obrera Boliviana y de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, interculturales y del pueblo afroboliviano.

La tierra tembló en la lucha de los originarios contra los repartimientos y encomiendas; en la lucha contra la extirpación de las idolatrías; en el movimiento del Taki Onqoy (1564); en las luchas contra la usurpación de territorios de los barraqueros en la Amazonia; en las luchas contra la desvinculación de tierras de comunidad en el altiplano y contra la expansión de las haciendas en los valles. La tierra tembló en las luchas contra los latifundios del oriente y en la lucha contra los esclavizadores de guaraníes y de hermanos indígenas en las haciendas. La tierra tembló en las luchas del sindicalismo campesino, en la resistencia contra el pacto militar campesino, en las luchas mineras y del pueblo boliviano contra las dictaduras y el neoliberalismo. En la guerra del agua y del gas la tierra tembló y gritó de rabia contra tanta masacre, saqueo y despojo.

Durante más de 500 años la tierra ha temblado con la resistencia al colonialismo, al liberalismo y al neoliberalismo, y un nuevo temblor ha empezado con la Revolución Democrática y Cultural que ha permitido que el pueblo boliviano logre su liberación definitiva del colonialismo, la república y del neoliberalismo. Tupak Katari y Bartolina Sisa se están reencontrando; se empieza a sentir cómo está dando la vuelta el tiempo y cómo volvemos a nuestro mundo y a nuestro propio camino. Se siente cómo debajo de la tierra avanzan serpenteando como una víbora las extremidades descuartizadas de Tupak Katari para emerger en millones de cuerpos nuevos y vigorosos unidos en una Bolivia del Vivir Bien.

La lucha del pueblo boliviano ha sido titánica y su resistencia permanente y prolongada, y se puede afirmar que nunca la tierra ha temblado tanto como está temblando ahora en todos los rincones del Estado Plurinacional de Bolivia. El Vivir Bien es el mayor temblor de toda la historia de Bolivia porque a la lucha del pueblo boliviano se suma toda la energía de quienes están unidos espiritualmente con esta lucha desde el mundo entero. Es una energía muy grande cuya luz llega a todo el mundo.

Hoy, estamos viviendo el tiempo del Vivir Bien que ha nacido con la resistencia indígena a la conquista española en 1492. Es la suma de todas las energías con la que se ha resistido durante todo este tiempo al colonialismo, al capitalismo y al neoliberalismo. El Pachakuti es el vuelco completo de la Pacha (tiempo-espacio) para volver al orden y al equilibrio.

Es el tiempo de las cosas increíbles y extraordinarias, logros que podrían parecer imposibles pero que son posibles cuando el mundo se está dando la vuelta. Son los cambios inevitables para construir una cultura de la vida. En este tiempo de cambio los pequeños se vuelven gigantes y los gigantes se hacen pequeños, las mentes se iluminan, los corazones se ablandan, los espíritus se transforman, el pueblo se gobierna a sí mismo y el poder es comunitario, la armonía, el equilibrio y la complementariedad dirigen el mundo, no existe pobreza, el ser humano es "Madre Tierra que piensa"[2], y la muerte se transforma en vida.

Es el tiempo de la Loma Santa y de Yvý Maräeý (Tierra sin mal). Es el renacer del propio mundo donde Tupak Katari y Bartolina Sisa se vuelven un solo cuerpo con todos nuestros Achachilas y espíritus protectores; con Tomas Katari y sus

2 Parafraseando a Fausto Reinaga que dice que el hombre es tierra que piensa y su pensamiento es conciencia, la conciencia del Cosmos (Reinaga, 1982).

hermanos de Macha de Potosí; Laureano Machaca, Santos Marka Tula y todos los indígenas apoderados, Zarate Willka y sus valientes tropas aymaras; Apiaguayki Tüpa y los guaranís rebeldes, Bernardino Racua, Carrillo y Calizaya, acompañados del glorioso pueblo de Tarabuco; y todos los hombres y mujeres que murieron con la esperanza de que exista paz y felicidad eterna.

Bolivia es la inspiración para la construcción de la nueva civilización de los pueblos del Sur y del planeta, la civilización del Vivir Bien en armonía con la Madre Tierra como un horizonte de vida alternativo al capitalismo y a la modernidad.

Desde el año 2009 Bolivia deja de ser República para pasar a ser un Estado Plurinacional, constituyéndose este en uno de los avances más importantes para continuar transitando hacia el Vivir Bien, pues después de más de 500 años desde la llegada de los españoles este territorio llamado Bolivia, vuelve a recuperar y reconocer sus raíces, a través del reconocimiento de sus 36 pueblos y naciones.

Esta refundación de Bolivia, tiene sentido porque se hace para dejar de ser un "…estado colonial, republicano y neoliberal [y] asumir el reto histórico de construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario…" (Bolivia, 2009), compromiso que fue asumido después de largos años de lucha no solo por las comunidades del campo, sino también por quienes habitan en las ciudades.

Camino que se va vislumbrando a nivel de la estructura del Estado Boliviano.

7. LA URGENTE TRANSICIÓN EN EL MUNDO HACIA UN NUEVO HORIZONTE DE VIDA 'EL VIVIR BIEN'

En todas las épocas de la humanidad, así como en el mundo actual, las fuerzas positivas que construyen comunidades de vida, paz, felicidad y concordia, son frenadas y acorraladas por otras fuerzas que socavan y destruyen sin misericordia a la humanidad y a todas las formas de vida en la Madre Tierra. Es la lucha permanente entre el caos y el orden, el desequilibrio y la armonía, en todos los niveles y aspectos de la vida.

La vida discurre como un péndulo entre tiempos de armonía y tiempos de desequilibrio, pero pareciera que en muchos casos y situaciones los tiempos de conflictos, desorden y caos son más prolongados que los tiempos de paz, alegría y armonía.

Todavía en muchos lugares del mundo no se han podido resolver los problemas reales de sociedades excluyentes, divididas y sin ninguna posibilidad de alcanzar consensos. Hay una real ausencia de complementariedad y tolerancia entre estilos de vida, hay injusticias politizadas, existen divisiones, desigualdades y sometimientos institucionalizados. Las heridas profundas del racismo, la explotación económica, y el sufrimiento de la pobreza todavía causan mucho dolor en varios lugares del mundo.

Esta década será sin lugar a dudas una de las décadas más críticas y difíciles del siglo XXI, no solamente porque estamos viviendo un mundo sin liderazgos y un mundo multipolar con fuertes tensiones y contradicciones, sino, también, porque estamos sufriendo con mucha dureza los impactos y los efectos sin precedentes de la crisis climática, y de otras crisis, como la energética y la alimentaria, así como las pérdidas de

identidades, idiomas, ética y espiritualidad. La convivencia y coexistencia pacífica será algo que solamente unos pocos podrán gozar a plenitud. En general, la humanidad estará privada de un contexto que permita edificar una verdadera convivencia armónica y pacífica.

Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria del sistema mundial capitalista basado en la codicia sin límites y de un modernismo manipulador de mentes y conciencias, engañoso e inhumano.

Con el tiempo, las contradicciones y tensiones serán cada vez más profundas en todos los niveles que nos podamos imaginar. Los países mirarán cada vez más hacia adentro e ignorarán la realidad de sus vecinos. Las personas estarán más pendientes de sí mismas que de los demás. Las comunidades tendrán cada vez menos comunidad y más individuos. La humanidad será cada vez más transhumana y menos humana. Seremos testigos de sociedades egocéntricas, individualistas y consumistas que profundizan su divorcio de la vida, su separación de la comunidad y su alejamiento definitivo de las leyes de la Naturaleza.

Es necesario un cambio de paradigma de vida o de horizonte mundial de vida. El mundo tiene que abrirse a nuevos tiempos, a nuevas cosmovisiones y a nuevos pensamientos. Es necesario construir reencuentros institucionalizados con nosotros mismos, con los demás y con la Madre Tierra. Es urgente transitar en el mundo hacia un nuevo horizonte de vida, el del Vivir Bien, basado en el respeto a la vida de los seres humanos y de la Naturaleza, sustituyendo el modelo civilizatorio del sistema mundial capitalista.

Los pueblos y las personas rebeldes y descontentas del mundo entero, además de exponer su malestar y molestia, tienen que

enfrentar este modelo de civilización que está matando a la humanidad y a la Madre Tierra. Tienen que luchar por un nuevo horizonte de civilización para Vivir Bien, que significa Vivir Bien con nosotros mismos, con los demás que nos rodean y con la Naturaleza.

Es necesario destruir el modelo de civilización capitalista del antropocentrismo que ha colocado al ser humano, en particular a las sociedades occidentales, en el centro de todo, dividiendo a las sociedades en jerarquías y clases sociales, y divorciando a las personas de su relación armónica con la Naturaleza.

Es imperativo que los seres humanos volvamos a caminar por el camino del Vivir Bien y construyendo el horizonte civilizatorio del Vivir Bien.

El horizonte civilizatorio del Vivir Bien significa transitar hacia un modelo cosmobiocéntrico, enfocado en el respeto a la vida de todos los seres vivos de la Madre Tierra, incluyendo a los seres humanos, poniendo en igualdad de condiciones a las sociedades del Norte global y del Sur global, y en su interior eliminando todas las jerarquías y clases sociales entre las personas.

Para evitar un colapso total de la humanidad y del mundo, es necesario transitar hacia el horizonte civilizatorio del Vivir Bien, que permita que los seres humanos se reencuentren con la Madre Tierra, la cuiden, la respeten y le devuelvan su belleza, conviviendo con ella en armonía, complementariedad y equilibrio.

La transición hacia el Vivir Bien es lo único que nos permitirá enfrentar de forma duradera las actuales múltiples crisis del capitalismo.

El tiempo del Vivir Bien es el tiempo de la Madre Tierra, donde todo tiene que estar subordinado a los ciclos vitales de la Naturaleza. En este tiempo de crisis las personas tienen que saber escuchar a la Madre Tierra y actuar pensando y sintiendo siempre en todos los seres vivos que conviven con la Madre Tierra.

También es el tiempo de los hombres y mujeres que piensan y actúan por una cultura de la vida, de la paz y de la alegría y que viven en condiciones de igualdad, sin explotación de la mayoría por parte de unos pocos, sin enriquecimiento de unos cuantos a costa de la pobreza de la mayoría.

Por el camino del Vivir Bien vamos a renacer como personas. Todo lo que nos está aprisionando tiene que ser doblegado y derrotado. Tenemos que derrotar nuestro ser consumista, capitalista, individualista y codicioso que nos está aprisionando y renacer como seres humanos integrales y libres.

Por el camino del Vivir Bien vamos a derrotar a las sociedades donde solo importan los individualismos, los egoísmos y los desarrollismos; aquellas en las que los pueblos son desintegrados en estratos y clases sociales y las personas en ciudadanos de primera y segunda categoría, en las que el Norte global explota al Sur global, y donde los patrones capitalistas explotan a la clase trabajadora.

Por el camino del Vivir Bien vamos a eliminar a las sociedades que coexisten y se han acostumbrado a convivir con la pobreza material, social y espiritual; sociedades donde ya no hay descontentos, ni rebeldes, ni indignados porque todos están ocupados en competir para estar encima de los otros.

Por el camino del Vivir Bien vamos a lograr nuevamente la unión armónica entre las personas con la Naturaleza.

Por el camino del Vivir Bien vamos por el camino de la hermandad, complementariedad, unidad, armonía, esperanza, felicidad, paz.

Por el camino del Vivir Bien caminamos por el camino de la igualdad sin clases sociales y donde se ha eliminado la explotación de la mayoría del pueblo por las minorías capitalistas.

Por el camino del Vivir Bien caminamos con respeto a nuestras montañas, a la lluvia, a nuestros ríos, al agua, a nuestros animales y a nuestra Madre Tierra. Caminamos con respeto a la soberanía de nuestros pueblos.

El camino del Vivir Bien es el camino donde todos los sueños y las luchas de nuestros ancestros confluyen, para lograr el desafío de retornar al orden y equilibrio en este siglo XXI.

Para provocar esta transición, que es un cambio profundo en la historia de la humanidad y de la Madre Tierra, hay que inspirarse en los modos de vida de las sociedades ancestrales y milenarias, y en los sueños de nuestros ancestros.

Hay que liberar a los pueblos del mundo de las cadenas de la explotación física, mental y espiritual que son la herencia de los colonialismos, del capitalismo y de los imperialismos, de las monarquías, de las oligarquías y de las jerarquías.

En este escenario complejo y difícil, desde las sociedades ancestrales y milenarias se ha lanzado la visión del Vivir Bien para promover sociedades de paz, convivencia pacífica y felicidad. Poner en el centro a la vida nos debe llevar a construir mayor paz no solamente entre todos los seres humanos sino entre todos los seres vivos que conviven en la Madre Tierra.

Desde el Vivir Bien se promueve el retorno a los principios, saberes y códigos heredados de los ancestros, para resolver los problemas históricos y nuevos de la población, para realizar reformas profundas y para articular complementariedades y coincidencias entre lo distinto, y para defender el derecho de vivir en felicidad y paz.

El Vivir Bien es el tiempo del 'despertar de la conciencia' de acuerdo a una lógica propia basada en los códigos de vida emergentes de una cultura de la vida, que es el vivir en armonía, equilibrio y complementariedad.

El Vivir Bien comprende la descolonización de la lógica dual excluyente de la sociedad occidental y el retorno a nuestra propia lógica complementaria; supone el fortalecimiento de los rasgos que unifican a los seres humanos; pone en acción el desarrollo de personas inclusivas, comunitarias y armonizadas y que son capaces de convivir con los flujos de energía y de vida de la Madre Tierra.

- Donde el individuo es un tejido, vivo, consciente y la comunidad también es un tejido vivo y consciente.
- Donde en la vida comunitaria todos exponen su verdad.
- Donde nadie es mejor que nadie y donde nadie es dueño de nadie.
- Donde todos tienen el mismo derecho de ser escuchados y pensar en libertad es un derecho de todos.
- Donde escuchar al otro en su diferencia genera el principio del acto de unidad.
- Donde la división y la confrontación generan cansancio colectivo y desgaste.
- Donde asumimos que somos semejantes pero diferentes y en esa diferencia nos complementamos y

> tenemos una voluntad colectiva de con-vivir, juntos, y de alcanzar los saberes del Vivir Bien.

Para entender la potencialidad del código de vida del Vivir Bien como la base estructural de la paz y felicidad, que surge de la cosmovisión de las sociedades ancestrales y milenarias, es preciso descolonizar las formas de conocer, pensar, sentir y hacer.

El primer paso consiste en comprender que la lógica dialéctica divisoria, excluyente y foránea implementada mediante las doctrinas colonizadoras ha silenciado la lógica propia emergente de los códigos de vida de las sociedades ancestrales y milenarias.

Tiene que entenderse que la vida siempre se manifiesta en fuerzas duales, como día y noche, como bien y mal, como armonía y caos, por lo que es necesario decidir libre y conscientemente con qué lógica se quiere manejar las dualidades en nuestras vidas. Por un lado, se puede utilizar la lógica dialéctica foránea para mantener las fuerzas afirmativas y las fuerzas negativas en estado de confrontación, contradicción y exclusión para polarizar, despolarizar y repolarizar hasta el infinito. Por otro lado, se puede utilizar la lógica propia heredada de los ancestros que nos enseña a regular las fuerzas opuestas de la vida para complementar, equilibrar y armonizar.

Las lógicas propias y cosmovisiones milenarias datan de miles de años atrás y se basan en la dualidad complementaria de los opuestos; por lo que las lógicas basadas en la oposición de contrarios y en dinámicas de exclusión y división no son compatibles con las lógicas de las sociedades ancestrales y milenarias.

El Vivir Bien tiene por objetivo desmontar la dialéctica foránea y educar a las generaciones entrantes en el manejo de una lógica propia y complementaria. Es necesario que la humanidad retorne al origen de la matriz de vida, que conduce a una vida libre de toda división y libre de la ley dual de fuerzas opuestas. La dualidad que divide, excluye, margina y anula, tiene que ser superada con la lógica de unidad dual o de la unidualidad, que es capaz de complementar, equilibrar y armonizar fuerzas opuestas y contrarias.

Avanzar hacia un horizonte de vida significa generar condiciones, oportunidades y sensibilidad para trascender "toda dualidad" que polariza y divide, manteniendo siempre las complementariedades y equilibrios entre las fuerzas opuestas.

El Vivir Bien permite identificar las violencias para regularlas y desmantelarlas, y además sin la premisa de combatir la violencia con más violencia, que lo único que hace es generar una violencia mayor en un círculo vicioso hasta el infinito. También permite comprender que el mundo moderno se ha divorciado de la cultura de la vida, y tiene a las personas alienadas y atrapadas en formas antiguas y nuevas de violencias como si los seres humanos estuvieran predestinados a vivir en un estado permanente de desequilibrio y caos.

El 'Código de Vida' es la fuerza que permite desmontar todos los entramados de violencia que se manifiestan en auto violencias encubiertas que las personas cometen contra ellas mismas; violencias contra los demás y violencias contra todos los otros seres vivos de la Madre Tierra. Es generar conciencia sobre las múltiples formas de violencia contra la Naturaleza y otros seres vivos. Es despertar a las violencias que el mundo moderno digital está ejerciendo contra la humanidad: que

invade privacidades, despliega contenidos digitales violentos e impulsa el ciberacoso.

El 'Código de Vida' heredado de los ancestros tiene el poder de sanar las dualidades desconfiguradas y recuperar la energía perdida, tiene el poder de restaurar las células y las ideas enfermas y reemplazar los tejidos y las emociones dañadas para retornar a la gran matriz de vida.

Vivir con la lógica del 'Código de Vida' es pensar en la unidad de todas y de todos; es trabajar con todos los extremos y polaridades, poniéndose de acuerdo y desarrollando capacidades para resolver los problemas de los presentes y de los que están por venir. Por ejemplo, la democracia comunitaria heredada de las sociedades ancestrales y milenarias está basada en el consenso donde las diferentes posiciones similares, opuestas y contradictorias encuentran su balance. En el consenso no se impone lo que uno piensa, siente y quiere; en el consenso se recoge lo que todos piensan, sienten y quieren.

Por ello, las y los caminantes y guerreros del Vivir Bien en este nuevo siglo tenemos como aspiraciones:

- Cambiar el mundo hacia el camino del Vivir Bien.
- Liberar de la opresión a todos los pueblos del mundo.
- Poder gobernarnos por nosotros mismos.
- Recuperar los recursos naturales para los pueblos.
- Construir una nueva política que permita resignificar lo que es servir al pueblo y no servirse del pueblo.
- Avanzar en la integración de los pueblos del Norte y del Sur eliminando las fronteras físicas, mentales y legales que nos dividen.

- Fortalecer las sociedades ancestrales y milenarias en el mundo, incluyendo la recuperación, preservación y revitalización de las lenguas indígenas, sus sistemas alimentarios, sus formas propias de organización y sus modelos de vida económicos, sociales y políticos.
- Construir un nuevo horizonte civilizatorio del Vivir Bien y el retorno al tiempo de la Madre Tierra
- Construir un mundo sin imperialismos, hegemonías y colonialismos modernos.
- Tener un mundo con personas integrales que son coherentes entre lo que piensan, dicen y hacen, y que unen su pensamiento y sentimiento (pensasiento).
- Luchar para que todos vayamos juntos, que nadie se quede atrás, que a nadie le falte nada y que todo sea de todos.

Es preciso construir en el mundo un nuevo horizonte de civilización del Vivir Bien, que es el camino global del Vivir Bien.

El horizonte civilizatorio del Vivir Bien es Vivir Bien con nosotros mismos, con los demás y con la Naturaleza. Por ello, el camino del Vivir Bien es el camino de los grandes cambios y transformaciones en nosotros mismos, en la sociedad, y en la relación entre los seres humanos con la Naturaleza.

El camino del Vivir Bien es el camino del Pachakuti individual y del Pachakuti colectivo, que es la construcción de un nuevo orden y equilibrio en este siglo XXI. Esto solamente será posible con la derrota del sistema mundial capitalista e imperialista antropocéntrico y con la victoria del cosmobiocentrismo para imponer la cultura de la vida y de la igualdad entre los pueblos del mundo y entre todos los seres vivos de la Madre Tierra.

Este es el tiempo de los reencuentros para Vivir Bien, para que ya no estemos desintegrados con nosotros mismos, para que ya no estemos peleados y divididos entre hermanas y hermanos que somos parte de una gran familia, porque todos hemos sido criados por la Madre Tierra, y para que no estemos los seres humanos divorciados de la Naturaleza.

Por ello, tres reencuentros son necesarios en el camino global del Vivir Bien:

- El reencuentro con uno mismo como ser humano integral.
- El reencuentro entre hermanas y hermanos que viven y piensan diferente para complementarnos como semejantes y diferentes, y para vivir todos los seres humanos y pueblos en igualdad.
- El reencuentro con la Madre Tierra (Pachamama) para vivir en armonía y equilibrio con la Naturaleza y todos los seres vivos que habitan este planeta.

Durante muchos años las fuerzas coloniales han hecho esfuerzos gigantescos para que los originarios milenarios se adecuen a sus patrones ideológicos foráneos, aunque con poco éxito, y a la vez, han realizado mínimos esfuerzos para adecuar sus ideologías a la cosmovisión de las sociedades ancestrales y milenarias. En este nuevo tiempo ya no es preciso adecuar nada a nada, es tiempo de desarrollar libremente las ideologías y pensamientos, es tiempo de caminar por un camino de vida propio.

Hoy en día las nuevas fuerzas de la recolonización emplean modos sutiles de dominación programando y formateando las mentes de las personas para aceptar otros modos de vida como únicos, mejores y superiores; sometiendo, dividiendo

y manipulando todas las energías, de género, de religión, sexuales, moda, educación, familia. Las nuevas mentes recolonizadas se discriminan a sí mismas, discriminan a los otros y siguen los patrones y la programación de las fuerzas colonizadoras basados en la división, la desigualdad y el desequilibrio.

La energía del 'Código de Vida' milenario nos da la fuerza suficiente para neutralizar los ataques y modificar las conductas de las fuerzas recolonizadoras. Nos da la sabiduría suficiente para reencontrarnos con la verdad de que nadie es mejor que nadie; que todos tenemos el mismo derecho de ser escuchados; que pensar en libertad es un derecho de todos; que no existe una única solución y una verdad absoluta; que el egocentrismo, la división y el miedo destruyen la verdad de la comunidad y la verdad de todos. Es el tiempo de trascender todo lo que nos separa, nos divide y nos anula.

En el pensamiento milenario, los seres humanos somos uno con la totalidad de la Madre Tierra, somos la tierra que piensa, somos el cosmos que piensa. Los seres humanos somos semejantes y diferentes con los otros seres vivos del planeta, somos semejantes entre personas, porque tenemos la misma estructura física y mental, somos semejantes con otros seres vivos, porque todos somos sujetos de vida. Los seres humanos somos parte de una comunidad de vida. La comunidad nos nutre de su sabiduría y conocimientos; nos articula con nuestros antepasados, nos conecta con la Naturaleza.

Nuestro horizonte de vida no es el retorno a tiempos pasados sino, sobre la base de nuestras raíces y de lo que somos, significa desarrollar capacidades racionales, cognitivas y sentimentales para eliminar las anclas que nos alienan y enajenan para retornar a la matriz y cultura de la vida.

Segunda parte

Ámbitos del Vivir Bien

En esta sección se realiza un acercamiento al Vivir Bien desde la perspectiva de las exigencias de la Geapolítica del Vivir Bien, que es la necesidad de construir una imagen mundo del Vivir Bien sobre la base de las múltiples miradas locales; esto es, avanzar en la construcción de un horizonte de vida del Vivir Bien.

Entonces, el Vivir Bien se construye desde una realidad multidimensional local heterogénea, recuperando lo que se ha protegido y conservado por cientos de años por parte de las sociedades ancestrales y milenarias, sobre la base de una totalización y decodificación desde la praxis y el presente que está dado y lo que está dándose, para plantear las orientaciones de los cambios político estratégicos del futuro.

Este planteamiento intenta liberar las diferentes concepciones plurales locales del Vivir Bien. Por lo mismo, se constituye también en un ejercicio metodológico que permite despertar la conciencia en diferentes sociedades ancestrales y milenarias del planeta, quienes, a su vez, puedan enriquecer este ejercicio. En lo que sigue, por tanto, se expone de manera inicial el planteamiento de los siete ámbitos del Vivir Bien.

Siete ámbitos anidados del Vivir Bien

El Vivir Bien se entiende en siete ámbitos anidados, donde cada ámbito es una totalidad en sí mismo, pero a su vez es parte de una totalidad más grande y se nutre de todos los elementos que de forma agregada van componiendo esta totalidad. Entonces, cada ámbito es una totalidad (es decir, un holón), una entidad que, al mismo tiempo, es una totalidad y es parte de otra totalidad (Torrez, 2008). De este modo, el primer ámbito alimenta al segundo y así sucesivamente, hasta llegar al séptimo ámbito que, a su vez, retroalimenta a los ámbitos anteriores, en una dinámica en espiral continua y dinámica, y que encapsula simbólicamente a la totalidad holística en el círculo de vida de la Madre Tierra.

El primer ámbito está referido al retorno a las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza, como la base para la construcción del camino del Vivir Bien. El segundo ámbito significa retomar las cosmovisiones propias basadas en el cosmobiocentrismo y, el tercero, mirar las expresiones del Vivir Bien en las comunidades de vida.

El planteamiento clave de la construcción de la imagen mundo del Vivir Bien es la totalización y decodificación del Vivir Bien, en tanto que frente a la des-totalización ejercida por los colonialismos y el capitalismo, es preciso avanzar en la construcción de una nueva totalidad, y ante la extirpación de los códigos provocados también por los colonialismos y el capitalismo, es preciso avanzar en la decodificación de los códigos del Vivir Bien. Esto se realiza en el cuarto ámbito, con la totalización y decodificación de los códigos del Vivir Bien, articulados a las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza, que permite reenfocar las prioridades y direcciones del Vivir Bien como desafío de la época actual.

Se recurre a la Wiphala, que es la codificación del arcoíris, como símbolo y como guía para estructurar esta totalidad. La Wiphala representa la totalización de lo des-totalizado y la decodificación de los códigos extirpados del Vivir Bien, así como su interconexión e interdependencia. De este modo, la Wiphala es el símbolo de la totalidad y de la decodificación, y, también, a la vez, es el símbolo de la resistencia de las naciones y pueblos indígenas a los colonialismos y al capitalismo. La Wiphala es la codificación del arcoíris y articula los códigos del Vivir Bien, mostrando que el camino del Vivir Bien está en marcha.

La Wiphala llega a aclarar los códigos del Vivir Bien como un todo sistemático, que solamente se puede entender luego de un vuelco en el pensamiento del que observa (el sujeto colonizado que se convierte en un sujeto descolonizado). La Wiphala llega para relacionar lo que no estaba relacionado en los códigos diseminados y llega para articular lo que no estaba articulado. Los códigos desarticulados no tienen y no transmiten un poder político transformador, pero cuando están relacionados y articulados constituyen un verdadero poder liberador. De este modo, la Wiphala no es un ensamblaje o colección de códigos, pero sí una totalidad que transmite los códigos del Vivir Bien de forma interdependiente e interrelacionada. Todos los códigos del Vivir Bien están expresados en la Wiphala.

Siendo que en la Wiphala se circunscriben los códigos de la vida, representa a todos y a todo, pues en su diversidad se manifiesta la fuerza de los colores del arcoíris y de la luz, y es justamente por eso que no representa solo a un grupo (andinos); al contrario, manifiesta la unidad en la diversidad entre tierras altas y bajas, entre oriente y occidente, entre Andes y Amazonía.

La Wiphala, como codificación del arcoíris y como generalización del Vivir Bien, es el puente entre los elementos fundantes del pensamiento y estructuras cosmológicas de la visión del Vivir Bien de las sociedades ancestrales y milenarias con las demandas concretas de Vivir Bien en el contexto del despertar político y despertar de la conciencia, y en su proyección hacia la construcción del horizonte de vida del Vivir Bien.

Sin la construcción de una nueva totalidad no existe un proceso de la Geapolítica del Vivir Bien. Si bien cada sociedad ancestral y milenaria tiene el derecho legítimo para desarrollar un todo coherente que se asiente sobre su pasado y guíe su futuro, no cabe duda que la idea de la Geapolítica del Vivir Bien requiere tener una sola totalidad que se base sobre múltiples realidades locales heterogéneas, y que una a todos los pueblos del mundo. Toda vez que el arcoíris no es de nadie y está presente en todos los lugares del mundo, se presenta como la base de la totalización y decodificación del Vivir Bien.

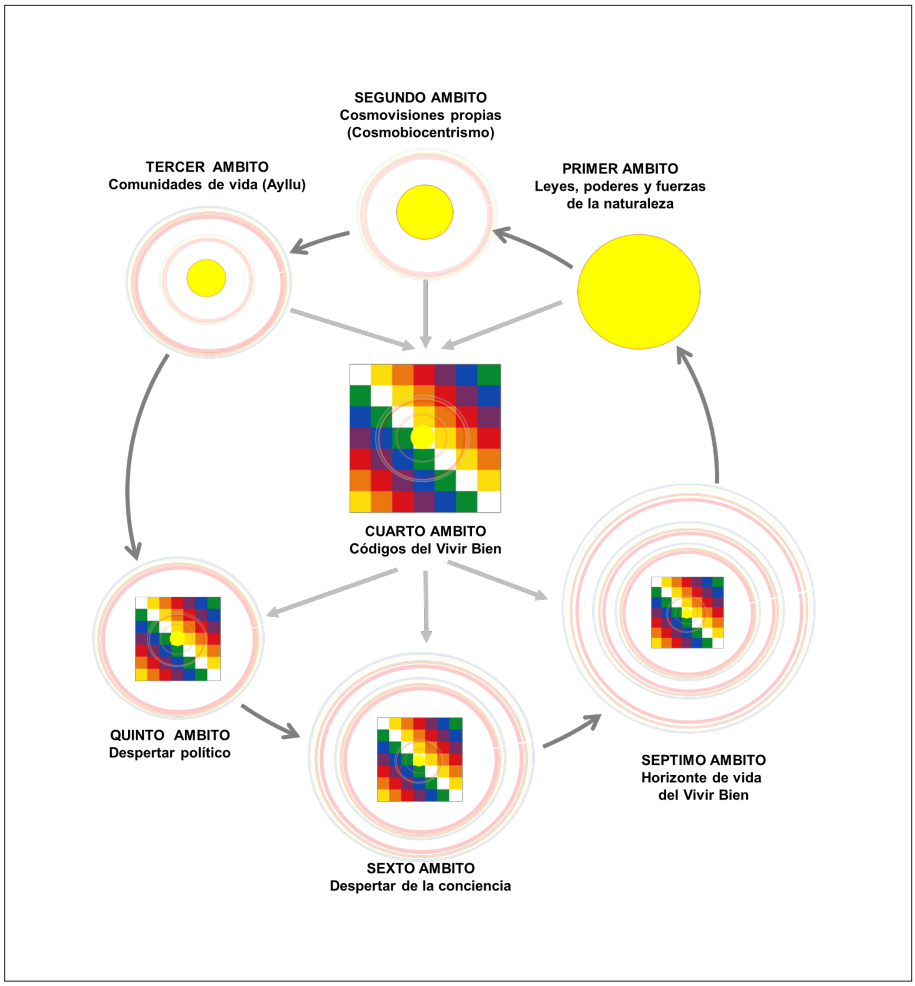
Como se mencionó anteriormente, la totalización y decodificación del Vivir Bien en el cuarto ámbito se realiza sobre la base de tres ámbitos claves y previos. Es decir, el primero, que se refiere al entendimiento de las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza; el segundo ámbito, que expresa lo fundante y lo sustantivo de la cosmovisión propia (cosmobiocentrismo) y, el tercero, que representa las expresiones principales de la existencia y vivencia como comunidad de vida (ayllu), como lo dado y lo dándose. Sobre esos tres ámbitos se da el cuarto ámbito, el proceso descolonizador, que es la reconstrucción de la totalización y decodificación del pensamiento andino en la codificación del arcoíris: la Wiphala, sobre la base de los símbolos, códigos, conceptos y palabras que han protegido durante estos cientos de años a las sociedades ancestrales y

milenarias; es decir, lo que todavía se expresa como existente de la cosmovisión y de la comunidad.

Por otra parte, las demandas político estratégicas del Vivir Bien se manifiestan en demandas de construcción de un Estado del Vivir Bien desde el despertar político (quinto ámbito) y desde el despertar de la conciencia (sexto ámbito), así como las exigencias para la construcción del horizonte de vida del Vivir Bien (séptimo ámbito). La orientación de los cambios solamente se puede trabajar a través de la proyección del pensamiento totalizado y decodificado del Vivir Bien, que está reflejado en el cuarto ámbito.

El quinto y sexto ámbitos se refieren al sentido del poder del Vivir Bien por establecer un camino del Vivir Bien en el ámbito nacional, en este caso el boliviano, como el poder totalizante del Vivir Bien para transformar la realidad del país en sus múltiples dimensiones económicas, sociales, ambientales, políticas y culturales. Pero no se queda ahí, el sentido de la Geapolítica del Vivir Bien consiste en proponer una visión de imagen mundo política y estratégica basada en el camino del Vivir Bien (séptimo ámbito), sobre la base de las manifestaciones prácticas testeadas en el quinto y sexto ámbitos.

Representación gráfica de los ámbitos del Vivir Bien



Los siete ámbitos del Vivir Bien se describen a continuación:

Primer ámbito (el núcleo). Comprende el retorno a las leyes de la Naturaleza, toda vez que es necesario un cambio de orientación, ya que seguir las leyes de los seres humanos está llevando a la Madre Tierra y a la humanidad a la catástrofe inminente. Comprende la observación, interpretación y realización de las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza

centradas en la vida, en lugar de las leyes de los seres humanos, que son monoteístas, antropocéntricas y patriarcales.

Segundo ámbito (lo fundante). Comprende entender el núcleo de la visión cosmológica, epistemológica y filosófica más profunda de las sociedades ancestrales y milenarias. Identifica los aspectos medulares y sustantivos que constituyen las cosmovisiones propias, y son el pasado, presente y futuro de las sociedades ancestrales y milenarias, centradas en el pensamiento cosmobiocéntrico. Toma como base la cosmovisión andina y de otras naciones del Estado Plurinacional de Bolivia.

Tercer ámbito (la vivencia). Comprende la vivencia de la totalidad orgánica del ayllu como un sistema de organización de vida, que es producto y se nutre de la visión epistemológica, ontológica y filosófica de las sociedades milenarias. Es la comunidad de vida que ha sufrido embates y metamorfosis a lo largo del tiempo, pero que todavía pervive como ejemplo latente del Vivir Bien, así como en diferentes manifestaciones rurales y urbanas actuales.

Cuarto ámbito (totalización y decodificación). El Vivir Bien, sobre la base de las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza, comprende un proceso de totalización de lo que fue des-totalizado y de descodificación de lo que fue extirpado como idolatrías y como código fundacional por las fuerzas colonialistas y capitalistas. Se avanza en el proceso de totalización y descodificación de palabras, símbolos, imágenes, conceptos del Vivir Bien sobre la base de la Wiphala, que representa la codificación del arcoíris.

Quinto ámbito (lo habilitante). Expresa los factores habilitantes claves para transitar del proceso de totalización del Vivir

Bien hacia un ámbito complejo, que es la construcción de un proceso estatal de configuración del Vivir Bien, incluyendo ámbitos de política y de gestión pública, denominado como el 'despertar político'.

Sexto ámbito (lo condicionante). Es la comprensión del 'despertar de la conciencia' para avanzar en una efectiva construcción del Vivir Bien, como una expresión de los factores condicionantes del Vivir Bien, de tal modo de cimentar los procesos más profundos orientados hacia un horizonte de vida del Vivir Bien.

Séptimo ámbito (el horizonte de vida). Comprende el desafío de orientar los cambios transformacionales del Vivir Bien en lo que se denomina como el horizonte de vida del Vivir Bien, como un sentido de vida y civilizatorio para toda la humanidad en una espiral de superación continua.

8. PRIMER ÁMBITO. LEYES, PODERES Y FUERZAS DE LA NATURALEZA

El Vivir Bien es transitar de las leyes de los seres humanos hacia las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza para la crianza de la vida. Entonces, significa construir una nueva dirección de sentido para la humanidad, que en realidad no es nueva, sino que es la dirección de sentido de las sociedades ancestrales y milenarias, por lo que significa el retorno al sentido que fue truncado para la humanidad con el advenimiento de la sociedad moderna de Occidente.

Toda vez que el sentido antropocéntrico, monoteísta y patriarcal de Occidente ha puesto a la Madre Tierra y a la humanidad en un grave peligro, el Vivir Bien es una necesidad para poner a la vida nuevamente en el centro. Para ello, es

preciso retomar la observación, comprensión, interpretación y crianza de la vida conforme a las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza. Se plantean siete premisas básicas desde las cuales es preciso reconstruir el Vivir Bien en el mundo actual[3].

La vida es el sentido del todo, es el inicio y el fin (la crianza de la vida está en el centro de todo). La vida y la reproducción de la vida es la fuerza que organiza las relaciones de solidaridad, complementariedad y asociación entre todos los seres vivos y la Naturaleza. La Madre Tierra es el útero que reproduce la vida. Los seres humanos, como participantes de la vida en la ecosfera, sostienen un diálogo a diferentes niveles con todos los seres vivos, son parte del universo y no están separados de él. La crianza de la vida es lo que da ritmo a la Naturaleza y crea la armonía fundamental de la Madre Tierra. Las múltiples manifestaciones de las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza tienen como resultado reproducir la crianza de la vida en la totalidad orgánica de la Madre Tierra.

El multiverso es una totalidad orgánica y armónica (el todo es el conjunto totalizador, nada hay fuera del todo). El multiverso es una totalidad orgánica; todo el mundo en el que vivimos es una realidad donde todos los elementos están en una relación mutua. Todo tiene que ver con todo y no hay nada ni nadie que está aislado (Van den Berg, 1989). El cosmos es un entero que no está separado por la oposición entre materia-espíritu. Toda esta relación mutua se caracteriza por una complementariedad que se extiende a todas las dimensiones del multiverso, y lo que vale es su equilibrio interno, que es la base y el sostén esencial de la existencia misma del cosmos. La totalidad del cosmos está constituida por el mundo terrestre, el

3 De algún modo estas premisas comparten postulados con las leyes de la Naturaleza descritas en el Kybalion, que son: ley del mentalismo, ley de la correspondencia, ley de la vibración, ley de la polaridad ley del ritmo, ley de la causa y efecto, ley de la generación, y otras leyes propuestas como universales.

inframundo (mundo de abajo) y el extramundo (mundo de arriba) (Van den Berg, 1989).

La Pachamama y la Naturaleza son seres vivos con conciencia (el todo cósmico está vivo y todo tiene vida). El ser humano es parte de un cosmos vivo, animado y de una Tierra Madre que son seres vivos. Hay que criar la vida biológica, humana y espiritual. Los seres humanos son los que ayudan a parir a la Madre Tierra. Los seres humanos están integrados en un continuo biosférico. Hay que proteger, respetar y venerar a la Madre Tierra porque nos da la vida. Por eso, las chacras son tratadas con respeto por medio de ritos: para ayudarle a producir se las adorna, se ch'alla, se las alimenta, se hacen ofrendas para alimentar a la tierra para aumentar su fertilidad. Las semillas también merecen respeto: se las adorna y se las ch'alla para que sirvan de guía para las demás. Es la crianza mutua entre todas las formas de vida, de los astros, plantas y animales. Todas son seres con las que se conversa y dialoga y todas tienen derecho a vivir (Medina, 2006b).

La conciencia es la característica de todo organismo vivo: los seres humanos, la Naturaleza, las plantas y animales. El destino del ser humano está ligado a la Naturaleza y eso le da sentido a su vida. El ser humano no es un observador ajeno al cosmos, sino que está cognitivamente amoldado al mundo. Está conectado y forma parte de las energías del cosmos. El ser humano no es el único ser que tiene conciencia; todos los sistemas naturales tienen conciencia o bioconciencia (Medina, 2006b). El ser humano es un ser cósmico y, a la vez, la conciencia, pensamiento y espíritu del cosmos. El ser humano es cosmos que piensa. Es jaguar, hormiga, selva, montaña, es Madre Tierra (Reinaga, 1978).

El orden del cosmos y del mundo natural son críticos (todo tiene su par de opuestos y fuerza antinómica). Todos los procesos y los sistemas vivos en todos los niveles tienen una estructura crítica, y el desequilibrio puede llevarlos a la muerte. Las fuerzas antinómicas en la naturaleza son múltiples (día/noche, frío/calor, hombre/mujer, masculino/femenino, orden/caos, época seca/época de lluvias, etc.), están en tensión y contradicción, amenazando el equilibrio. La existencia de fuerzas opuestas no es un obstáculo para la vida, sino que la hace posible. Los cambios adaptativos sirven para mantener este orden crítico y su estabilidad. Hay un equilibrio en el universo como totalidad, pero este equilibrio no es algo estático, inmóvil o refleja un estado permanente de tranquilidad, sino que es algo dinámico y que es buscado y realizado continuamente entre los estados de equilibrio/desequilibrio. Como todo tiene que ver con todo, la armonía del cosmos es óptima si hay equilibrio entre los tres grandes componentes del universo (mundo de arriba, terrenal y mundo de abajo) y en sí mismos. Es preciso conectarse a las energías cósmicas y telúricas. Todas las relaciones al interior del mundo tienen que desarrollarse sin alterar el orden crítico del mundo natural (Medina, 2006a).

El sostén de la totalidad es el diálogo entre la Naturaleza, la sociedad humana y la sociedad extra-humana (todo es en equilibrio y complementariedad). En la Naturaleza, el equilibrio se manifiesta en la normalidad o regularidad que se presentan, ya sea como fenómenos meteorológicos, astros, plantas y animales. Si se respetan los ritmos de la Naturaleza hay normalidad y equilibrio (Van den Berg, 1989). En ésta se presenta una interacción con los seres vivientes no-humanos, con las almas de los

difuntos, las fuerzas personificadas de la Naturaleza y los seres sobrenaturales, que también forman parte de la naturaleza humana, pero a nivel más profundo o más alto, a través de los ritos. Los muertos viven en otra dimensión y tienen contacto con los vivos. Esto conforma una realidad con dimensiones diferentes, pero estrechamente inter-relacionadas. Los seres sobrenaturales son diversos y están en algunos casos personificados en el Sol, la Pachamama, los espíritus de los cerros, las fuerzas subterráneas o del inframundo y las fuerzas del extramundo.

La energía de convivencia de la vida está compuesta de redes de energía material y espiritual (la energía materia-espíritu es continua y discontinua). Las constelaciones estelares y sus interconexiones cósmicas y energía cósmica, la combinación de energías espirituales del multiverso y de la Tierra con las energías materiales, animan la vida. En la naturaleza hay interacciones y redes. De este modo, criar la vida del mundo en su sentido más pleno, significa criar la vida como vida material (biológica, humana) y como vida espiritual. También supone pensar a la comunidad como fuente de energía en tanto un cuerpo místico mayor. El ser-estar en la Naturaleza es una energía que está manifiesta en la convivencia comunitaria en la comunidad.

La organización de comunidades para la crianza de sistemas de vida (el horizonte de sentido es la vida). La comunidad es un sistema de organización de la vida que aglutina a las sociedades humanas, Naturaleza y sociedad extra-humana, organizando el parentesco, manejo del espacio, generación de riqueza, como un sistema en el que circula toda la energía para la crianza de la vida y ayuda a parir

a la Madre Tierra. La comunidad está en comunión con todos los mundos y con todos los seres vivos presentes y ausentes (incluyendo los antepasados) y con todos los centros energéticos (Choquehuanca, 2017). En la organización de la vida se trabaja en la construcción del equilibrio, eliminando la propiedad privada (enfocada a trabajar con posesión individual y propiedad comunal), asumiendo responsabilidades rotativas en función de la comunidad, participando en trabajos colectivos de la comunidad. La comunidad es una lucha permanente por construir equilibrio y armonía entre fuerzas antinómicas, contradictorias y opuestas.

9. SEGUNDO ÁMBITO. COSMOVISIONES PROPIAS (COSMOBIOCENTRISMO)

Las sociedades ancestrales y milenarias tienen cosmovisiones propias basadas en el cosmobiocentrismo. Lo fundante del Vivir Bien se presenta desde la cosmovisión andina y otras naciones originarias de Bolivia, que permiten englobar una visión compleja cosmobiocéntrica orientada a la crianza y reproducción de la vida, como alteridad de la cosmovisión Occidental.

El sistema simbólico andino difiere de los modelos lógicos occidentales en la medida en que el primero es global, concreto, inconsciente y arquetípico. Se encuentra en la estructura mental de las personas y no está racionalizado. Opera a un nivel inconsciente, ordenando y estructurando todos los aspectos del mundo, por lo que se parece a las reglas gramaticales y a las categorías lingüísticas, que rigen y ordenan el discurso consciente sin que el sujeto se dé cuenta (Montes, 1999). El Vivir Bien es un metalenguaje para la crianza de la vida.

La cosmovisión se construye sobre las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza (primer ámbito). Sin embargo, en la cosmovisión propia no están ausentes el sincretismo o las imposiciones de nuevas estructuras mentales que han sufrido las sociedades ancestrales y milenarias producto del colonialismo. En algunas facetas resulta difícil poder dilucidar qué es lo propio y qué es lo ajeno, impuesto o asimilado.

9.1 Cosmovisión propia andina

Totalidad del tiempo y del espacio ('Pacha')

La 'Pacha' es una concepción del mundo. En el mundo aymara todo comienza a partir de lo caótico, indiferenciado, y sobre esa totalidad se configura algo visible. La intersección de dos fuerzas, el orden y el desorden configuran lo visible y constituyen lo sólido en un tiempo y espacio determinado (Untoja, 2012).

La visión de la totalidad del tiempo y del espacio se resume en el concepto 'Pacha', que es la descomposición de dos palabras (pa = bi y cha = energía) pudiendo traducirse como dos fuerzas o energía dual, o dos energías complementarias, que son el espacio y tiempo, o la complementariedad vital que alterna dos energías fundamentales: tiempo-espacio. (Miranda & Carpio, 2001; MRE, 2015). Todas esas relaciones conflictuales hacen la totalidad de la 'Pacha' (Untoja, 2012). Ninguna de las dos fuerzas tiene supremacía sobre la otra; solo se alternan y complementan para producir vida, como la sístole y diástole del corazón (Schmidt, 2021). Es por ello que el saber del aymara no es el de una realidad constituida por objetos, sino que está lleno de movimientos o aconteceres; es el saber de la totalidad o taqpacha (Untoja, 2012).

La 'Pacha' (totalidad) se funda sobre la base de la dualidad, en tanto que el universo está constituido sobre un antagonismo conflictual entre lo masculino, femenino, orden y desorden, cielo y tierra, sol y luna (Untoja, 2012). Son las fuerzas y energías de alaxpacha (arriba), fuerzas y energías de la profundidad (manqhapacha) que se recogen, procesan y emulan en la vida akapacha (Yampara, 2005). Es la fuerza de la luz (ch'ama) y la fuerza de la oscuridad (ch'amaca) (Schmidt, 2021). 'Pacha' puede ser simbolizada con la cruz cuadrada (chakana), que es el puente entre aran-urin (tiempo) y uma-urqu (espacio), y Pacha no es más que el puente o el taypi, y como tal es el todo (taqpacha) (Schmidt, 2021; Untoja, 2012).

Pacha es la totalidad del tiempo y espacio que constituye un todo equilibrado. Tiempo y espacio están mutuamente interrelacionados en el concepto 'Pacha'; por tanto, no se puede postular una visión temporal lineal y progresiva del mismo, como en el caso de los occidentales modernos. El tiempo no es lineal, es un permanente retorno en una alternancia complementaria y latente (p.e., tiempos de retorno en solsticios y tiempos de equilibrio en los equinoccios). La visión del tiempo es intemporal, no procesual, se ve al pasado en frente que colabora a tomar en conciencia el tiempo actual y el futuro está atrás porque no se lo ve, pero se percibe su pronta existencia (Schmidt, 2021).

> Los astros y constelaciones que conforman el cielo andino-amazónico plagado de estrellas, ha sido el primer gran libro en el cual las culturas prehispánicas han sabido leer para planificar holísticamente el territorio, entendido como espacio-tiempo: Pacha (Miranda & Carpio, 2001).

En la cosmovisión andina existe la siguiente división del espacio-tiempo, donde todo está en movimiento, todo está vivo y todo fluye (Schmidt, 2021):

- Alaxpacha, es el espacio-tiempo fuera del firmamento terrestre hasta el infinito.
- Akapacha, es el espacio-tiempo desde donde termina lo alto hasta la superficie terrestre.
- Manqhapacha, es el espacio-tiempo debajo de la superficie hasta el centro de la tierra.

PRIMER ÁMBITO

LEYES, PODERES Y FUERZAS DE LA NATURALEZA

- La vida es el sentido del todo, es el inicio y el fin.
- El multiverso es una totalidad orgánica y armónica.
- La Pachamama y la Naturaleza son seres vivos con conciencia.
- El orden del cosmos y del mundo natural son críticos.
- El sostén del equilibrio es el diálogo entre la Naturaleza, la sociedad humana y la sociedad extra-humana.
- La energía de convivencia de la vida está compuesta de redes de energía material y espiritual.
- La organización de comunidades para la crianza de sistemas de vida.

Los jaqi (habitantes del ayllu) comprenden que, junto con los animales, plantas y otros objetos de la tierra, todos ocupan el akapacha (superficie, suelo y sobresuelo) relacionándose estrechamente con el manqhapacha (abajo, subsuelo), con el alaypacha (post suelo, cielo y atmósfera) y con el alaxpacha (metasuelo y firmamento infinito) (Choquehuanca G., 2003).

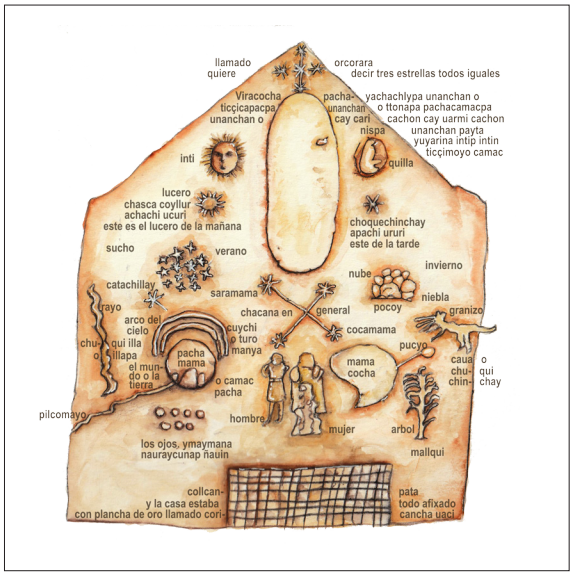
En el tiempo-espacio de la 'Pacha' también habitan los antepasados (que habitan en otra dimensión), los espíritus de los cerros, de cada elemento de la naturaleza y de cada obra construida por los seres humanos. El tiempo late, va y viene, lo que anula las distancias y los tiempos y los actualiza

permanentemente. Un tiempo es invierno, un tiempo es verano, luego retornará hacia el invierno. Es un camino de ida y vuelta análogo al funcionamiento del corazón. No se puede concebir el tiempo sin los contenidos del espacio vacío y su complementariedad dinámica. Es el retorno al equilibrio de la Naturaleza pero nunca igual (Schmidt, 2021).

Síntesis del pensamiento andino: El QoriKancha

El origen simbólico de la cosmovisión andina se encuentra en el QoriKancha, que nos permite el reencuentro con nuestras cosmovisiones y las diversas formas hermenéuticas y científicas de los pueblos milenarios del Sur. El QoriKancha o templo de sublime esplendor se encuentra en el Cusco. Los cronistas cuentan que estaba forrado en toda su estructura con placas de oro finísimo que le daba un resplandor luminoso.

Representación gráfica del QoriKancha



Fuente: ilustración de J. Carlos Paucara sobre dibujo de Juan de Santacruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua (cronista quechua fines del siglo XVI - siglo XVII)

La representación gráfica del universo tiene la forma de una casa, indicando que todos pertenecen a una sola familia bajo un mismo techo. Fuera de la casa no hay nada; dentro, todo está relacionado a través de dos ejes: arriba/abajo y derecha/izquierda. En el centro del diagrama se encuentra la Chakana de cuatro estrellas, en forma de cruz, orientadas hacia los cuatro puntos cardinales. A una de las estrellas se la llama Saramama y, a la otra, Kokamama […]. Su lugar en el diagrama subraya el rol comunicacional y articulador de la coca y el maíz (en cuanto chicha) como Chakana: como puentes que comunican y conectan los cuatro extremos de los dos ejes.

En el eje vertical, que separa/conecta la izquierda y la derecha, vemos por encima un Óvalo vacío con la significativa inscripción: Wiraqocha Pachayachactiq […] "enseñanza de la complementariedad de opuestos (agua y fuego) a través de la energía fluida del espacio-tiempo".

Por debajo de la Chakana central se encuentra la pareja humana: el qhari, varón, a la izquierda y la warmi, mujer; a la derecha; pero como están mirando al espectador, el lugar cósmico de lo masculino es a la derecha, paña, y de lo femenino la izquierda, lluq'i. Al lado del Óvalo Wiraqocha aparecen Inti, el sol, a la derecha y Killa, luna, a la izquierda, correspondiendo con el varón y la mujer respectivamente.

Debajo del vértice de la casa, hay otra Chakana en forma de cruz, pero esta vez orientada horizontal y verticalmente, con cinco estrellas, en el cruce de las líneas horizontales y verticales y en las puntas de los cuatro extremos […] da a entender la gran importancia de la Cruz del sur en especial y de la cruz en general como un símbolo extraordinario y adecuado de la relacionalidad, por tanto, de la correspondencia y complementariedad […] En el extremo inferior de la línea vertical, en el zócalo de la casa, debajo de la pareja, el autor ha colocado un campo rectangular: los pata-pata o andenes

agrícolas, es decir, la tierra labrada y cultivada.

Vayamos a la derecha, de arriba hacia abajo: Inti, el sol, masculino, señor del día. Debajo: dos constelaciones astronómicas: a la izquierda una qolqa de estrellas menores; a la derecha, una sola estrella llamada ch´aska. Debajo de estas dos constelaciones estelares, Qoyllur o lucero del alba, abuelo. Debajo de estos fenómenos astronómicos aparecen los fenómenos meteorológicos: a la derecha, Illapa, el rayo; a su izquierda: K'uychi, el arco iris. Debajo de estos dos fenómenos meteorológicos, al lado derecho de la pareja y dentro de un círculo, la Mama pacha, de la que sale Mayu, el río. Debajo de la Mama pacha, se ha dibujado una serie de hoyos: las paqarinas, los lugares de donde sale la vida.

A la izquierda, de arriba hacia abajo: Killa, la luna, lo femenino, la señora de la noche. Debajo de ella, hacia el centro, una estrella sin nombre; probablemente venus vespertina. A su lado, hacia fuera, Poqoy phuy; poqoy significa época de lluvia y phuy significa nube: fenómenos meteorológicos de la naturaleza femenina. Debajo de este símbolo meteorológico, al lado izquierdo de la gran Chakana, aparece un felino, probablemente como pars pro toto para referirse al reino animal. Debajo del animal aparece una especie de gota gigantesca, Mama qocha, madre mar. Más abajo, al lado de los andenes, se aprecia un árbol Mallki: probablemente también pars pro toto para el reino vegetal […].

La línea vertical indica la polaridad entre lo grande, makron, y lo pequeño, mikron. Es la oposición relacional de la correspondencia "así como arriba, abajo", La línea horizontal indica la polaridad entre lo femenino y lo masculino. Es la oposición relacional de la complementariedad.

El espacio por encima de la línea horizontal es la región que la Pachasofía llama hanaq/alax pacha, tiempo-espacio superior, y el espacio por debajo de esta línea es kay/aka pacha, el tiempo-espacio de aquí y ahora (Medina, 2006b).

Para Schmidt (2021), el óvalo central hace referencia al centro galáctico (el único sol del sol), como el centro de la energía de la vida que enseña la complementariedad entre las constelaciones luminosas y las constelaciones oscuras, y es la complementariedad entre el sol y luna.

Unidad en la dualidad (semejantes pero diferentes)

En la cosmovisión andina todo es par, y se basa en la relación y complementariedad de opuestos conformando una unidad dual (por ejemplo, varón y mujer son diferentes, pero se complementan en la pareja). De este modo, la lógica de la oposición complementaria, inspirada en la dualidad sexual, corporal y familiar, es el modelo formal que ordena la realidad andina (Medina, 2006b).

En la oposición dual complementaria, cada una de las partes opuestas carece de algo que la otra puede ofrecerle, a la vez que posee lo que la otra necesita (Medina, 2006b). Este paradigma lógico es paradójico en tanto que la complementariedad presupone y requiere de la simetría (igualdad entre los términos involucrados). En muchos casos existe una tercera posibilidad en el espacio de la complementariedad o dinamismos antagónicos (Medina, 2006b).
Ejemplos de la dualidad complementaria:

- Chacha/warmi (jaqi = tercero incluyente). Entre varón y mujer se establece una dialéctica de oposición complementaria, donde dos contrarios parcialmente antagónicos se complementan
- Derecha/izquierda, noche/día, abajo/arriba, vida y muerte, macho-hembra, fuego-agua. Además, todo tiene sexo: masculino/femenino. Lo masculino tiende a ser asimilado a lo alto y lo femenino a lo bajo.

- Individualismo/comunitarismo en el ayllu.
- En las comunidades las dos parcialidades (alta masculina y baja femenina) forman un solo ayllu y se juntan para enfrentar a otros ayllus.

Todas las dualidades coexisten, pero no como dos entidades o magnitudes separadas, sino complementarias, donde también existe competencia, tensión y relaciones asimétricas. Esto quiere decir que siempre hay alguien que tiene cierta supremacía coyuntural sobre el otro (Medina, 2006c).

La lógica de la totalidad compuesta de dos fuerzas se traduce en uno de los principales aspectos de la cosmovisión andina que es el de la oposición complementaria (o de unidad contradictoria). Es un paradigma explicativo que tras el aparente desorden, complejidad y anomalía del mundo fenoménico busca el orden, la simplicidad, regularidad y unidad subyacente (Lupasco, 1963).

En la filosofía andina existen principios clave que se oponen a los principios occidentales modernos.

Pensamiento occidental moderno	Pensamiento de sociedades ancestrales y milenarias
▪ Principio de identidad, que enfatiza la coincidencia de un ente consigo mismo (A=A) y a diferencia con cualquier otro ente. Mi verdad es la única verdad. ▪ Principio de no contradicción, una proposición no puede ser verdadera y falsa a la vez. Toda verdad semejante a mi verdad es verdad. ▪ Principio de tercero excluido, que establece dicotomías y contraposiciones universales donde una proposición es o bien verdadera o bien falsa, y no existe una tercera posibilidad. Toda verdad diferente a mi verdad no es verdad.	▪ Principio de relacionalidad, que afirma que todo está relacionado, vinculado y conectado con todo, la entidad básica es la relación y no el ente. Yo soy similar a todo lo que me rodea (principio de similitud). ▪ Principio de complementariedad de opuestos, que brota de la búsqueda de un equilibrio contradictorio entre la identidad y la diferencias, es decir, entre fuerzas antagónicas. Yo soy parte de todo y todo es parte de mí. ▪ Principio de convivencia de símiles, pero diferentes. No existe el concepto de igualdad, pero sí de convivencia de símiles, por tanto, de desiguales, pero a la vez semejantes. Todos nosotros tenemos algo en común, somos semejantes, pero no somos iguales. Entonces, el arte de convivir en diferencia es fundamental. La naturaleza no es homogénea y vive en la diferencia. ▪ Principio de inclusión (tercero incluido), donde dos polaridades antagónicas pueden dar nacimiento a una tercera potencia, en sí misma contradictoria. Estoy en todas partes y todas las partes están en mí.

Fuente: Sobre la base de Medina (2006b) y Zaiduni (2021).

Principio sistémico: Todo es parte de un solo sistema de vida en una totalidad orgánica y dinámica, por lo cual todo está vivo y convive con nosotros como parte de una sola entidad vital. De este modo, el multiverso y sus partes son una totalidad organizada sistémica.

Principio de convivencia de símiles, pero diferentes. Los seres humanos somos semejantes con las plantas y los animales en cuanto todos somos seres vivos, pero a la vez somos diferentes en cuanto a la condición humana. Lo propio sucede entre los seres humanos: somos semejantes en cuanto a esta condición, pero diferentes en cuanto al género como hombres y mujeres.

Principio de complementariedad de opuestos: supone la interacción relacional entre partes que son semejantes pero diferentes. La complementariedad permite a las partes ser parte de una sola totalidad en la que una entidad no tiene algo que la otra tiene, pero la necesita para la reproducción de la vida.

Principio de inclusión: nada está excluido, ya que todo es parte de un sistema vital. La similitud y la complementariedad permiten que todo sea parte de una totalidad orgánica y vital a través de la inclusión creativa conformando un tercer componente que no es el mismo, pero incluye al mismo tiempo a ellos.

La lógica andina es un sistema unitario formado por dos opuestos complementarios que se integran a través de un intercambio recíproco, que para ser efectivo requiere de la igualdad entre los términos involucrados. Inspirada en la dualidad sexual, corporal o familiar, la dialéctica de oposición complementaria es el modelo formal que ordena la realidad andina en todos sus aspectos. Se trata de una dualidad de opuestos: dos términos contrarios cuyos atributos son antitéticos y sus polaridades contrapuestas (Montes, 1999).

En virtud de sus diferencias, cada término posee lo que le hace falta al otro, de modo que combinando sus respectivas carencias y disponibilidades a través de un intercambio

recíproco pueden complementarse mutuamente y restituir el todo. Cada una de las entidades opuestas involucradas carece de algo que la otra puede ofrecerle, a la vez que posee lo que la otra necesita. Este es un caso particular de oposición dual complementaria (Montes, 1999).

Son ejemplos de tales oposiciones el hombre y la mujer, cuyas cualidades obviamente distintas son mutuamente necesarias; las dos mitades del cuerpo (mientras el miembro derecho hace una tarea el izquierdo lo secunda, y viceversa), lado derecho e izquierdo del cerebro. También a nivel familiar (hijos primogénitos e hijos segundos); a nivel de ecosistemas (entre puna y valle, el valluno que tiene maíz, pero necesita papas, y el puneño que tiene papas y requiere maíz) y, actualmente, entre área rural y las ciudades. También en la mitología andina el principio ordenador y civilizador, encarnado por las divinidades celestes de 'arriba', se complementa con el principio opuesto del caos y la naturaleza silvestre, representado por los dioses subterráneos de 'abajo', para dar origen a la cultura o naturaleza humanizada (Montes, 1999).

La lógica de oposición complementaria tiene una contradicción interna, que es la coexistencia forzosa de dos términos opuestos y potencialmente antagónicos dentro de una entidad unitaria. La contradicción alentada por la acción disociadora de la asimetría da lugar a un conflicto que amenaza la estabilidad del sistema (Medina, 2006b). La solución, entonces, es la de compensar asimetrías, contrarrestando disparidades y buscando un equilibrio armónico, o por el contrario, atenuando sus conflictos y antagonismos (tinku y chajwa) (Montes, 1999) o también conjurando o atemperando la violencia (Untoja, 2012).

La figura del anticéfalo en la milenaria cultura Tiwanaku representa el chachawarmi (hombre y mujer en idioma aymara), que refleja la complementariedad entre distintas fuerzas.

Representación tiwanakota del Chachawarmi

Fuente: Museo Lítico de Tiwanaku.

Por el mismo hecho de ser dos entidades diferentes, de naturaleza y polaridad antitéticas, los términos de la oposición tienden hacia la competencia y el antagonismo. El que la oposición dual sea complementaria o no, depende de la simetría o asimetría entre sus términos. En caso de haber una relación asimétrica entre los opuestos, uno de ellos se beneficia siempre a expensas del otro, tornándose los intereses

de ambos inevitablemente competitivos y divergentes. Esto impide una verdadera complementación y da lugar a un antagonismo potencialmente conflictivo que pone en peligro la unidad e integridad del paradigma (Montes, 1999).

En las comunidades indígenas, las dos parcialidades, alta masculina y baja femenina, forman un solo ayllu y se alían entre sí para enfrentar a los otros ayllus, y como en el caso de la pareja humana, surge el problema de conciliar la división entre los dos opuestos con la unidad del todo en su conjunto. La contradicción se resuelve institucionalmente al ser ambos ayllus partes de una marka mayor que los unifica. También se resuelve con un acto sexual, esta vez simbólico: el tinku, un combate ritual que enfrenta periódicamente a la mitad masculina del ayllu con la femenina hace las veces de cópula unificadora (Montes, 1999).

Lógica de espejos: bipartición y cuatripartición

En la cosmovisión andina, la dualidad es también la base para la cuatripartición en una lógica de espejos. Dos pares de oposición forman la tetra-complementariedad del pensamiento andino, que es el manejo de dos pares mínimos (Medina, 2006b). El espejo simboliza perfectamente el modelo del pensamiento andino, pues al duplicar e invertir la imagen de un objeto, el conjunto formado por este objeto y su reflejo semeja a las dos mitades idénticas y simétricamente inversas del cuerpo humano.

Según esta lógica de los espejos, la pareja perfecta estaría conformada por dos individuos exactamente iguales (el único y el mismo). Tal es el caso de los gemelos: uno parece la imagen espejada del otro, y aunque son dos individuos bien diferenciados, se relacionan entre sí de la misma forma que el

lado derecho de la figura humana se vincula con el izquierdo. Los gemelos son, por tanto, la encarnación perfecta del ideal de simetría implícito en yana, y es quizá por eso que se los designa con el término quechua yanantin. De acuerdo con este ideal de isomorfismo, lo más parecido a la imagen reflejada de un cuerpo no es otro cuerpo del sexo opuesto, sino más bien uno del mismo sexo.

Sin embargo, para realizar la complementariedad de dos entidades opuestas se requiere articular a la polaridad (lo semejante) con su mutuo. Esto concluye en la tetraléctica andina.

Cosmobiocentrismo: morir, vivir y existir en la Madre Tierra

El núcleo del Vivir Bien está compuesto por las concepciones filosóficas y ontológicas del pensamiento andino y de otras filosofías sobre la vida buena. Este concepto tiene en el centro la reproducción de la vida ('Jaka'), sin embargo, en el pensamiento andino la vida es totalmente indisociable del concepto de muerte ('Jiwa') (Torrez, 2008), porque todo está en interrelación e interconectado. Esto puede presentarse de la siguiente manera:

Qama / sitial Lugar del ser bello	**Jaka** / Vida Ser integrado en la vida	**Jiwa** / Muerte Transición a lo agradable (nacimiento)
Qamasa / Energía del ser Nuestro lugar de ser	**Jakasa** / Nuestra vida	**Jiwasa** / Nuestra agradabilidad

Qamawi / Lugar de vivencia Lugar de subsistir y convivencia	**Jakawi** / Lugar de vida Lugar de convivir del ser; lugar de agradabilidad	**Jiwawi** /Lugar de muerte
Qamaña / Lugar de existir Hacia afuera, espacio armónico de bienestar de la comunidad en el ayllu	**Jakaña** / Lugar de vivir Hacia adentro, lugar donde se desarrolla un ser	**Jiwaña** / lugar de morir Lugar agradable

Fuente: Torrez (2008).

La muerte es parte de la vida como una transición hacia una nueva vida donde muerte, 'Jiwa', es "un ser que sale a la vida". 'Jiwaña' es una totalidad en sí misma, pero es parte de la 'Jakaña', la, 'Jakaña' es una totalidad en sí misma, pero es, a su vez, parte de una totalidad más grande: la Qamaña (Torrez, 2008).

Esto podría representarse de la siguiente manera:

- Jakaña: lugar donde se desarrolla la vida (en el contexto de la)
- Qamaña: lugar ontológico del bienestar (en el espacio de la).
- Pachamama (la biosfera o ecosfera), janaq pacha, kay pacha, uqhu pacha.
- El Pachakuti a su vez, se puede denominar como el modelo de equilibrio biosférico, que es lo que finalmente produce bienestar (Medina, 2006a).

El espacio-tiempo de la Qamaña es algo vivo, compuesto por seres vivos y habitado por seres vivos, y donde todos los seres vivos tienen el mismo nivel de jerarquía. A su vez, todos los seres vivos comparten con el individuo, su familia y la comunidad humana (Torrez, 2008). El suelo, el agua, el aire, las montañas

están vivos, son organismos vivos, y comparten el espacio-tiempo con los seres humanos y con los seres espirituales que están latentes. La Qamaña, entonces, representa la "trama de vida cuya mutua interconectividad produce bienestar" o sistemas vivos biodinámicamente interconectados (Torrez, 2008).

La Qamaña como lugar y espacio material de seres está inmersa en la energía espiritual del universo y la energía espiritual de la Tierra. También se puede interpretar que el territorio es un territorio vivo, comunitario y sagrado (Miranda, 2008).

Equilibrio sobre la base de la complementariedad

Como se ha visto, uno de los principios fundamentales de la civilización andina es la sabiduría en torno a la 'Pacha' (dualidad) de garantizar equilibrios en todo tiempo y espacio, así como el saber administrar todas las energías complementarias, la cósmica, que viene del cielo, con la Tierra, que emerge de debajo de la tierra.

El que la oposición dual sea complementaria o no depende de la simetría o asimetría entre sus términos:

> Si la reciprocidad es simétrica, cada opuesto obtiene efectivamente lo que requiere del otro, a través de un intercambio equitativo que favorece a ambos por igual. Un empate entre los contrarios mantiene latente el conflicto, mientras que la perspectiva de supremacía para uno de ellos lo desencadena. Las relaciones asimétricas impiden una verdadera complementación y dan lugar a un antagonismo potencialmente conflictivo que pone en peligro la unidad e integridad del paradigma, y si [la asimetría] es pronunciada, uno de los términos puede llegar a anular totalmente al otro,

mostrando intereses competitivos y divergentes, lo que anula la complementariedad (Montes, 1999).

La tendencia general es que las polaridades tiendan a ser asimétricas en tanto tienen características diferenciadas, pues lo masculino (arriba/derecha) predomina sobre lo femenino (abajo/izquierda), y existen asimetrías en las diferentes entidades. En el caso de los ayllus, el ayllu de arriba ocupa una posición de prestigio superior frente al ayllu de abajo. En la cosmovisión mítica se observan las mismas relaciones jerárquicas; por ejemplo, el Alax-pacha (cielo, Arriba) tiene preeminencia sobre los demás niveles (Montes, 1999).

Dado que las dos entidades opuestas tienden inevitablemente a ser asimétricas, la solución consiste en mantener y reforzar la paradójica unidad complementaria de los opuestos, a través de las siguientes dinámicas (Montes, 1999):

Asimetría en triángulo. Permite compensar la jerarquía superior de una de las partes con mayores obligaciones para esta parte o con mayores beneficios para la parte inferior (p. ej., en compensación por la mayor jerarquía que le confiere su mandato, el Jilaqata y el Mallku deben servir a todos los demás comuneros mientras ejercen sus funciones) o a través de la generosidad institucionalizada para compensar o eliminar cualquier desigualdad.

Tinku (ch'axwa). El tinku es toda confluencia o encuentro que enfrenta a dos opuestos antagónicos y mutuamente excluyentes, cuyas fuerzas contrapuestas están equilibradas, de tal modo que son iguales entre sí y pueden unirse contradictoriamente en un tercer término. El tinku permite al ayllu restablecer su unidad complementaria y su equilibrio para poder subsistir como un todo e integrar las dos parcialidades.

Mediación (tercero incluido). La mediación es otro mecanismo que la cosmovisión andina ha encontrado para reforzar la unidad complementaria de los opuestos y para atenuar sus contradicciones, que consiste en interponer entre los dos términos polares un tercer elemento que contenga simultáneamente a ambos en una unidad contradictoria, que permite cohesionar a los contrarios. Al incorporar un elemento mediador, la oposición binaria andina se transforma en un sistema tripartito. Por ejemplo, entre el Alaxpacha (cielo) y el Manqhapacha (subsuelo) se interpone el Akapacha o este mundo.

Kuti. Que designa la contradicción, vuelta, regreso, restitución, retorno o transformación de las cosas. El kuti consiste en la alternancia cíclica de los opuestos, que intercambian por turno sus respectivas posiciones espaciales y jerárquicas, de modo que cada uno de ellos predomina alternativamente sobre el otro, y el sistema total se invierte de manera periódica. Es por lo tanto un movimiento cíclico de inversión periódica y alternada en la posición de los opuestos, que restablece el equilibrio de la totalidad contradictoria.

Vuelco del tiempo y del espacio (Pachakuti)

El Pachakuti es el retorno a la complementariedad de las energías fundamentales que reproducen la vida. Para expresar al Pachakuti se recurre a figuras de animales míticos (serpiente de dos cabezas).

En resumen, se trata de eliminar las disparidades, allanar las diferencias y emparejar las desigualdades, ajustar las cuentas, acabar con las riñas y perdonar las culpas; esto es, lograr una

simetría armónica que asegure una unidad complementaria entre los opuestos, al conciliar los antagonismos y permitir la convergencia de intereses (Montes 1999).

El termino kuti significa vuelvo, o mejor dicho trocar, revolucionar o revolver (Untoja, 2000). Pachakuti significa revolver el tiempo en el doble sentido: perderse en el tiempo viejo y renovarse en el tiempo nuevo, es la revolución del tiempo. Pachakuti significa entonces el vuelco de la Pacha, es un revolver del tiempo-espacio (Untoja, 2000).

9.2 Otras cosmovisiones propias

Desde otras cosmovisiones propias se puede destacar lo siguiente como lo fundante y estructura de sus visiones del mundo (ME, 2017):

> **Araona.** El pueblo Araona cree en los espíritus (deidades), aseveran que el entorno natural posee vida (postura animista). El yanacona (el chamán) es el que se tiene la virtud y la facultad de comunicarse con los espíritus.
>
> **Ayoreo.** El pueblo Ayoreo otorga a la Naturaleza un carácter maternal y creen en los jnanibajade u hombres antiguos como los artífices del orden en el mundo, la Naturaleza, las leyes, la cultura humana y sus instituciones. El jnanibajade tiene la facultad de cambiar de forma, pudiendo convertirse en humano, animal, mineral o vegetal, ya sea por su propia voluntad o por la intervención de Dupade, el sol. Al morir el espíritu del Ayoreo reaparece en el "mundo del medio", la tierra, reencarnado en animal o vegetal. Y tras fallecer cazado o recolectado emprende otro camino, ahora al "mundo de arriba", para esperar otra opción de habitar el cuerpo de una criatura humana. Este ciclo hace ver que no existe final para la vida.

Baure. Se caracterizan por ser animistas, afirman que los espíritus de la Naturaleza denominados "achané" se encuentran desperdigados e inmersos en todos los seres de la Naturaleza (animales y plantas). Un denominativo que otorgaron los Baure a estas deidades es el de "amo", a quienes el hombre debe pedir la venia correspondiente cuando se practica la caza, la pesca o la recolección de frutos, raíces u otras especies. Los Baure creen en un dios protector y poderoso llamado bikini; tienen la creencia y el mito de que existen muchos animales "peligrosos" que dañan y engañan al hombre; tal es el caso de la víbora, que se presenta al hombre encubierta.

Chacobo. Los Chacobo creen en los animales, en las plantas, en los ríos, en las lagunas, en los muertos, le tenían miedo al tigre, que era considerado como una fiera peligrosa. Se creía que los encantos eran algo maligno o que tenía alguna riqueza oculta. El Sol, la Luna y otros astros eran respetados, porque se creía que eran dioses que tenían ciertos poderes.

Chimane. Las creencias del pueblo Tsimane tienen hondo raigambre en la mitología, sostenían que existía una relación mitológica con los señores de los cerros, los dueños o amos de los animales y los espíritus de sus antepasados. Tenían un mito sobre la creación: el mito de los hermanos "Tsun", "Dojity", "Micha" y "Dovo'se" (mujer), quienes son, prácticamente, los creadores de gran parte de los animales, árboles, otros. Los árboles tenían un espíritu.

Chiquitano. Sus mitos tradicionales hacen referencia a unos "Gigantes", que posiblemente hayan sido personajes prehispánicos propiamente Chiquitanos. El "jichi" es el personaje más importante de la mitología Chiquitana, y se le reconoce como el dueño del monte y los animales. El "jichi"

tiene también dominio sobre el agua. Este personaje, y los otros presentes en sus relatos tradicionales, interaccionan con los objetos materiales y monumentales de la religión católica, expresando así la gran influencia occidental que hay en la actual religiosidad de los Chiquitano. El ser se cambia su apariencia puesto que cobra forma humana o de serpiente, de una hermosa mujer. El respeto a este ser sobrenatural se expresa de varias maneras, cuando los chiquitanos cazan o pescan deben pedir permiso o hacerles ofrendas para que la actividad sea provechosa, además de que no deben ser ambiciosos porque se debe cazar lo necesario para alimentar a la familia.

Esse Ejja. Tienen la creencia de que se asciende al cielo, por medio de montaña bajuajja utilizando un bejuco grande. Conciben que a través del sueño se manifiesta la cosmovisión de las personas, mismas que se expresan a través de imágenes animales como el búho, el murciélago y el picaflor. Otro mito de este pueblo es el de la creación de los animales y plantas, mismos que fueron obra de Edosiquiana, él cumple la función de mediador entre la humanidad y la Naturaleza buscando un equilibrio y armonía entre ambos. Existen cuatro dimensiones, la primera vinculada al mundo de abajo, lo subterráneo en el que habitan hombres desconocidos; la segunda, que es la del mundo en el que los hombres se desenvuelven, donde uno puede disfrutar de su frutos y encantos; la tercera, es el mundo del Dios bueno (Eyacuiñajji), y la cuarta es la dimensión conformada por entidades celestes o espíritus con forma humana.

Guaraní. Para el pueblo Guaraní el territorio es un todo, representa el espacio de la Naturaleza sagrada que comunica a los hombres con el mundo sobrenatural, apelando a una innumerable variedad de significados. Para los guaraníes

todo el bosque/monte (Kaa en idioma guarani) tiene vida propia, los árboles, las piedras, los animales; en el monte se encuentran los seres superiores llamados "Iyas" que significa dueños, amos, es así que existen dueños de los ríos, bosques, campos de cultivo, animales, caminos. Es una cosmovisión mítica de la realidad en busca de la Tierra sin Mal (Yvý Maräeý) que es un lugar de eterna juventud y abundancia, privilegiado, indestructible, donde la tierra produce por sí misma sus frutos y donde no hay muerte.

Guarayo. Se conservan creencias animistas vinculadas, principalmente con los "dueños" del bosque, los animales, los ríos y lagunas. Una de las creencias de los Guarayos afirma que sus antepasados sobrevivieron al diluvio y bajaron del cerro grande para asentarse en el lugar conocido como Guarayos.

Movima. El pueblo Movima consideraba que entre el ser humano y la Naturaleza había un respeto considerable. Ciertamente, el pueblo Movima respetaba el hábitat de los árboles y de los animales, así como el agua y la tierra. Tenían creencias vinculadas a los dueños del monte y los animales, y a los dioses del agua; cuando practicaban la caza realizaba rituales de conversación con el dueño de los animales.

Moxeño. El pueblo Moxeño creía en la existencia de una infinidad de dioses, unos pertenecían al agua, otros a los peces, el cielo, la tierra, los sembradíos y a los tigres. Los espíritus cuidaban a la Naturaleza, entre los que destacaban: Ichinichichana, el tigre, amo del monte, de los animales, de todo lo que existe en la naturaleza y que tenía la facultad de convertirse en bueno o malo, hecho que dependía de la actitud de las personas que le encontraban; otro espíritu era el Eyeye, espíritu del monte que se hallaba en los hormigueros

y en las salitreras del monte o en las pampas. Su danza los macheteros representa el majestuoso recorrido diario del sol, desde sus primeros rayos hasta el ocaso vespertino.

Sirionó. El pueblo Sirionó creía en los "guardianes" o "dueños" de la Naturaleza (la tierra, el agua, la flora y la fauna).

Tacana. Los Tacana creían en un dios que creó el cerro Cacquia Dacha con la finalidad de que cuidase las cosas terrenales; los antepasados de los Tacana veneraban a la Madre Tierra o Eauaquinahi, Pachamama, hecho que se explicaba por la influencia de los Inkas a su tierra. A su vez, adoraban a los espíritus que protegían la Naturaleza como daobai, espíritu de los arbustos; chibute, ánima de los árboles; einidu, sobra de los cazadores; los edutzi, seres o piedras divinizadas, y el ishawa, que era un demonio que producía enfermedades.

Weenhayek. El pueblo Weenhayek era animista, llevaban a cabo rituales. Poseían representaciones totémicas, relacionadas con el sistema de parentesco, que expresaban los diferentes ángulos de visión del mundo, confluyendo todos en una divinidad central. Sus mitos muestran que cada recurso natural tenía un protector "Ahats" y que cualquier modificación a ese estado natural tenía un castigo. Consecuencia de esta creencia resultaba la obligación de no modificar su hábitat, ni de consumir más de lo necesario. Del mismo modo, creían en Tumpa quien era el dios de la Naturaleza, ellos le tenían miedo, pero también lo respetaban. Pensaban que los ríos poseían dueños y que el canto de algunos pájaros era señal de mala suerte, también creían en el arco iris y en el alma de los muertos.

Yaminawa. El pueblo Yaminawa tenía como divinidad a la sicurí; creían que sus antepasados al morir se convertían en

estas víboras. Las mujeres tienen la costumbre de pintarse su semblante en zig-zag al igual que el cuerpo de las víboras, así lucían más bonitas y encantadoras. Existen creencias misteriosas sobre la muerte y las enfermedades, puesto que se pensaba que si alguien iba a contraer alguna enfermedad o iba a morir aparecían vestigios sobre esta adversidad, aparecían animales o plantas de aspecto extraño.

Yuracaré. Los Yucararé creían en el Tata Tirri (engendrado por el dueño de un árbol llamado wayabochi, creador de los Yuracaré), de quien decían que era el creador de la Tierra. Al morir se piensa que los muertos suben al cielo y son quienes lanzan los rayos contra la comunidad".

Desde tiempos remotos el territorio ha tenido una importancia singular para los pueblos indígenas y para sus propios miembros. Además de constituir la base de su reproducción cultural y de ser un elemento constitutivo de su condición de pueblo, los indígenas mantienen una especial relación con la tierra y el territorio. La característica esencial de estas culturas es su modo de vivir respecto a todo cuanto existe, vivencia que se expande en las ceremonias rituales en las que se pone en evidencia todo lo que existe en el mundo está vivo y por lo tanto, la tierra es sagrada y divina (ME, 2017).

SEGUNDO ÁMBITO

COSMOVISIONES PROPIAS (COSMOBIOCENTRISMO)

- **Totalidad de vida.** La vida es un todo articulado y en completa interrelación e interdependencia, que comprende la visión de que el multiverso es una totalidad orgánica y en permanente movimiento

- **Cosmobiocentrismo.** Todos los seres vivos (plantas, animales, otros organismos y seres humanos) son hijas e hijos de la Madre Tierra y comparten la misma jerarquía en este planeta. En su diferencia son semejantes, porque todos comparten el común denominador de la vida.

- **Complementariedad de opuestos.** Todo funciona como una relación de oposición y armonía, en el que las entidades polarizadas u opuestas encuentran su equilibrio porque se complementan mutuamente.

- **Equilibrio de polaridades opuestas (armonía / desequilibrio).** La armonía no es un hecho dado sino una tarea permanente de construcción del equilibrio sobre la base de las oposiciones complementarias, bajo diferentes formas, compensando las diferencias, encuentros entre fuerzas opuestas, combinando las entidades antagónicas en un tercer elemento mediador, o a través del cambio de orden o la alteridad de las fuerzas opuestas.

- **Morir bien, existir bien, vivir bien.** La vida y muerte / muerte y vida son un continuo permanente que siempre llevan a una mejor relación cualitativamente superior.

- **Vivir con la Naturaleza y como la Naturaleza.** Los seres humanos se convierten en otros seres vivos de la Naturaleza y coexisten con ellos en la vida como en la muerte.

10. TERCER ÁMBITO. COMUNIDADES DE VIDA (AYLLU)

El ayllu está fundado en la concepción de vida de la Pacha. El ayllu es el elemento estructurante de la totalidad, y en sí mismo el ayllu es una totalidad, organizando una red compleja de relaciones sociales, políticas, económicas, culturales, espirituales, rituales, otras (Untoja, 2012). El ayllu

debe ser entendido como una forma de organización de la vida. El ayllu es una totalidad porque todo es asunto del ayllu: lo político, religioso, economía, cultura, sociedad, todos son asuntos del ayllu.

El ayllu es una organización de un sistema de vida que refleja una suerte de fractal mesocósmico, entre el macrocosmos: la Pacha y el individuo: el microcosmos. Así, operacionaliza los aspectos sustantivos del primer y segundo ámbitos.

PRIMER ÁMBITO **Leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza**	**SEGUNDO ÁMBITO** **Cosmovisiones propias (Cosmobiocentrismo)**
▪ La vida es el sentido del todo, es el inicio y el fin. ▪ El multiverso es una totalidad orgánica y armónica ▪ La Pachamama y la Naturaleza son seres vivos con conciencia. ▪ El orden del cosmos y del mundo natural son críticos. ▪ El sostén del equilibrio es el diálogo entre la Naturaleza, la sociedad humana y la sociedad extra-humana. ▪ La energía de convivencia de la vida está compuesta de redes de energía material y espiritual. ▪ La organización de comunidades para la crianza de sistemas de vida.	▪ Totalidad de opuestos. ▪ Cosmobiocentrismo. ▪ Complementariedad de opuestos. ▪ Equilibrio de polaridades opuestas (armonía/desequilibrio). ▪ Morir bien, existir bien, vivir bien. ▪ Vivir con la Naturaleza y como la Naturaleza.

El ayllu es biocomunidad y abarca la gestión de todas las esferas de los sistemas de vida, en lo que es la sociosfera (lo humano-social presentes y ausentes), la ecosfera (la Naturaleza y otros seres vivos en la Tierra y el cosmos), la gnosfera (saberes y conocimiento) y la tecnosfera (saber hacer). En el ayllu se

gestiona la complementariedad para la crianza de la vida. El ayllu concentra las fuerzas del ajayu (ligazón con la tierra y los ancestros), ch'ama (saber reproducir), q'amasa (saber simbolizar), jamkayu (saber percibir y sentir) articulados por el luratha (saber hacer) (Schmidt, 2021).

La comunidad no solo comprende el espacio-tiempo humano (sociosfera) sino que se extiende e integra, además interactúa y depende de sus sistemas de vida[4] (biosfera y ecosfera), por eso, no podemos seguir hablando de comunidad, debemos decir biocomunidad (Ayllu) compuesta de semilleros vivos (Jatha) basados en la complementariedad bioconsciente de la pareja Chacha-Warmi que conforman el Jaqi (pareja-gente); el Chacha (varón) o la Warmi (mujer) solos, son Ch´ulla (incompleto, impar, desigual), no pueden recrear la vida, ni criar la vida; necesitan su complemento, del mismo modo, las tierras altas (Urqo suyu) no pueden ser, sin las tierras bajas (Uma suyu): ambas son un sistema de vida (biosfera).

Para redondear, la biocomunidad (Schmidt C., 2018) abarca más allá de la esfera humana social (sociosfera); la biocomunidad incluye y abarca todo el sistema de vida (ecosfera) y también la totalidad (cosmosfera).

La fuerza de la biocomunidad radica en esa relación simbiótica y sinérgica con su entorno natural y su entorno sagrado.

La biocomunidad es generadora de vida que comparte e interactúa con el sistema de vida que también es generadora de vida, ambos son seres vivos que conviven juntos, esa es la raíz de la fuerza comunal, en el contexto de la convivencia

4 Sistemas de Vida. Son comunidades organizadas y dinámicas de plantas, animales, micro organismos y otros seres y su entorno, donde interactúan las comunidades humanas y el resto de la naturaleza como una unidad funcional (Art.5.12, ley 300 Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien, 2012)

de la comunidad humana, con la comunidad de las plantas. comunidad de los animales, comunidad de las montañas, comunidad de los ríos, comunidad de las piedras.

Las relaciones e interrelaciones dentro del ayllu son holísticas y de integralidad, incluyentes e inclusivas e incluyen todo y las partes, desde una visión sistémica, desde un paradigma integrador de las múltiples dimensiones, en donde "todo se relaciona con todo", una conceptualización sistémica del mundo, de las comunidades, de las ciudades y los ciudadanos, y sus relaciones inmediatas y globales: este reconocimiento de interdependencia y complementariedad, puede llevar a fortalecer el apoyo mutuo entre ciudadanos para desarrollarse; empezar a crear una comunidad fuerte para Vivir Bien, pero sobre todo para convivir bien.

El ayllu es la extensión de la familia (X´atha) y se puede definir como una comunidad de vida o generadora de vitalidad, y es un ser vivo colectivo compuesto por todos los seres vivos, incluidos los seres humanos, y los antepasados presentes en las wak´as. Hay ayllus masculinos (aram) y ayllus femeninos (urim). Los ayllus son comunidades de vida donde se vive en complementariedad entre semejantes y diferentes, no solo entre humanos, sino en complementariedad con los demás seres de la Naturaleza y también con los seres tutelares sagrados, las Wak´as y Achachilas.

El ayllu es una relación permanente entre oposición y complementariedad, entre solidaridad y faccionalismo; desarmonía y armonía, desequilibrio y equilibrio, masculino y femenino. El ayllu es solidaridad por la pertenencia y competencia en la rivalidad, ya que lo propio del ayllu es definirse con relación al otro ayllu como rival e igual (Untoja, 2012). El ayllu ejerce poder y control sobre los individuos,

pero al mismo tiempo es una garantía para sus miembros. De la oposición y rivalidad nace la complementariedad, y de la complementariedad la armonía y el equilibrio, haciendo una sola energía comunal.

> La vida dulce no es el mundo de la armonía, la perfección o el equilibrio, sino de la crianza entre todas las formas de vida. Es holística, se desea que todo ser viva, incluso aquellos que se presentan como enfermedades o plagas pues todos son personas y todos tienen derecho a la vida. El conflicto está presente en la crianza, pero no se hace del conflicto la manera corriente de ejercer el poder para mantener el orden sobre la vida de los demás (Rengifo, 2003).

El ayllu es un conflicto abierto o un conjuro permanente de violencia por las contradicciones que existen en su funcionamiento; sin embargo, en lo fundamental el ayllu tiene como reto o finalidad el Vivir Bien (Qamaña). El ayllu es la totalidad como configuración del espacio y con finalidad propia está basada en el juego de la simultaneidad del sí mismo (único) y del otro (lo mismo) y el desplazamiento de relaciones de conflictividad y de violencia. El ayllu es una organización de vida y una institucionalidad para gestionar o mediar la complementariedad. Esto se presenta en diferentes ámbitos: en el orden económico (ayni) en lo político (rotación), en lo religioso (tinku) en lo territorial (aram-urin). La existencia del otro y la relación con respecto a él expresa la afirmación de la diferencia como característica propia a cada ayllu (Untoja, 2012).

El ayllu ha sufrido diversas metamorfosis y desestructuraciones desde sus orígenes en los señoríos aymaras, pasando por la colonia y la República; sin embargo, persiste en diferentes lugares con sus formas básicas. El ayllu siempre ha tenido la capacidad de reorganizarse.

En el ayllu la simultaneidad y el desplazamiento funcionan como sistema (Untoja, 2012). El paradigma de lo simultáneo (espejo) engendra violencia y al mismo tiempo desplaza la violencia. Los pares opuestos se limitan el uno al otro. La violencia permanece latente, y la única manera de conjurarla es crear un sentido y un lenguaje de simultaneidad, de relación conflictual y de amistad entre los dobles (Untoja, 2012). La violencia es superada por la simultaneidad entre los ayllus gracias a un espacio de complementariedad, de reconocimiento del sí mismo como único y del otro como lo mismo. El ayllu como comunidad necesita del otro (su doble o lo mismo), sólo así el ayllu puede existir: el doble es la condición necesaria que define la pertenencia y la identidad (Untoja, 2012).

El mismo esquema de relaciones duales complementarias se extiende a las relaciones entre el individuo y el ayllu: "[…] cada comunero sirve a su comunidad, y en reciprocidad, el ente político de la comuna le otorga los derechos y privilegios de ser comunero" (Montes, 1999). Todos los comuneros reciben por igual estos beneficios, pero deben retribuirlos sirviendo a la comunidad. Cada comunero tiene la obligación de cumplir con los trabajos colectivos del ayllu, de participar en la defensa de las tierras comunales y, en la actualidad, de servir como autoridad en la jerarquía socio religiosa de cargos (Montes, 1999).

El ayllu es una organización de un sistema de vida a través de la gestión de la complementariedad para mediar las relaciones de conflicto y de potencial violencia.

De acuerdo a Yampara (2001a) existen cuatro elementos constitutivos de la institución ayllu/marka, que son los siguientes: i) sistema de gestión y administración del

territorio; ii) sistema de producción y economía; iii) complejo tejido cultural, ritual, manejo de conocimientos, sabiduría y tecnología; y iv) una organización social y gobierno político pareado (diárquico).

10.1 Sistema de producción y economía

Propiedad común y posesión privada

El ayllu se basa en la relación conflictual entre propiedad común y posesión privada. Lo propio como común y como privado sustituye a la violencia y la desplaza a nivel de simultaneidad y juego entre pares rivales (Untoja, 2012). El ayllu, en el curso de su historia, no ha cesado de buscar y crear instituciones para impedir que lo privado engendre una violencia y desintegre al ayllu (Untoja & Mamani, 2000). El ayllu no está separado de la dinámica de lo propio (privado), pero es un espacio común. Lo privado opera en el marco de lo común (rotación de las mantas). El ayllu gestiona la violencia de la propiedad y crea una situación atemperada sin caer en la trampa de la apropiación privada de la tierra, ya que lo privado es el generador de relaciones mercantiles, de acumulación y sus consecuencias.

Economía de la complementariedad

En el ayllu se acumula bienes, pero el destino de éstos no es más que las propias comunidades (Untoja, 2012). La economía del Vivir Bien es en su sentido más puro una economía donde todas las funciones ambientales son de todas y todos y donde las actividades económicas tienen un límite determinado por el sostenimiento a la reproducción de la vida. En las comunidades, los ríos, peces, bosques y otros son de carácter comunal, vale decir que ellos pertenecen a quienes viven en la

comunidad, y su economía se basa en la concepción de que todos los seres tenemos espíritu y género, es por eso que son apreciados y nadie debe maltratarlos.

En la comunidad, la fuerza capitalista de la acumulación sin límite es removida a través de la redistribución vía actos festivos, lo que implica que en muchas sociedades ancestrales existe un límite para la acumulación, y el resto se redistribuye entre la familia y la sociedad creándose otros valores sociales y comunitarios como el prestigio. A su vez, el tener más bienes y productos no depende solamente del esfuerzo propio sino de la voluntad de la Pachamama (Madre Tierra) que se complementa con la realización de rituales para pedir bienes materiales o agradecer a ésta por las bendiciones u ofrendas recibidas.

Economía del tener y la comunicación

La economía del ayllu es una economía basada en la no-desaparición del tener y de la comunicación (Untoja, 2012). Toda la dinámica del ayllu es una relación con el tener y la comunicación (excesivo tener elimina la comunicación). La propiedad privada eliminaría la comunicación, pero también demasiada comunicación implica la represión del tener. El ayllu hizo posible la comunicación a través de los tambos y acceso a tierras en diferentes pisos ecológicos (Untoja, 2012) así como del tener real por la posesión privada. La particularidad del sistema fue el de mantener el desdoblamiento socioeconómico sobre un máximo de pisos ecológicos diferentes en unidades territoriales discontinuas que permitía al ayllu procurarse bienes de otros pisos ecológicos (Murra, 1972).

10.2 Sistema de gestión y administración del territorio

Cuatripartición del territorio

La organización del territorio del ayllu se basa en el principio de las dos mitades, que quiere decir que la dualidad es la condición de reproducción del ayllu. Es una estructura espacial basada en la simultaneidad que ordena el espacio y la sociedad en una serie de oposiciones y en diferentes niveles sobre la base de la dualidad. Este sistema de simultaneidad dual se estructura como un juego de espejos produciendo una arquitectura cuatripartita (Untoja, 2012). Los ayllus conforman las markas organizadas en dos grandes parcialidades: de arriba (Alsaya o Aransaya) y de abajo (Majasaya o Urinsaya), que a su vez se componen de ayllus de arriba y de abajo.

El ayllu extiende su código sobre el territorio, lo que quiere decir que el ayllu se define con relación a otro ayllu por el territorio. Es así que la estructuración simultánea del espacio y el juego de espejos llega a conformar el modelo cuatripartito del territorio (Untoja, 2012). A nivel superior se llega a los suyus (regiones) formando una división tetrárquica.

Así tenemos la siguiente relación del modelo cuatripartito en el Ayllu-Marka-Laya-Suyu, donde: Ayllu es la unidad cuatripartita; Marka: la unidad cuatripartita de Ayllus; Laya: la unidad cuatripartita de Marka; Suyu: la unidad cuatripartita de Layas. Finalmente, Tawantinsuyu es la Unidad de Cuatro Suyus (cuatro parcialidades unidas juntas).

10.3 Organización social y gobierno político diárquico

Organización del trabajo (ayuda mutua)

Las formas de ayuda mutua constituyen el sostén, la estabilidad y la dinámica del ayllu. La vida del ayllu se basa en mantener la complementariedad y correspondencia entre aram y urin, donde la organización del trabajo es un ejercicio del poder, por lo que la economía no puede pensarse al exterior de lo político (Untoja, 2012).

Poder político y autoridades

En el ayllu, el poder político pertenece a la comunidad y existe una función cíclica del poder, en el marco de la necesidad de alcanzar los consensos. El poder político tempera la violencia en sentido metafórico, pero también en un sentido concreto. El ayllu ha creado instituciones y autoridades para gestionar y mediar la complementariedad, y este es un acto esencialmente político, mediado por instituciones políticas (Untoja, 2012). La mediación entre familias es realizada por el Jilaqata. Es el símbolo de la unión que asegura la cohesión del conjunto, conjura las formas de violencia, es el elemento unificador del conjunto de la sociedad (Untoja, 2012).

El gobierno es rotativo mediante la ley del muyu o muytha (circularidad o rotación), y del thaki (camino para ejercer la autoridad), donde un año les toca a los de arriba y al año siguiente a los de abajo. Los ayllus o son de arriba o son de abajo. Todos circulan como así fluye la vida.

Las autoridades son hombres y mujer complementados (chachawarmi). Nadie puede ejercer la autoridad del ayllu si es que no tiene su complemento.

10.4 Tejido cultural, conocimientos y sabiduría

Los saberes y conocimientos de nuestras sociedades ancestrales, desde siempre han sido producto de la relación entre seres humanos en armonía con la Naturaleza, con una visión de totalidad. En la actualidad, en las comunidades indígenas, aún se preservan gran parte de estas prácticas, expresadas en la producción cultural, que es parte de la totalidad del tejido cultural.

Ritualidad

Desde tiempos inmemoriales, los actos rituales y ceremonias de los pueblos ancestrales han estado relacionados con la visión del mundo cosmobiocéntrica. Los rituales expresan los principios de reciprocidad, armonía y complementariedad entre los seres humanos y los demás seres del cosmos en una totalidad equilibrada. Por esto, los rituales son expresiones de agradecimiento, de dar y recibir, de preservar el equilibrio cósmico en lo micro, en lo meso y lo macro; de celebrar la vida en sus diversas expresiones. En el mundo andino y amazónico, los rituales están fuertemente vinculados al ciclo de la vida y la muerte; al ciclo productivo de sembrar y recibir los frutos; al ciclo de la reproducción, a la celebración; al agradecimiento a las deidades que protegen la vida.

Música danza

La producción de música danza representa la dualidad que expresa la celebración de la vida en diferentes momentos del ciclo de la vida. La música danza, en primer término, está vinculada al ciclo agrícola, que se expresa a través de la ritualidad de profunda relación del ser humano con la Naturaleza, con la Madre Tierra. La música danza representa

la celebración de recibir el permiso de la Madre Tierra por la ocupación de la tierra para iniciar un nuevo ciclo productivo que durará hasta la cosecha. Es una praxis de reciprocidad de cuidar la fertilidad de la tierra y la producción agrícola. Por esto, el tipo de música danza al inicio del ciclo agrícola se expresa con un tipo de instrumentos musicales y una forma de danza. Durante el tiempo de la cosecha, la bendición de la producción se celebra con instrumentos musicales que denotan alegría y festividad de recibir los frutos de la siembra.

De igual manera, la música danza para los rituales de agradecimiento y bendiciones dedicadas a las deidades ancestrales (Achachilas, Pachamama, Wak'as) y los sitios sagrados, en diferentes tiempos del ciclo de la vida, el tipo de música danza requiere de instrumentos musicales y ritmos con profundo sentimiento de relación entre los seres humanos y la Madre Tierra.

Tejidos

Los tejidos o textiles en las comunidades indígena originario campesinas representan el grado de producción cultural, de conocimiento y saber ancestral que reviste una identidad particular en cada una de ellas. Estos tejidos no sólo son una manera de cubrir el cuerpo. Al menos en el mundo andino, desde tiempos ancestrales las comunidades utilizaban sus trajes como un medio de comunicación personal y social a través del tipo de tejido que identifica a qué región o comunidad pertenecía la persona y si tenía familia, si era soltera y otra información de su identidad personal y comunitaria. Cada tejido también expresa la historia, las relaciones sociales y la cultura local. Existen tejidos que describen la relación de las dimensiones de la vida, como el mundo terrenal, el espacio cosmogónico y las deidades sagradas. En las comunidades

existen personas que se especializan en la producción y elaboración de textiles para diferentes fines, utilizando los telares tradicionales, colores y técnicas particulares.

Medicina

Existe bastante evidencia acerca del tipo de medicina que practicaban nuestros ancestros, cuyos vestigios se pueden observar hoy en día en las comunidades indígenas.

Desde tiempos ancestrales, la medicina en nuestras comunidades ha sido cosmobiocéntrica. Toda afección corporal, enfermedad o malestar se trataba de manera integral, holística. En la actualidad, el médico de la comunidad (Yatiri, Kallawaya, Ch'amakani) mira la enfermedad no solo como un problema de salud específico, sino como un problema de desequilibrio de la persona con su entorno social y natural, por lo que busca las causas que originan dicho mal. Debe tener información de dónde estuvo antes de agarrar el mal, que hizo o qué le hicieron; debe conocer su estado de ánimo y debe comunicarse con las deidades para iniciar el tratamiento.

También existe la salud comunitaria, es decir, los Yatiris, Kallawayas o Ch'amakanis no solo atienden la salud personal, sino que son responsables de atender la salud de toda la comunidad, que tiene que ver con la preservación de los equilibrios. Por esto, los tratamientos se hacen en comunidad, para que la comunidad retorne a los equilibrios y así preservar la armonía.

TERCER ÁMBITO

COMUNIDADES DE VIDA (AYLLU)

- **Crecimiento económico sin acumulación**. Importancia de la combinación de propiedades (no una exclusiva), de la no acumulación y de la redistribución.
- **Crecimiento espiritual con todos los presentes y ausentes.** Contacto con los antepasados, con la Naturaleza, una sola unidad. Todos forman parte de una totalidad orgánica.
- **Crecimiento biológico de todos los seres vivos sin jerarquías.** Abarca todos los sistemas de vida en equilibrio y armonía con la Madre Tierra.
- **Crecimiento de la gobernanza con consenso y camino de la autoridad dual (hombre/mujer).** Forma de gobierno por consenso, autoridades son rotativas y existe un camino de autoridad (experiencia y sabiduría).

Nota: Sobre la base de Yampara (2001b).

11. CUARTO ÁMBITO. CÓDIGOS DEL VIVIR BIEN (WIPHALA)

Se ha manifestado anteriormente que ante la des-totalización realizada por los colonialismos y el capitalismo es necesario avanzar en la totalización y en la decodificación de los códigos extirpados de las sociedades ancestrales y milenarias.

Vamos a entender la totalidad como un criterio analítico que nos muestra que la parte en sí (separada del todo) no tiene sentido, y donde la totalidad tiene que ver con todas las relaciones que constituyen sistema y estructura, y donde sistema y estructura no aparecen como entidades cerradas, sino como lo que se va siempre constituyendo, de modo procesual, en una dinámica ininterrumpida de renovación continua o en una circularidad co-determinante entre las partes y el todo (VPEP, 2021).

La totalización y decodificación del Vivir Bien debe realizarse sobre la base de las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza (primer ámbito); además, sobre la praxis con la recopilación y lectura de lo existente de los códigos, conceptos, símbolos y palabras protegidas por las sociedades ancestrales y milenarias. Sobre esta base se estructura una nueva totalidad, que no es nueva en el sentido estricto, en la medida en que es parte de la cosmovisión de sociedades ancestrales y que viene de tiempos inmemoriales.

La totalización requiere de un modelo estructurante, por lo que se identifica al arcoíris como base de la totalización, ya que este tiene siete (7) colores que representan las siete (7) leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza (primer ámbito). El arcoíris es, entonces, la representación de la necesidad de retornar a la Naturaleza como ordenadora de sentido de vida de la humanidad y de la Madre Tierra.

La codificación del arcoíris es la Wiphala, y se asume a este símbolo como la base estructurante de la nueva totalidad, aquella que interpela a la totalidad de la sociedad moderna occidental. Entonces, el proceso de armado de la nueva totalización es un proceso también político conducido por las sociedades ancestrales y milenarias.

Toda vez que el liderazgo de las sociedades ancestrales y milenarias en el proceso estructurante de la totalización se encuentra en las organizaciones sociales de Bolivia, el proceso de totalización y decodificación se lo inicia sobre la base del despertar político y despertar de la conciencia de las naciones y pueblos indígenas, interculturales y campesinos del Estado Plurinacional de Bolivia.

11.1 Ante la des-totalización y extirpación de códigos, la totalización y decodificación de los códigos del Vivir Bien

En las sociedades ancestrales y modernas se ha producido con la colonización y el capitalismo un proceso sistemático de des-totalización y extirpación de códigos de las sociedades ancestrales y milenarias; por lo cual el Vivir Bien requiere recuperar los códigos protegidos por las sociedades ancestrales y milenarias.

Crecimiento económico. El crecimiento económico sin la complementariedad entre posesión privada y propiedad común produce una ruptura de la lógica complementaria y a través sólo de la propiedad privada se pierde el sentido de la redistribución y se exacerba el individualismo, generándose solamente una economía del lucro y de la ganancia.

Crecimiento espiritual. El cambio de valores produce también una eliminación de la comunidad y la primacía de los individuos, materialistas y genera violencias entre los seres humanos y con la Madre Tierra. La ausencia de rituales lleva a un mundo materialista y del corto plazo. Las ciudades rompen las conexiones entre las personas. Todos somos parte de un solo ser vivo que es la Pachamama, donde coexistimos y convivimos los seres humanos, la naturaleza y los seres vivos en armonía y también en desarmonía. La des-totalización empieza a romper estos vínculos estrechos entre seres humanos y Naturaleza como hijas e hijos de la Madre Tierra.

Crecimiento biológico. Se rompen los equilibrios y armonía con la Madre Tierra, y prevalece la lógica de la avaricia y codicia con la sobreexplotación de los recursos. Las ciudades rompen las conexiones con la Naturaleza.

Gestión de gobierno. Se pierden los roles de las autoridades y el respeto ante ellos.

El mundo y la Pachamama son el escenario de contradicciones y múltiples crisis. Hay períodos negros y dolorosos donde se han expandido los colonialismos, esclavismos y guerrerismos, pero también hay períodos de expansión y abundancia de comunidades de vida que viven en armonía y felicidad.

Los recursos y energías de la Pachamama han servido y sirven tanto para la vida como para la muerte, pero como la Pachamama es fuente y origen de la vida sabe devolver más vida incluso cuando hay muerte y dolor.

En el último tiempo ha predominado el dominio del ser humano sobre los otros seres vivos y del crecimiento económico sin límites y del capitalismo salvaje sobre las comunidades de vida. El Antropoceno y el Capitaloceno han tejido las condiciones para poner fin a la vida de la Pachamama. Actualmente vivimos un tiempo de hipocresía mundial donde se maquilla y disfraza al capitalismo salvaje y a la modernidad con la denominación de capitalismo verde, que no es más de lo mismo, es mucho peor.

En este nuevo tiempo del capitalismo verde estamos transitando más rápido que nunca hacia el fin de la Pachamama, porque estamos dando fin a la vida natural y orgánica y estamos dando nacimiento a una existencia artificial, sintética y digital. Es una existencia sin vida, sin alma, sin flujo de energías. El capitalismo verde nos está llevando al tiempo del caos del cosmos (Caosmos).

La Pachamama, como todo ser vivo, no tiene vida eterna e infinita. Su tiempo de vida se está acortando, porque la

humanidad en su conjunto se ha vuelto indiferente, indolente e insensible con la Pachamama. La humanidad se está olvidando de que su vida depende fundamentalmente de la vida, del alma y de la energía de la Naturaleza y de la Madre Tierra.

La humanidad nació con un cordón umbilical y una ligazón muy fuerte con la Naturaleza. Seres humanos y Naturaleza eran una sola unidad orgánica, una sola energía y un solo ciclo vital. Así fue durante mucho tiempo. Ahora ya no somos una sola energía con la totalidad del universo, con la Madre Tierra.

El capitalismo y la modernidad han hecho que los países y pueblos pierdan casi todo contacto con la Pachamama y la hayan convertido en un objeto para el único beneficio y bienestar de los seres humanos. Más aún, las nuevas innovaciones y las tecnologías de los seres humanos están alimentando una cultura de la muerte más que una cultura de la vida.

El dolor de ninguno de nuestros semejantes nos conmueve. Nos hemos vuelto insensibles ante el llanto de las montañas que pierden sus nevados. No sentimos el sufrimiento de los árboles que son talados y cercenados. No sufrimos con el dolor de los ríos contaminados que siguen fluyendo, pero ya no tienen vida. Somos indiferentes a la tragedia de la extinción masiva de animales y plantas. Somos indolentes ante los ecosistemas que se convierten en eriales y en basurales. Somos indiferentes ante los océanos cubiertos de plásticos y ante el espacio cubierto de basura espacial.

La humanidad ha quedado atrapada en estructuras, organizaciones y burocracias que han debilitado las

comunidades de vida. Son sistemas y redes que, al ritmo del consumismo, el lucro y la vanidad generan múltiples formas de violencia para los seres humanos y para la Madre Tierra. En estas estructuras los sistemas de muerte están más perfeccionados que los sistemas de vida. Somos violentos entre los seres humanos y más violentos con la Madre Tierra.

Para la mayoría de las personas el dinero y la acumulación sin límites es su mayor riqueza y eso está llevando a la destrucción de la Naturaleza. Otra gran mayoría está preocupada en cubrir las necesidades del día a día, sin poder preocuparse por la Naturaleza, que también necesita vivir y no solo sobrevivir.

El ritmo de la vida se ha acelerado; ya no tenemos tiempo para mirar el cielo, las estrellas, el paisaje, para dialogar con nuestros ancestros. Estamos olvidando nuestros rituales que nos conectan con lo sagrado, con las energías y con la totalidad del cosmos.

Estamos olvidando lo esencial. Estamos olvidando de dónde viene el agua, de dónde vienen los alimentos, la importancia de los bosques para la vida, el rol vital de las abejas y otros insectos, las propiedades de las plantas que son medicina. Estamos olvidando que también la Naturaleza necesita de agua y alimento, y estamos ignorando la importancia de mantener los ciclos naturales para reproducir la vida.

Nos estamos resignando a formas de vida que nos hacen olvidar de nuestros idiomas, de nuestras costumbres, culturas, historia y formas de vida, y del respeto a la Pachamama. Nos estamos olvidando de dialogar y caminar con nuestros ancestros. Ya no importa el futuro y menos el pasado, sólo importa el presente.

Por pensar en el presente los seres humanos se olvidan del futuro de sus hijas e hijos. Ya no tienen calma y tranquilidad para pensar, meditar y reconectarse con el agua, la tierra, el sol y el aire. Han sido consumidos por el mito del desarrollo y los espejismos de la modernidad.

Los poderosos siguen recolonizando y siguen oprimiendo para seguir viviendo mejor, pero están simplemente sobreviviendo, porque ya no están viviendo a plenitud, porque solo hay vida plena cuando todos los seres vivos viven bien.

Las corporaciones transnacionales ricas y poderosas, con el control de nuevas tecnologías, están reiniciando nuevas formas de vida en los laboratorios, en la robótica, en la inteligencia artificial y en la biología sintética. Se están inventando una existencia artificial. En esta enajenación tecnológica, la Madre Tierra es también un laboratorio.

11.2 Fuentes de la totalización y decodificación de los códigos del Vivir Bien

Las cosmovisiones son el resultado de un sincretismo que ha ocurrido en las sociedades ancestrales y milenarias desde el mismo inicio de los procesos coloniales. Muchas visiones y percepciones de las relaciones entre los seres humanos con la Naturaleza están mediados por otros sistemas de conocimiento que se han sobrepuesto a las miradas y conocimientos propios. Es por ello que es importante emprender el proceso de la nueva totalización y decodificación de los códigos del Vivir Bien.

Es por ello que la totalización y codificación debe realizarse desde una mirada descolonizadora y desde la vivencia de la totalidad de vida de los ayllus o comunidades de vida. Frente al sincretismo y a la asimilación de valores de la modernidad

de las sociedades ancestrales y milenarias (por ejemplo, más individualismo y el cariño por el dinero). Es el proceso de totalización y decodificación el que permite enfocar las prioridades sustantivas y la dirección correcta para avanzar en el camino del Vivir Bien.

Las fuentes para avanzar en la totalización y decodificación se nutren de la historia oral y de los símbolos y expresiones de las sociedades ancestrales y milenarias.

> Con la lectura de las arrugas de las abuelas y abuelos, con la decodificación de nuestros textiles ceremoniales y cerámicas, con la lectura de los mensajes de nuestros ancestros en las piedras, con el diálogo con la Madre Tierra en nuestros rituales y sitios sagrados reconstruimos los saberes y códigos del Vivir Bien (Choquehuanca, 2017).

- Leer las arrugas de las abuelas y de los abuelos. Expresa la recuperación de todo el conocimiento histórico acumulado de siglos y transmitidos de forma oral de generación a generación.
- Despertar el cosmocimiento (expresión que significa el conocimiento del cosmos) y el pensasiento (expresión que significa la conjugación del pensamiento con sentimiento).
- Recuperar los centros energéticos y el multiverso natural.
- Recuperar y dialogar con las wakas (lugares sagrados) y recuperar la energía perdida.
- Volver a ser Naturaleza y Tierra que piensa.
- Recuperar las mantras y canciones sagradas (oraciones para la vida).
- Convivir con las leyes de la Naturaleza.

El conocimiento de las sociedades ancestrales y milenarias se basa en un modelo cognitivo vernáculo que está formulado en un lenguaje que todos pueden entender, que es el lenguaje de la Naturaleza. Las ciencias indígenas son cualitativas y se expresan a través de mitos, leyendas, canciones, fiestas, rituales, y se expresan por una semiótica compleja donde ningún sentido ha sido excluido (Medina, 2006a). Sin embargo, mucho de este lenguaje ahora es extraño e ininteligible para muchos y es preciso decodificarlo, para leerlo y entenderlo nuevamente.

Fuente: Choquehuanca (2017)

11.3 Codificación del arcoíris

La codificación del arcoíris es la Wiphala y la representación de la totalidad del ideal del Vivir Bien; por eso se dice que las hijas y los hijos de la Madre Tierra son los guerreros y guerreras del arcoíris.

La Wiphala es un concepto, objeto tangible e intangible, y no un simple símbolo como es la bandera. La Wiphala es Wiphala y la bandera es bandera (Choquehuanca G., 2003).

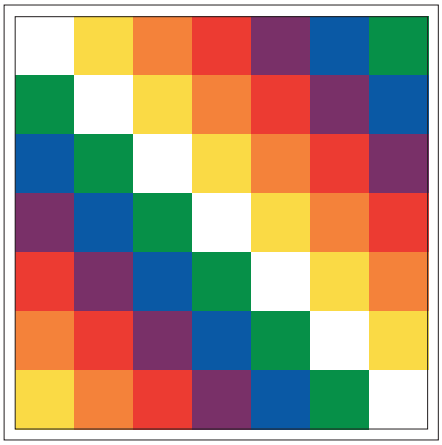
> Es el tiempo del cumplimiento de la profecía de nuestros hermanos Lakotas, quienes han conservado por cientos de años el mensaje de sus ancestros, que dice que cuando el mundo esté al borde del abismo, cuando haya caos en la humanidad, cuando haya crisis, desde el Sur del continente emergerán vigorosos los guerreros del arco iris, quienes devolverán la armonía al planeta. Es el tiempo de la profecía de los mayas, quienes predijeron que el mundo se acabaría la medianoche del 21 de diciembre de 2012, cuando el sol recibiría un fuerte rayo sincronizador del centro de la galaxia que cambiaría su polaridad y produciría una gigantesca llamarada radiante (Choquehuanca, 2017).

La Wiphala como símbolo es el entrecruzamiento de dos proyecciones de arcoíris que se entretejen y forman la estructura de la Wiphala, lo que demuestra el poder de la complementariedad (kurmisi). En este contexto, existe una estrecha articulación entre la Wiphala y la Chakana formándose una figura Chakana-Wiphala.

La Chakana es la representación de un puente (chaka) que cruza de una parte de la vía láctea o río de estrellas a la otra parte en el cielo, marcando el Sur terrestre y el Sur galáctico. En lo territorial representa una estructura de la complementariedad

de pisos ecológicos conformando un conjunto de niveles territoriales (archipiélagos territoriales) que en su conjunto forman una Pata-pata Chakana (estructura de varios pisos o andenes). Se puede mencionar que la Wiphala y la Chakana son inseparables, porque constituyen una unidad simbólica representada en la estela de la doble Chakana, cada una con 25 cuadrados. Cuando se unen ambas formas originan una doble estructura de Chakana que, desglosada, conforma la Wiphala de 49 cuadrados (Zaiduni, 2021).

> La forma cuadrada de la Wiphala se constituye en un patrón material, modelo cultural social y prototipo social, y en un símbolo de vida y concepción que enseña que uno es parte de todo un conjunto, y es igual a las demás personas que viven dentro del igualismo, similismo o similarismo, que se diferencia del individualismo y del aislacionismo. De esta manera, el cuadrado está destinado a ser un instrumento para la afirmación del Orden de la Igualdad y simboliza al igualismo por la similitud de la distancia de sus cuatro lados equitativos […] La Wiphala es como una puerta que se abre a todas las personas y pueblos que respetan a la Pachamama, se cierra, no da paso, a aquellas que tratan de destruir a la Naturaleza. Con el abrir y cerrar pretende cuidar todo lo que existe en el Universo (Choquehuanca G., 2003).



La Wiphala es el símbolo político y el concepto estructurante de la totalidad, y en esta totalidad conceptual expresa la conjunción de los códigos del Vivir Bien.

La Wiphala, como símbolo político de las naciones y pueblos indígenas, representa:

- Reconocimiento (económico, social, político, jurídico, cultural) de la pluralidad y de los procesos interculturales.
- Descolonización de los saberes y valores (valora la cosmovisión, ideología y pensamiento propio de las naciones y pueblos indígenas).
- Lucha contra la cultura del patriarcado, que valora lo racional y el machismo, y reprime los aspectos emocionales, sentimentales y espirituales de las sociedades.
- Reconocimiento de los derechos de la Madre Tierra.
- Reconocimiento de los derechos de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, comunidades interculturales y pueblo afroboliviano.
- Profundización de los derechos fundamentales del pueblo boliviano.
- Modelo económico social comunitario productivo para reducir las brechas y desigualdades sociales y económicas.
- Creación de condiciones para que las naciones y pueblos indígena originario campesinos puedan resolver por sí mismos sus problemas sobre la base de sus propios códigos.

La Wiphala representa también el concepto estructurante de la totalidad, porque no tiene dueño y es de todos los pueblos; puede decirse que es el elemento estructurante y unificador de los pueblos.

Es el símbolo de la noble integración y de la hermandad y de la complementariedad entre todos los pueblos. El arcoíris, al existir en todos los lugares del planeta, es un sistema de código totalizante inclusivo a todas las sociedades ancestrales y milenarias y es una manifestación natural de la cultura de la vida, porque es un elemento que nace de la propia Naturaleza.

> La Wiphala es la unidad en la variedad geográfica, el entendimiento de lo desconocido, el nucleamiento de las diferentes culturas similares y la centralización pluralizada de las naciones hasta ser una sola nación de naciones, como el Tawantinsuyu.
>
> La definición de la Wiphala se determina de acuerdo a sus cualidades significativas y caracteres simbólicos. Sus cualidades son: la Wiphala es igualista, une, agrupa, socializa, integra, convoca, comunica, informa, relaciona, viabiliza, familiariza, motiva, festeja, calcula, es operable y otras. Sus características son: la Wiphala es cuadrada, multicolor, cromática, simétrica, uniforme, equilibrada, configurada, armónica, heterogénea, exacta, equitativa, complementaria y otras.
>
> La Wiphala evoca el orden de la vida igualista en la sociedad y naturaleza. Se evoca en ella los diferentes significados de los colores del arcoíris; se traza el cuadrado que representa la armonía de la igualdad; es la idea del círculo que anuncia el ciclo rotativo de la vida […] y expresa la ley de la hermandad de todos los miembros del ayllu (Choquehuanca G., 2003).

Con el colonialismo y el capitalismo estamos en un proceso de dejar de ser y por eso debemos recuperar la mirada de la totalidad y los códigos que guían el camino del Vivir Bien y que emergen nuevamente en el Décimo Pachakuti. El despertar de la conciencia nos abre los ojos y vemos que el mundo actual está mal y que nuestro mundo es posible.

La Wiphala sintetiza los códigos que han sido protegidos por siglos por las sociedades ancestrales y milenarias para caminar por el camino de la Vida y del Vivir Bien.

La Wiphala:

- Es el reencuentro con nosotros mismos: para que ya no estemos desintegrados con nosotros mismos.
- Es el reencuentro con los demás: porque somos hermanas y hermanos parte de una gran familia.
- Es el reencuentro con la naturaleza: para que no estemos los seres humanos divorciados de la Naturaleza.

La Wiphala denota en su interior un conjunto de códigos y símbolos (Choquehuanca G., 2003), y cuando es usada exterioriza los diferentes códigos que transmiten la visión de la complementariedad, equilibrio y armonía, y nos muestra cómo avanzar en el Pachakuti individual y colectivo. Ante el mundo en caos y desorden, la Wiphala nos muestra cómo avanzar por el camino del nuevo equilibrio del Décimo Pachakuti.

Significado de los colores de la Wiphala

> La Wiphala es el símbolo más emblemático de todos los símbolos. Permite normar el comportamiento de los seres humanos con la Pachamama. El rojo, nos indica pensar, el anaranjado estar sanos, el amarillo a corresponder, el verde a laborar, el celeste a refortalecer, el azul a nutrirse y el morado a controlarse (Choquehuanca G., 2003).

La Wiphala es un símbolo sagrado que identifica el sistema comunitario basado en la equidad, la igualdad, la armonía, la

solidaridad y la reciprocidad, cuyos colores tienen la siguiente significación[5]:

Rojo: representa al planeta Tierra, es la expresión del hombre en el desarrollo intelectual, es la filosofía cósmica en el pensamiento y conocimiento de los sabios, todo el mundo material visible.
Naranja: representa la sociedad y la cultura, también expresa la conservación y procreación de la especie humana, considerada como la más preciada riqueza patrimonial, es la salud y la medicina, la formación y la educación, la práctica cultural de la juventud dinámica.
Amarillo: representa la energía y la fuerza, la reciprocidad y complementariedad, es la expresión de los principios morales del hombre-mujer, son las leyes y normas, la práctica colectivista de solidaridad humana.
Blanco: representa al tiempo y la dialéctica: la historia cíclica, es el desarrollo de la ciencia y la tecnología, el arte, el trabajo intelectual y manual que genera la reciprocidad y armonía dentro de la estructura comunitaria.
Verde: representa la economía y la producción, simboliza a las riquezas naturales, la flora y la fauna, los recursos hidrológicos y minerales a la tierra y al territorio.
Azul: representa al espacio, la energía cósmica, al infinito, al espíritu que anima todo.
Violeta: representa a la política y la ideología social y comunitaria, al Estado, como una instancia superior, la estructura de poder, las organizaciones sociales, económicas y culturales y la administración del pueblo y la nación.

5 Decreto Supremo Nº 241, de 5 de agosto de 2009, que norma las características y el uso de la Bandera tricolor, el Himno Boliviano, el Escudo de Armas, la Wiphala, la Escarapela, la Flor de la Kantuta y la flor de Patujú, que constituyen los Símbolos del Estado Plurinacional de Bolivia, de acuerdo a lo establecido en el Párrafo II del Artículo 6 de la Constitución Política del Estado.

Representación de la totalidad en la Wiphala

La Wiphala muestra los diferentes lugares y niveles del espacio, diferentes elementos y participantes que componen el espacio, y las diferentes conductas y acciones plasmadas en el tiempo-espacio. Todo esto a partir de la dispersión de las casillas y de los diversos colores (Choquehuanca G., 2003).

El color se combina con el espacio. Cuando se visualiza a la Wiphala en forma cuadrorombo (cuadrado verde arriba y cuadrado amarillo abajo y con los cuadrados blancos hacia los costados).

- El primer espacio es el Manqhapacha que representa los elementos de la tierra (cuadrados naranja y rojo).
- El segundo es el Akapacha que representa al suelo y a la superficie de la tierra y del mar (cuadrados morados, azules y verdes).
- Las siete casillas blancas intermedian con las dos Pacha equilibrando al universo con la Madre Tierra.
- El tercero es el Alaypacha donde está el viento, lluvia, nubes que generan vida y donde se genera la luz y el calor (cuadrados amarillo, naranja y rojo).
- El cuarto es el Alaxpacha que corresponde al metasuelo, planetas y estrellas (cuadrados morados, azules y verde).

La Wiphala indica la existencia de cuatro tiempos:

- El primer tiempo es el Walupacha (tiempo antiguo) empieza con la primera casilla blanca donde no hay comienzo o es el comienzo incomprensible; dos casillas en posición vertical representan el tiempo remoto; las tres casillas siguientes el tiempo antiguo.

- El segundo es el Wasapacha, tiempo reciente, empieza con las cuatro casillas, indica el tiempo antepasado, las cinco casillas el tiempo pasado, las seis casillas el tiempo tardío.
- El tercer tiempo es el Qharapacha, con las seis casillas en posición vertical que representa el tiempo pronto, las siguientes cinco casillas representan el tiempo temprano y las cuatro casillas que siguen representan el tiempo venidero.
- El cuarto tiempo es el Jurpapacha, tiempo futuro, con las tres casillas de posición vertical representa al tiempo porvenir, las dos casillas al tiempo futuro y la última casilla blanca indica donde no existe el fin.

La Wiphala también indica las acciones como conductas y comportamientos que se deben asumir:

- Primero el Mitmapacha, que se refiere a las diferentes formas rotativas de trabajo y distintas ayudas mutuas y compartidas en torno al Waki, Ayni, Mink'a y Mit'a.
- La segunda es el Tumapacha, que comprende los roles, deberes, obligaciones y funciones que se deben cumplir por turno y relevos, de acuerdo a la edad que se tiene.
- La tercera es el Chhala, que representa la distribución, el intercambio equitativo y preventivo de los diversos bienes (alimentación, vestimenta, herramienta, otros) para una convivencia igualitaria.
- La cuarta el Tumpapacha, que es la visita y preocupación obligatoria hacia unas personas, familia, plantas, animales y cosas.

11.4 Códigos del Vivir Bien en la Wiphala

Para alcanzar el Vivir Bien se tienen que aplicar los códigos protegidos por las sociedades ancestrales y milenarias que están incorporados en la Wiphala, de acuerdo a los colores, a la distribución de los colores y a su ubicación en la figura geométrica de la totalidad.

Los códigos del Vivir Bien reflejan la estructura totalizante de la Wiphala en el marco de las leyes de la Naturaleza (primer ámbito), la cosmovisión de la cultura de la vida (segundo ámbito) y las enseñanzas de la organización de la vida de la comunidad/ayllu (tercer ámbito).

<table>
<tr><th colspan="2">PRIMER ÁMBITO
Leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza</th></tr>
<tr><td colspan="2">▪ La vida es el sentido del todo, es el inicio y el fin.
▪ El multiverso es una totalidad orgánica y armónica
▪ La Pachamama y la naturaleza son seres vivos con conciencia.
▪ El orden del cosmos y del mundo natural son críticos.
▪ El sostén del equilibrio es el diálogo entre la Naturaleza, la sociedad humana y la sociedad extra-humana.
▪ La energía de convivencia de la vida está compuesta de redes de energía material y espiritual.
▪ La organización de comunidades para la crianza de sistemas de vida.</td></tr>
<tr><th>SEGUNDO ÁMBITO
Cosmovisiones propias
(Cosmobiocentrismo)</th><th>TERCER ÁMBITO
Comunidades de vida
(Ayllu)</th></tr>
<tr><td>▪ Totalidad de opuestos.
▪ Cosmobiocentrismo.
▪ Complementariedad de opuestos.
▪ Equilibrio de polaridades opuestas (armonía/desequilibrio).
▪ Morir bien, existir bien, vivir bien.
▪ Vivir con la Naturaleza y como la Naturaleza.</td><td>▪ Crecimiento económico sin acumulación.
▪ Crecimiento espiritual con todos los presentes y ausentes.
▪ Crecimiento biológico de todos los seres vivos sin jerarquías.
▪ Crecimiento de la gobernanza con consenso y camino de autoridad dual (hombre/mujer).</td></tr>
</table>

Para avanzar en el Pachakuti individual y colectivo que reconduzcan a la humanidad en el camino del horizonte de la vida se tiene que poner en vigencia los códigos del Vivir Bien, que representan el retorno a las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza (primer ámbito), que están integrados en la Wiphala. A continuación, se presenta una articulación de los códigos del Vivir Bien con las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza.

Articulación de los códigos del Vivir Bien con las leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza

Leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza	Códigos del Vivir Bien
La vida es el sentido del todo, es el inicio y el fin.	▪ **Qhapaj Ñan** (Camino de la vida) ▪ **Sarawi** (Avanzar por el camino de la vida) ▪ **Tama** (Todos los seres vivos somos una gran familia) ▪ **Illa, Ispalla** (Renovación de la vida) ▪ **Uywiri** (Cuidar la vida de todos) ▪ **Jallalla** (Alegrarse por la vida de todos) ▪ **Saphi** (Valorar nuestras raíces culturales) ▪ **Amuyu** (Ideología propia) ▪ **Yuyay** (Pensamiento propio)
El multiverso es una totalidad orgánica y armónica.	▪ **Taqpacha** (Pensar en el todo y en la totalidad)
La Pachamama y la Naturaleza son seres vivos con conciencia.	▪ **Qhawana** (Comprender que todos somos seres vivos con conciencia, ver más allá de lo que nuestros ojos ven) ▪ **Tumpa** (Recordarse de todos)
El orden del cosmos y del mundo natural son críticos.	▪ **Pachakuti** (Retorno al equilibrio) ▪ **Tinku/Chajwa** (Búsqueda del equilibrio) ▪ **Chachawarmi** (Hombre/mujer complementarios) ▪ **Yanantin** (Complementariedad de la dualidad y pares opuestos)

Leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza	Códigos del Vivir Bien
El sostén de la totalidad es el diálogo entre la naturaleza, la sociedad humana y la sociedad extra-humana.	▪ **Aruskipasipxañanakasakipunirakispawa** (Siempre dialogar y comunicarse para llegar al consenso) ▪ **Chuymampi** (Pensar con el corazón) ▪ **Tupu** (Caminar con medida y respeto)
La energía de la convivencia de la vida está compuesta de redes de energía material y espiritual.	▪ **Larama** (Rebelde con sabiduría) ▪ **Jaqi** (Persona integral) ▪ **K'umara** (Persona sana) ▪ **Iyambae** (Persona sin dueño)
La organización de comunidades para la crianza de sistemas de vida.	▪ **Ayllu** (Sistema de organización para la vida) ▪ **Panaka Pachakuti (**Somos hermanos del cambio) ▪ **Thakhi Muyu** (Camino de la autoridad con rotación) ▪ **Chiqa Thakhi** (Actuar con verdad y rectitud) ▪ **Ixwa** (Recomendaciones de los abuelos para no desviarse del camino) ▪ **Jiwasa/Noqanchis** (No soy yo, somos nosotros) ▪ **Ayni** (Ayuda mutua) ▪ **Qullqa** (Almacenar y redistribuir)

Los principales Códigos del Vivir Bien se detallan a continuación.

La vida es el sentido del todo, es el inicio y el fin

Qhapaq Ñan, es el camino principal hacia el Vivir Bien. Es el camino de la hermandad, de la unidad de diversidades en un devenir complementario de los seres humanos y de todos los seres vivos de la Madre Tierra, de la totalidad. El Qhapaq Ñan

es el anhelo de retorno al camino de la vida, con pleno respeto a la Pachamama, a nuestras montañas, a nuestros bosques, a nuestras aguas, lluvias, a todo lo que es vida.

Sarawi, es avanzar por el camino de la vida. el camino noble de la integración, de la complementariedad. Es el camino del corazón y de la verdad. No es solo un camino físico de tránsito, sino un camino espiritual y de horizonte de vida cosmobiocéntrico cíclico y en espiral.

Tama, es la gran familia, es la relación complementaria entre todo lo que tiene vida, la Madre Tierra y el cosmos. Es una hermandad entre todos los que habitan el cosmos en equilibrio y complementariedad. Todos los seres vivos pertenecemos a una gran familia.

Illa, Ispalla, es la renovación de la vida, es la semilla que representan la ch'ama y la qama (fuerza física y espiritual) que se necesita para vivir interconectados con todos los seres vivos. Es la génesis, renovación y revitalización permanente de la vida, es la alegría de renacer, de la fertilidad y la abundancia.

Uywiri, es el bienhechor, es la persona que asume la protección, el cuidador de la vida, de cuidar la vida de todos y de la biodiversidad. Somos criadores y protectores.

Jallalla, es 'todo por la vida', significa que todas las acciones que realizamos son dirigidas y en función por la vida y para la vida. Jallalla es festejar y celebrar la vida, porque somos los mensajeros de la cultura de la vida.

Saphi, es la recuperación de nuestras raíces culturales, es la valoración de lo que somos, de lo que traemos y llevamos desde nuestros ancestros que no han sido dominados por el colonialismo.

Amuyu, es darse cuenta de nuestro pensamiento, de nuestras ideas. Es el recuerdo de nuestras vivencias y experiencias. Es la conciencia de nuestra ideología, de nuestra capacidad intelectual y darnos cuenta de nuestras capacidades de pensamiento.

Yuyay, es la fortaleza del pensamiento propio, a contar una ideología propia, de producir ideas, A través del Yuyay nos ubicamos en el recorrido de nuestro camino. El Yuyay nos proporciona pensares, memorias, recuerdos, imaginarios y de ese modo caminamos el thaki hacia el Vivir Bien.

El multiverso es una totalidad orgánica y armónica

Taqpacha, es la totalidad o el todo, y representa la vida en armonía y equilibrio en la totalidad del cosmos y en la totalidad de nuestra Madre Tierra. Es todo lo que percibimos y lo que no podemos percibir, aunque coexiste con nosotros. Todo lo que sentimos, hacemos y pensamos es parte de múltiples relaciones con otras vivencias con las cuales coexistimos, co-sentimos, co-pensamos y co-hacemos. Es por eso, que todo tiene que fluir en equilibrio y ser parte de la armonía del cosmos; establece que todo está interconectado y coexiste en armonía con la totalidad.

La Pachamama y la naturaleza son seres vivos con conciencia

Qhawana, es mirar más allá de lo que nuestros ojos ven. Es leer la realidad con nuestros propios ojos descolonizados y entender que somos parte de la totalidad del universo. También es mirarnos hacia adentro, mirar nuestros corazones, mirar nuestra conciencia.

Tumpa, es recordarse de todos, de la Pachamama, del padre sol, de las montañas, de los difuntos, de los huérfanos, de

alguien o de algo muy apreciado. Es un sentimiento que nace reiteradamente en el corazón del Jaqi, que ve a su semejante como si fuera él mismo. Representa el tiempo cíclico y dinámico de la vida, que consiste no solo en pedir y recibir, sino también, en dar y agradecer.

El orden del cosmos y del mundo natural son críticos

Pachakuti, es el retorno al equilibrio del cosmos, vuelco del tiempo y espacio. Es el paso del caos al orden en el cosmos. Es el retorno a la complementariedad de las energías fundamentales que reproducen la vida. Significa el restablecimiento del equilibrio con la Madre Tierra. Es el tránsito de las múltiples crisis civilizatorias a un horizonte de vida en armonía, equilibrio y complementariedad, es el tránsito de la cultura de la muerte a la cultura de la vida.

Tinku/Chajwa, es la preservación de los equilibrios a través de la conciliación. Toda situación conflictiva, de caos, de desequilibrios, se vuelve a articular a través del Tinku/Chajwa. Se concilia la división entre los opuestos, entre los de arriba (Aransaya) y los de abajo (Urinsaya). Necesidad de los encuentros para alcanzar los equilibrios.

Chachawarmi, no solo es la relación hombre-mujer de manera mecánica; es la esencia de la complementariedad en la diversidad y totalidad cosmogónica. Expresa la complementariedad entre los hombres y mujeres viviendo en armonía. En la sabiduría ancestral, todo tiene su complemento, porque todo es vida en equilibrio.

Yanantin, es la complementariedad de pares opuestos en todos los ámbitos de la vida. Desde nuestros ancestros, todas las cosas tienen sus opuestos (noche/día, frío/caliente, sol/luna, yerba macho/yerba hembra, piedra macho/piedra hembra,

hombre/mujer) que se complementan, no se excluyen. Este principio que se encuentra en todas las cosas y seres del cosmos es fundamental para entender la complementariedad de la vida.

El sostén de la totalidad es el diálogo entre la naturaleza, la sociedad humana y la sociedad extra-humana

Aruskipasipxañanakasakipunirakispawa, es "saber siempre comunicarnos y siempre dialogar" para complementarnos: para alcanzar los consensos y vivir en equilibrio con todo lo que existe que es la totalidad. Expresa la necesidad del diálogo entre todos respetando las diferencias.

Chuymampi, es "todo con el corazón", es pensar, decir y actuar con el corazón. Esto es similar al concepto guaraní de *pua añemongeta*, que quiere decir pronunciar la palabra desde el corazón.

Tupu, es caminar con medida y respeto, con respeto a nuestras madres, abuelos, niños a nuestras hermanas, caminar con respeto a la lluvia, a las abejas, a nuestras montañas, caminar con respeto a la helada, al granizo, los ríos, a todos los seres, no solo los seres humanos; caminar con respeto a la soberanía de nuestros pueblos.

La energía de la convivencia de la vida está compuesta de redes de energía material y espiritual

Larama, es la rebeldia con sabiduría. Conlleva la complementariedad de la rebeldía juvenil, de las ideas renovadoras, revolucionarias con la sabiduría de los mayores, de los ancestros, alimentando las mentes y corazones rebeldes con la sabiduría.

Jaqi, es la calidad de persona responsable en el cuidado y crianza de la vida, en asumir responsabilidades para preservar los equilibrios en su entorno y fuera de él; es la realización como persona de la dualidad hombre/mujer, que se realiza en la vida en comunidad.

K'umara, es la persona sana y limpia en toda su integralidad, en la crianza de la vida, del agua, las montañas, las nevadas, los ríos. No se es K'umara cuando se contamina los ríos, daña las montañas, se destruye los bosques. El Vivir Bien se alimenta de lo sano, de lo limpio.

Iyambae, es persona que no tiene dueño, es una manifestación de la rebeldía. Es ser libres, así como el viento que es también libre.

La organización de comunidades para la crianza de sistemas de vida

Ayllu, es el sistema de organización de la comunidad de vida. Es la representación de los principios de complementariedad y equilibrio en la vida comunitaria; refleja el acceso comunitario a ecosistemas, la representación de autoridades basada en la rotación (muyu), celebraciones y todo lo que constituye la vida en comunidad en equilibrio con la Pachamama.

Panaka Pachakuti, es la lucha por retornar a los equilibrios, a la cabeza de los hijos del nuevo Pachakuti, que son hermanos que luchan por la transformación no sólo por nosotros, sino por todos, en el camino (thaki) del Vivir Bien. Está relacionado con la organización de territorios para su transformación en verdaderas comunidades de vida, para una convivencia armónica, para reconstruir el gran Abya Yala o tierra madura de la eterna juventud.

Thakhi Muyu, es el camino trazado que se recorre para alcanzar el Vivir Bien, que es el camino para restablecer la vida, el cual no es lineal, sino cíclico y en espiral. La circularidad, la rotación, es la puesta en práctica del amuyu, del yuyay. Por esto, en las comunidades de vida, los gobiernos se basan en códigos como el muyu o muytha, que es la circularidad o rotación del thaki para ejercer la autoridad. Todo circula como así fluye la vida.

Chiqa Thakhi, es el camino de la verdad. es actuar de manera recta, correcta, sin desviarse del camino, del único camino, porque la verdad y la rectitud son una y la misma. Es saber respetar lo que es justo. Es la constatación del equilibrio repuesto, un estado de las cosas que declara su restitución.

Iwxa, son las recomendaciones, los consejos o los buenos deseos que comparten los abuelos y mayores para no desviarse en el camino. Por tanto, también es saber escuchar, reflexionar y tomar en cuenta los consejos, que es comprender la convivencia en comunidad. Una Iwxa recupera la profundidad del amuyu, del sentido humano de caminar el camino correcto, de los principios y valores de la comunidad de vida.

Jiwasa/Noqanchis, es 'no soy yo, somos nosotros'; es el reencuentro con el ayllu y la energía comunal. Es la extinción natural del egocentrismo y del antropocentrismo. 'Nosotros' hace referencia a todos los seres vivos y los antepasados, que deben caminar juntos y unidos como un 'nosotros' colectivo.

Ayni, es una de las principales instituciones de las comunidades de vida relacionadas con la ayuda mutua, colaboración y retribución. Es la viva expresión de la solidaridad entre las personas y comunidades, cuando requieren de apoyo, que

se brinda de manera natural, sin esperar recompensa. Se entiende que la retribución llegará también de manera natural en situaciones similares.

Qullqa, es tomar medidas preventivas orientadas a garantizar alimentos y abrigo durante los tiempos difíciles relacionados con los desequilibrios naturales, como las sequías, inundaciones, heladas extremas. Es tomar en cuenta los desequilibrios naturales pasados (mirar atrás) para prevenir lo que viene (mirar adelante). Está relacionada con la capacidad organizativa de las comunidades de vida en el almacenamiento de bienes vitales para una redistribución pensando en todos.

CUARTO ÁMBITO

CÓDIGOS DEL VIVIR BIEN (WIPHALA)

- Qhapaj Ñan. Camino de la vida
- Sarawi. Avanzar por el camino de la vida
- Tama. Todos los seres vivos somos una gran familia
- Illa, Ispalla. Renovación de la vida
- Uywiri. Cuidar la vida de todos
- Jallalla. Alegrarse por la vida de todos
- Saphi. Valorar nuestras raíces culturales
- Amuyu. Ideología propia
- Yuyay. Pensamiento propio
- Taqpacha. Pensar en el todo y en la totalidad
- Qhawana. Comprender que todos somos seres vivos con conciencia, ver más allá de lo que nuestros ojos ven
- Tumpa. Recordarse de todos
- Pachakuti. Retorno al equilibrio
- Tinku/Chajwa. Búsqueda del equilibrio
- Chachawarmi. Hombre/mujer complementarios
- Yanantin. Complementariedad de la dualidad y pares opuestos
- Aruskipasipxañanakasakipunirakispawa. Siempre dialogar y comunicarse para llegar al consenso
- Chuymampi. Pensar con el corazón
- Tupu. Caminar con medida y respeto
- Larama. Rebelde con sabiduría
- Jaqi. Persona integral
- K'umara. Persona sana
- Iyambae. Persona sin dueño
- Ayllu. Sistema de organización para la vida
- Panaka Pachakuti. Somos hermanos del cambio
- Thakhi Muyu. Camino de la autoridad con rotación
- Chiqa Thakhi. Actuar con verdad y rectitud
- Ixwa. Recomendaciones de los abuelos para no desviarse del camino
- Jiwasa/Noqanchis. No soy yo, somos nosotros
- Ayni. Ayuda mutua

12. QUINTO ÁMBITO. DESPERTAR POLÍTICO

El Vivir Bien es la construcción de un nuevo horizonte de vida, un nuevo Estado, una nueva sociedad y una nueva economía. Esto debe avanzarse en un sentido práctico transformando las relaciones socioeconómicas dominantes, políticas e ideológicas del Estado. Aunque todavía resulta difícil determinar cuál es en definitiva el contorno del Estado del Vivir Bien; es importante avanzar en esta transición. En realidad, esta transición es un requisito fundamental para la construcción del horizonte de vida del Vivir Bien en el campo político estatal.

El Vivir Bien requiere ser desarrollado en los procesos de construcción del Estado, de la sociedad y de las nuevas relaciones con la Naturaleza.

Es por ello que el quinto ámbito está referido a los factores que hacen posible desde la esfera política y pública avanzar en la construcción del Vivir Bien. El desafío es construir el horizonte de vida del Vivir Bien como una manifestación que envuelve a todas las relaciones multidimensionales de los seres humanos y de la Naturaleza y, por lo mismo, se construye desde el nivel estatal y desde la transformación del Estado-nación moderno, que es contradictorio con el Vivir Bien.

Los preceptos del Vivir Bien no pueden ser construidos sobre la base del Estado moderno y del sistema capitalista, por lo que requiere el cambio de la forma Estado. Por ejemplo, la complementariedad de opuestos no puede ser trabajada en un sistema que se reproduce a través de la dominación entre pobres y ricos y la profundización de las asimetrías en la sociedad, y es por lo mismo contradictorio con la complementariedad. Para que exista complementariedad se requiere de un sistema que se base sobre la construcción de asimetrías y no así sobre las asimetrías. A su vez, el Estado moderno democrático no

se construye sobre el consenso sino sobre la dominación de unas minorías sobre las mayorías. El individualismo es la máxima expresión de la sociedad moderna que se ha separado de la Naturaleza y de la sociedad, y es contrario a la vida en comunidad con todos los seres vivos. A su vez, el pasado es una carga, porque reproduce valores ecocéntricos y comunitarios que se tienen que anular en el tránsito a una sociedad antropocéntrica radical basada en el egocentrismo.

Así, la construcción del Vivir Bien en la esfera de la gestión política y pública es el despertar político (quinto ámbito) sobre la base de los cuatro ámbitos precedentes.

PRIMER ÁMBITO **Leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza**	
▪ La vida es el sentido del todo, es el inicio y el fin. ▪ El multiverso es una totalidad orgánica y armónica. ▪ La Pachamama y la naturaleza son seres vivos con conciencia. ▪ El orden del cosmos y del mundo natural son críticos. ▪ El sostén del equilibrio es el diálogo entre la naturaleza, la sociedad humana y la sociedad extra-humana. ▪ La energía de convivencia de la vida está compuesta de redes de energía material y espiritual. ▪ La organización de comunidades para la crianza de sistemas de vida.	
SEGUNDO ÁMBITO **Cosmovisiones propias** **(Cosmobiocentrismo)**	**TERCER ÁMBITO** **Comunidades de vida** **(Ayllu)**
▪ Totalidad de opuestos. ▪ Cosmobiocentrismo. ▪ Complementariedad de opuestos. ▪ Equilibrio de polaridades opuestas (armonía/desequilibrio). ▪ Morir bien, existir bien, vivir bien. ▪ Vivir con la Naturaleza y como la Naturaleza.	▪ Crecimiento económico sin acumulación. ▪ Crecimiento espiritual con todos los presentes y ausentes. ▪ Crecimiento biológico de todos los seres vivos sin jerarquías. ▪ Crecimiento de la gobernanza con consenso y camino de autoridad dual (hombre/mujer).

CUARTO ÁMBITO Códigos del Vivir Bien (Wiphala)
▪ Qhapaj Ñan. Camino de la vida ▪ Sarawi. Avanzar por el camino de la vida ▪ Tama. Todos los seres vivos somos una gran familia ▪ Illa, Ispalla. Renovación de la vida ▪ Uywiri. Cuidar la vida de todos ▪ Jallalla. Alegrarse por la vida de todos ▪ Saphi. Valorar nuestras raíces culturales ▪ Amuyu. Ideología propia ▪ Yuyay. Pensamiento propio ▪ Taqpacha. Pensar en el todo y en la totalidad ▪ Qhawana. Comprender que todos somos seres vivos con conciencia, ver más allá de lo que nuestros ojos ven ▪ Tumpa. Recordarse de todos ▪ Pachakuti. Retorno al equilibrio ▪ Tinku/Chajwa. Búsqueda del equilibrio ▪ Chachawarmi. Hombre/mujer complementarios ▪ Yanantin. Complementariedad de la dualidad y pares opuestos ▪ Aruskipasipxañanakasakipunirakispawa. Siempre dialogar y comunicarse para llegar al consenso ▪ Chuymampi. Pensar con el corazón ▪ Tupu. Caminar con medida y respeto ▪ Larama. Rebelde con sabiduría ▪ Jaqi. Persona integral ▪ K'umara. Persona sana ▪ Iyambae. Persona sin dueño ▪ Ayllu. Sistema de organización para la vida ▪ Panaka Pachakuti. Somos hermanos del cambio ▪ Thakhi Muyu. Camino de la autoridad con rotación ▪ Chiqa Thakhi. Actuar con verdad y rectitud ▪ Ixwa. Recomendaciones de los abuelos para no desviarse del camino ▪ Jiwasa/Noqanchis. No soy yo, somos nosotros ▪ Ayni. Ayuda mutua ▪ Qullqa. Almacenar y redistribuir

En todo caso, si no se avanza en los factores habilitantes será difícil continuar avanzando en un camino estatal hacia el Vivir Bien. Sin embargo, aunque estos son factores necesarios, no son suficientes, ya que el Vivir Bien requiere, además, la puesta en marcha de procesos adicionales, a los que denominamos como factores condicionantes; es decir, que sin ellos no se puede hablar de que el Vivir Bien es a nivel político, nacional, estatal una trayectoria consolidada –que se analiza en el sexto ámbito. Los factores habilitantes se refieren a los prerrequisitos que hacen posible que se ponga en marcha una trayectoria política para construir el Vivir Bien en el campo público estatal.

Adicionalmente, el Vivir Bien implica que se manifiesten a plenitud las dimensiones del Vivir Bien: el Bien saber, el Bien hacer, el Bien estar, el Bien sentir, y cuando estas cuatro condiciones se dan, podemos hablar del Vivir Bien/Buen Vivir (MRE, 2015), de acuerdo al siguiente detalle:

- El *Bien saber*, se refiere al sistema de conocimientos en los que basamos la percepción de la realidad (gnósfera). Sin embargo, el saber se construye en el marco de un entorno social que depende de un conjunto de valores y principios (sociosfera).
- El *Bien estar*, se refiere a la ubicuidad y sentido de pertenencia en un tiempo-espacio territorial específico, y se relaciona e interactúa en relacionalidad con lo que le rodea, que define una calidad de convivencia con los sistemas biológicos (ecosfera) y en conjunto con su esfera social humana (sociosfera).
- El *Bien hacer*, incluye todos los objetos, infraestructura y elementos materiales creados por los seres humanos (tecnosfera) así como todas las acciones para mejorar la vida o el proceso creador de los sistemas de vida

en lo económico, político, social, cultural y político que, además, involucra objetos y elementos tangibles e intangibles para poner en marcha los sistemas de gobierno (sociosfera).

- El *Bien sentir*, se relaciona con los valores y principios (sociosfera) y también con los saberes y conocimientos, en sentido que el despertar de la conciencia tiene que ver con el empoderamiento de las propias ideologías y saberes (gnosfera).

Entre los factores habilitantes del Vivir Bien, tomando en cuenta la aplicación de los códigos del Vivir Bien en el Estado Plurinacional de Bolivia y su ubicación en las cuatro dimensiones mencionadas anteriormente, se destaca lo siguiente:

Despertar político del Vivir Bien

QUINTO ÁMBITO DEL VIVIR BIEN	BIEN SABER	BIEN ESTAR	BIEN HACER	BIEN SENTIR
APERTURA AL PROCESO DE CAMBIO	**SUMA QAMAÑA** (Vivir Bien), **SUMAK KAWSAY** (Vivir Bien), **YVÝ MARÄEÝ** (tierra sin mal) **QHAPAJ ÑAN** (Camino de la vida) **PACHAKUTI** (Retorno al equilibrio)			
¿QUÉ SIGNIFICA EL DESPERTAR POLÍTICO?	Reconocimiento de la integralidad de los saberes del Vivir Bien.	Reconocimiento de los derechos de la Madre tierra, derechos de las naciones y pueblos indígenas, y derechos fundamentales de las personas.	Construcción del Estado plurinacional en sus dimensiones económica, política, social, cultural y ambiental.	Impulso a la descolonización y despatriarcalización, avanzando en la eliminación de la discriminación y desigualdades por motivos de raza, culturales, económicos religiosos, género, y cualquier forma de discriminación.

QUINTO ÁMBITO DEL VIVIR BIEN	BIEN SABER	BIEN ESTAR	BIEN HACER	BIEN SENTIR
DESPERTAR POLÍTICO Códigos aplicados parcialmente	**Amuyu** (Ideología propia)	**Jallalla** (Alegrarse por la vida de todos)	**Saphi** (Valorar nuestras raíces culturales en la construcción del Estado) **Sarawi** (Avanzar por el camino de la vida) **Ayni** (Ayuda mutua) **Qullqa** (Almacenar y redistribuir) **Tinku/Chajwa** (Búsqueda del equilibrio)	**Panaka Pachakuti** **(**Somos hermanos del cambio**)** **Tama** (Todos los seres vivos somos una gran familia) **Chachawarmi** (Hombre/mujer complementarios)
MANIFESTACIONES DEL DESPERTAR POLÍTICO	▪ Visibilización de los saberes del Vivir bien. ▪ Proceso educativo desde cosmovisiones propias.	▪ Reconocimiento de la Madre Tierra como sujeto de derechos (Enfoque normativo).	▪ Nacionalización de los componentes de la Madre Tierra. ▪ Estado plurinacional comunitario con pluralidad y pluralismo. ▪ Gestión pública intercultural. ▪ Autonomías indígena originario campesinas. ▪ Gestión de sistemas de vida de la Madre Tierra. ▪ Economía social comunitaria productiva.	▪ Descolonización y despatriarcalización desde la legislación.

Las principales manifestaciones del despertar político se detallan a continuación.

Visibilización de los saberes del Vivir Bien. Se empieza a visibilizar la complejidad de la comprensión de la vida desde un enfoque holístico, integral y que articula diferentes dimensiones materiales, espirituales, económicas, políticas, culturales, entre otras. Entre los principales saberes reconocidos y visibilizados tenemos los siguientes (Bolivia, 2012):

- *Saber crecer*. Es crecer como hijas e hijos criados por la Madre Tierra, estableciendo con todos los seres vivos lazos de una crianza mutua como hermanas y hermanos.
- *Saber alimentarse*. Es alimentarse para satisfacer nuestras necesidades materiales y espirituales con alimentos, aire, con ideas, con sueños, con rituales y acciones revolucionarias.
- *Saber danzar.* Es danzar en gratitud a la Madre Tierra y en las celebraciones de la comunidad con armonía entre las personas. Es armonizarnos con las distintas estaciones del año manifestando nuestra dimensión espiritual y energética.
- *Saber trabajar.* Es considerar el trabajo como fiesta y como felicidad, en reciprocidad y complementariedad. El trabajo no es explotación.
- *Saber comunicarse*. Es comunicarse y saber hablar. Es sentir y pensar bien para hablar. Es hablar para construir, para alentar y para aportar.
- *Saber soñar.* Es soñar un buen futuro y proyectar la vida partiendo de que todo empieza desde el sueño, porque el sueño es el inicio de la realidad. Es soñar con que el Vivir Bien es posible, que nuestro camino es posible.

- *Saber escuchar.* Es escucharnos para conocernos, reconocernos, respetarnos y ayudarnos.
- *Saber pensar.* Es reflexionar no solo desde lo racional sino desde el sentimiento y el alma, para que sin perder la razón caminemos siempre por la senda del corazón.
- *Saber meditar.* Es fundirnos en la energía cósmica-telúrica, en la totalidad de la Madre Tierra, para vivir en equilibrio con uno mismo, con los demás y con la Naturaleza.
- *Saber gobernar.* Es gobernar para todas y todos sobre la base del consenso, tomando en cuenta el pensar, sentir, querer y decir de los demás, de la comunidad y de todas y todos los seres vivos que vivimos en la Madre Tierra.
- *Saber amar y ser amado.* Es amar a nuestra pareja y trabajar como chachawarmi, pero también a todos los que viven en nuestra comunidad. Es sentir amor por la vida.
- *Saber respetar.* Es respetar a todas y todos los seres humanos y a todos los seres vivos como seres semejantes pero diferentes que vivimos en complementariedad.

Proceso educativo desde cosmovisiones propias. Se busca desmantelar las estructuras coloniales y patriarcales impuestas desde una visión eurocentrista, antropocentrista y superar las estrategias de homogenización y aculturación occidental; se busca recomponer la educación desde la plurinacionalidad de las sociedades ancestrales y milenarias y sus cosmovisiones propias basadas en el Vivir Bien, mediante un proceso educativo sociocomunitario productivo vigente en el Estado Plurinacional de Bolivia de acuerdo con la Ley N° 070 "Avelino Siñani - Elizardo Pérez" del 20 de diciembre de 2010.

El proceso educativo es comunitario, democrático, participativo y de consensos, basado en la convivencia del ser humano, con la comunidad, la Madre Tierra y el Cosmos desde una comprensión holística. La educación, así entendida, es diversa y plural, respondiendo a la realidad geográfica, cultural, social y política, que se implementa a través de modalidades curriculares que responden a esa realidad plural. Busca la formación integral y holística del ser humano que se desarrolla a través de las dimensiones vivenciales, como el ser (espiritual), saber (cognitivo), hacer (productivo) y decidir (organizativo) en armonía con la Madre Tierra. Es una educación que relaciona lo intracultural, intercultural y plurilingüe con los valores sociocomunitarios, la salud comunitaria y la producción para la vida.

Reconocimiento de la Madre Tierra como sujeto de derechos (enfoque normativo). La Madre Tierra es considerada sagrada; alimenta y es el hogar que contiene, sostiene y reproduce a todos los seres vivos, los ecosistemas, la biodiversidad, las sociedades orgánicas y los individuos que la componen. Es el sistema viviente dinámico conformado por la comunidad indivisible de todos los sistemas de vida y los seres vivos, interrelacionados, interdependientes y complementarios, que comparten un destino común.

Siendo así, en el Estado Plurinacional de Bolivia se ha avanzado en el reconocimiento de los derechos de la Madre Tierra, (Ley N° 71, del 21 de diciembre del 2010 y Ley N° 300, del 15 de octubre de 2012) que establecen, sobre la base de los derechos de la Madre Tierra, la visión y los fundamentos del desarrollo integral en armonía y equilibrio con la Madre Tierra para Vivir Bien, garantizando la continuidad de la capacidad de regeneración de los componentes y sistemas de vida de la Madre Tierra, recuperando y fortaleciendo los saberes locales y conocimientos ancestrales, en el marco de la complementariedad de derechos, obligaciones y deberes.

Nacionalización de los componentes de la Madre Tierra. Frente a la imposición y dominación del colonialismo profundizado por las políticas neoliberales, emerge el camino orientado a transformaciones estructurales en la gestión de los recursos naturales estratégicos, poniendo en valor las reivindicaciones de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y su interrelación armónica con la Naturaleza y con la fuerza social.

Este camino es la base que inicia el desmontaje del colonialismo y neoliberalismo, y la construcción de un Estado plurinacional comunitario que permita el empoderamiento de los movimientos sociales y pueblos indígenas emergentes, siendo el Vivir Bien su principal objetivo, construyendo un país digno, soberano, productivo y democrático sobre la base de la nacionalización que recupera la propiedad, posesión, y el control total y absoluto de los recursos naturales para su aprovechamiento sustentable en beneficio del país.

La nacionalización de los recursos naturales estratégicos está centrada, por lo tanto, en la supresión de las causas que originan la desigualdad y la exclusión social, lo que significa erradicar los fundamentos del colonialismo y el neoliberalismo que lo sustentan.

Estado plurinacional comunitario con pluralidad y pluralismo. Es la vigencia plena de los derechos económicos, políticos, sociales y jurídicos de todas las naciones y pueblos indígena originario campesinos, que habitan el territorio de un Estado.

Es el replanteamiento de la democracia fundada en la pluralidad y el pluralismo, y la reestructuración del Estado, reconociendo la diversidad de las nacionalidades y sus formas de autogobierno territorial. Es el tránsito a la democratización de la participación y representación en los niveles de decisión política como principio rector del Estado basado en la

interculturalidad para garantizar el Vivir Bien y el convivir en igualdad de derechos.

Gestión pública intercultural. Es la materialización de la democracia plural e intercultural a través de la gestión del dialogo de saberes y el consenso en los distintos órganos del Estado Plurinacional y en las distintas manifestaciones de los derechos humanos y de la Madre Tierra, recreando y revalorizando el conocimiento y praxis de las sociedades ancestrales y milenarias.

La gestión pública intercultural es repensar la política con principios ético-morales a partir de la pluralidad y el pluralismo, que implica abrir nuevos escenarios de participación ciudadana y control social en todos los niveles de gobierno del Estado y en el cuidado de la Madre Tierra; es la humanización de la política con marcos de referencia interculturales económicos, sociales, culturales y ambientales; es el reconocimiento del otro y de la Madre Tierra como sujetos de derecho, para organizar la vida.

Autonomías indígenas originario campesinas. Dada la existencia precolonial de las naciones y pueblos indígena originario campesinos y su dominio ancestral sobre sus territorios con cultura, historia, lenguas, y organización o instituciones jurídicas, políticas, sociales y económicas propias, se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales.

El autogobierno de las autonomías indígenas originario campesinas se ejerce de acuerdo a sus normas, instituciones, autoridades y procedimientos, para la gestión territorial, uso y aprovechamiento exclusivo de los componentes y sistemas de vida de la Madre Tierra existentes en su territorio.

Gestión de los sistemas de vida de la Madre Tierra. La gestión de los sistemas de vida incorpora la visión del Vivir Bien en armonía y equilibrio con la Madre Tierra en las políticas públicas, retomando la visión ancestral de los pueblos y culturas milenarias respecto a la relación orgánica, animista y sistémica entre los seres humanos con la naturaleza, en tanto que estas sociedades se consideraron y todavía se consideran parte de los ciclos de la Naturaleza, conformando un solo organismo vivo y autorregulado.

La visión de la gestión de los sistemas de vida significa avanzar en una nueva forma de pensar, desarrollar y hacer gestión pública desde la integralidad de la vida. Trasciende el enfoque sectorialista y racionalista de la lógica occidental e incorpora un enfoque donde los equilibrios entre lo material y lo espiritual, entre lo objetivo y subjetivo, entre el mundo de arriba y el mundo abajo son todos ellos importantes.

Economía social comunitaria productiva. La economía bajo los principios del Vivir Bien se basa en la concepción de que el producto material de todo esfuerzo comunitario debe ser redistribuido socialmente a través de la realización de múltiples relaciones de complementariedad, lo que elimina cualquier posibilidad de acumulación portadora de relaciones de competencia donde la satisfacción de uno excluye la satisfacción del otro.

En tal sentido, la economía del Vivir Bien es una economía social comunitaria productiva, cuya finalidad última es generar las condiciones materiales, sociales y espirituales de la reproducción social, sobre la base de sistemas productivos en armonía y equilibrio con la capacidad de regeneración de los componentes de la Madre Tierra; por lo que, al estar vinculada a la vida del hombre y de la Naturaleza al mismo tiempo, es una economía biocéntrica, opuesta contundentemente al paradigma antropocéntrico capitalista de la máxima ganancia portadora del agotamiento de la Madre Tierra.

Descolonización y despatriarcalización desde la legislación. Conforman una fuerza transformadora y democratizadora del Vivir Bien, que promueve la total eliminación de la discriminación racial, cultural y de género, que avanza en el reconocimiento y fortalecimiento de los saberes, conocimientos y ciencias de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, y de la población urbana.

La libre determinación de los pueblos, expresada en la revolución democrática y cultural rompe con la herencia del sistema colonial y republicano de desigualdad y exclusión no solo social sino también política y económica, donde existían privilegios para una minoría que subordinaba a las mayorías, dando lugar a la existencia de un país plural en lo jurídico, económico, político, social y cultural; en este marco, las diversas naciones y pueblos son la base para la formación de un nuevo Estado plurinacional comunitario, que se enriquece con un proceso de diálogo intercultural, intracultural y plurilingüe fortaleciendo la acción revolucionaria en democracia.

QUINTO ÁMBITO

DESPERTAR POLÍTICO

- Visibilización de los saberes del Vivir Bien.
- Proceso educativo desde cosmovisiones propias.
- Reconocimiento de la Madre Tierra como sujeto de derechos (enfoque normativo).
- Nacionalización de los componentes de la Madre Tierra.
- Estado plurinacional comunitario con pluralidad y pluralismo.
- Gestión pública intercultural.
- Autonomías indígena originario campesinas.
- Gestión de sistemas de vida de la Madre Tierra.
- Economía social comunitaria productiva.
- Descolonización y despatriarcalización desde la legislación.

13. SEXTO ÁMBITO. DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

El segundo momento en la construcción del Vivir Bien es el despertar de la conciencia. La toma del poder político del pueblo, incluyendo a las organizaciones sociales exponentes de las sociedades ancestrales y milenarias, creando las condiciones para poner en marcha el vuelco de las estructuras asimétricas en la visión del Estado y su operación a través de las políticas públicas. Sin embargo, esto tiene que complementarse necesariamente con un segundo momento, que es el 'despertar de la conciencia' del pueblo, para poner en marcha efectivamente un proceso transformador y creativo hacia el Vivir Bien.

PRIMER ÁMBITO Leyes, poderes y fuerzas de la Naturaleza	
▪ La vida es el sentido del todo, es el inicio y el fin. ▪ El multiverso es una totalidad orgánica y armónica ▪ La Pachamama y la naturaleza son seres vivos con conciencia. ▪ El orden del cosmos y del mundo natural son críticos. ▪ El sostén del equilibrio es el diálogo entre la naturaleza, la sociedad humana y la sociedad extra-humana. ▪ La energía de convivencia de la vida está compuesta de redes de energía material y espiritual. ▪ La organización de comunidades para la crianza de sistemas de vida.	
SEGUNDO ÁMBITO **Cosmovisiones propias** **(Cosmobiocentrismo)**	**TERCER ÁMBITO** **Comunidades de vida** **(Ayllu)**
▪ Totalidad de opuestos. ▪ Cosmobiocentrismo. ▪ Complementariedad de opuestos. ▪ Equilibrio de polaridades opuestas (armonía/desequilibrio). ▪ Morir bien, existir bien, vivir bien. ▪ Vivir con la Naturaleza y como la Naturaleza.	▪ Crecimiento económico sin acumulación. ▪ Crecimiento espiritual con todos los presentes y ausentes. ▪ Crecimiento biológico de todos los seres vivos sin jerarquías. ▪ Crecimiento de la gobernanza con consenso y camino de autoridad dual (hombre/mujer).

CUARTO ÁMBITO Códigos del Vivir Bien (Wiphala)
▪ Qhapaj Ñan. Camino de la vida ▪ Sarawi. Avanzar por el camino de la vida ▪ Tama. Todos los seres vivos somos una gran familia ▪ Illa, Ispalla. Renovación de la vida ▪ Uywiri. Cuidar la vida de todos ▪ Jallalla. Alegrarse por la vida de todos ▪ Saphi. Valorar nuestras raíces culturales ▪ Amuyu. Ideología propia ▪ Yuyay. Pensamiento propio ▪ Taqpacha. Pensar en el todo y en la totalidad ▪ Qhawana. Comprender que todos somos seres vivos con conciencia, ver más allá de lo que nuestros ojos ven ▪ Tumpa. Recordarse de todos ▪ Pachakuti. Retorno al equilibrio ▪ Tinku/Chajwa. Búsqueda del equilibrio ▪ Chachawarmi. Hombre/mujer complementarios ▪ Yanantin. Complementariedad de la dualidad y pares opuestos ▪ Aruskipasipxañanakasakipunirakispawa. Siempre dialogar y comunicarse para llegar al consenso ▪ Chuymampi. Pensar con el corazón ▪ Tupu. Caminar con medida y respeto ▪ Larama. Rebelde con sabiduría ▪ Jaqi. Persona integral ▪ K'umara. Persona sana ▪ Iyambae. Persona sin dueño ▪ Ayllu. Sistema de organización para la vida ▪ Panaka Pachakuti. Somos hermanos del cambio ▪ Thakhi Muyu. Camino de la autoridad con rotación ▪ Chiqa Thakhi. Actuar con verdad y rectitud ▪ Ixwa. Recomendaciones de los abuelos para no desviarse del camino ▪ Jiwasa/Noqanchis. No soy yo, somos nosotros ▪ Ayni. Ayuda mutua ▪ Qullqa. Almacenar y redistribuir

QUINTO ÁMBITO Despertar político
▪ Visibilización de los saberes del Vivir Bien. ▪ Proceso educativo desde cosmovisiones propias. ▪ Reconocimiento de la Madre Tierra como sujeto de derechos (enfoque normativo). ▪ Nacionalización de los componentes de la Madre Tierra. ▪ Estado plurinacional comunitario con pluralidad y pluralismo. ▪ Gestión pública intercultural. ▪ Autonomías indígena originario campesinas. ▪ Gestión de sistemas de vida de la Madre Tierra. ▪ Economía social comunitaria productiva. ▪ Descolonización y despatriarcalización desde la legislación.

El Vivir Bien tiene como desafío en la dimensión político estratégica de construcción de Estado, de las políticas y de la gestión pública, avanzar en un proceso multidimensional de exigencias (MRE, 2015), que identificamos como los factores condicionantes del Vivir Bien; mismos que conllevan la complementación de la aplicación de los códigos del Vivir Bien.

A continuación, se presentan las principales manifestaciones del despertar de la conciencia articulados a las cuatro dimensiones del Vivir Bien.

Despertar de la conciencia del Vivir Bien

SEXTO ÁMBITO DEL VIVIR BIEN	BIEN SABER	BIEN ESTAR	BIEN HACER	BIEN SENTIR
PROFUNDIZACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL PROCESO DE CAMBIO	**SUMA QAMAÑA** (Vivir Bien), **SUMAK KAWSAY** (Vivir Bien), **YVÝ MARÄEÝ** (tierra sin mal) **QHAPAJ ÑAN** (Camino de la vida) **PACHAKUTI** (Retorno al equilibrio)			
¿QUÉ SIGNIFICA EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA?	Aplicación efectiva de los saberes y principios ancestrales y milenarios como guía del cambio de la conducta individual y colectiva para caminar más allá del antropocentrismo y capitalismo, con capacidades para aportar en un mundo multipolar y del multiverso.	Dar un vuelco a la implementación de los derechos para caminar con medida y respeto a todos los seres vivos. Primero, los derechos de nuestra madre (la Madre Tierra) como organizadores de la vida, segundo los derechos comunitarios y finalmente los derechos individuales.	Construir un Estado comunitario del Vivir Bien, expresión de la Madre Tierra que piensa y siente, como un sistema de organización para la vida, donde el diálogo es vital para tomar decisiones por consenso y todos los seres vivos se complementan sin jerarquías y sin asimetrías, haciendo circular y fluir una economía y tecnologías para la reproducción de la vida natural y orgánica.	Profundizar la descolonización y despatriarcalización de las reglas, esquemas y modelos de la sociedad occidental antropocéntrica desde el sentimiento y el pensamiento rebelde (pensasiento) y cosmocimiento (conocimiento de la vida del cosmos).

SEXTO ÁMBITO DEL VIVIR BIEN	BIEN SABER	BIEN ESTAR	BIEN HACER	BIEN SENTIR
DESPERTAR DE LA CONCIENCIA Códigos a ser aplicados profundamente	**Yuyay** (Pensamiento propio) **Ixwa** (Recomendaciones de los abuelos para no desviarse del camino) ***K'umara*** (Persona sana) **Jaqi** (Persona integral)	**Taqpacha** (Pensar en el todo y en la totalidad) **Illa, Ispalla** (Renovación de la vida) **Qhawana** (comprender que todos somos seres vivos con conciencia, ver más allá de lo que nuestros ojos ven) **Tumpa** (Recordarse de todos) **Tupu** (Caminar con medida y respeto) **Uywiri** (Cuidar la vida de todos)	**Ayllu** (sistema de organización para la vida) **Jiwasa/Noqanchis** (No soy yo, somos nosotros) **Aruskipasipxañanakasakipunirakispawa** (Siempre dialogar y comunicarse para llegar al consenso) **Yanantin** (Complementariedad de la dualidad y pares opuestos) **Thakhi Muyu** (Camino de la autoridad con rotación) **Chiqa Thakhi** (Actuar con verdad y rectitud)	**Chuymampi** (Pensar con el corazón) **Larama** (Rebelde con sabiduría) **Iyambae** (Persona sin dueño)

SEXTO ÁMBITO DEL VIVIR BIEN	BIEN SABER	BIEN ESTAR	BIEN HACER	BIEN SENTIR
MANIFESTACIONES DEL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA	▪ Reformatear la mirada del mundo hacia la era del equilibrio, armonía y complementariedad. ▪ Vivir cumpliendo con el Ama Suwa, Ama Llulla, Ama Qhella. ▪ Crear diálogos e interaprendizaje entre pensamiento propio y las ciencias modernas. ▪ Vivir como personas (mujeres y hombres) de luz.	▪ Caminar con respeto y medida a los derechos de todos los seres vivos.	▪ Gobernarse como "Madre Tierra que piensa y siente": ▪ Vivir como comunidades (ayllus) para la crianza de la vida. ▪ Dialogar siempre hasta llegar al consenso. ▪ Complementarse como iguales simétricos sin jerarquías y sin clases sociales. ▪ Caminar por el camino de la autoridad y obedeciendo al pueblo. ▪ Gobernar mirando el pasado y viendo más allá del futuro. ▪ Hacer fluir y circular una economía de la Madre Tierra. ▪ Desarrollar tecnologías e infraestructuras para la reproducción de la vida natural y orgánica.	▪ Descolonizarse desde el pensasiento. ▪ Vivir en paz y felicidad erradicando la violencia contra la Madre Tierra y contra los seres humanos. ▪ Desarrollar el pleno potencial del Vivir Bien desde adentro y desde lo más profundo.

Las principales manifestaciones del despertar de la conciencia son las siguientes.

Reformatear la mirada del mundo hacia la era del equilibrio, la armonía y la complementariedad. Significa la muerte de los patrones y esquemas mentales, económicos, sociales, políticos, culturales y de organización de la vida sobre la base del Antropoceno y Capitaloceno. El gobierno del Vivir Bien es la muerte del egocentrismo, eurocentrismo y antropocentrismo. A su vez, implica reorganizar y repensar todas las dimensiones de la vida individual y colectiva desde el triple código de vida del Vivir bien: equilibrio, armonía y complementariedad.

Vivir cumpliendo con el Ama Suwa, Ama Llulla, Ama Qhella (cosmobiocéntrico). Los principios del Vivir Bien se reflejan en los preceptos del ama suwa (no seas ladrón), ama llulla (no seas mentiroso), ama qhella (no seas flojo). Sin embargo, estos mandatos ancestrales y milenarios tienen que convertirse en valores de convivencia entre todos los seres vivos de la Madre Tierra desde una perspectiva cosmobiocéntrica (Choquehuanca, 2021).

- El *ama suwa* para "*no robar a la Madre Tierra*", porque no tenemos que apropiarnos para nuestro propio beneficio lo que les pertenece también a otros seres vivos, y no tenemos que robarle el futuro a la Madre Tierra.
- El *ama llulla* para "*no ser mentirosos con la Madre Tierra*", porque no podemos mentir haciendo pensar que estamos trabajando para beneficio de todos los seres vivos, cuando solamente estamos trabajando para el propio beneficio de los seres humanos.
- El *ama qhella* para "*no ser flojos con la Madre Tierra*", porque queremos sacar el máximo provecho de los productos, bienes de la Naturaleza y funciones ambientales de la Madre Tierra sin trabajar por el cuidado y reproducción de la vida.

Crear diálogos e interaprendizaje entre pensamiento propio y las ciencias modernas. El Vivir Bien es saber leer las arrugas de las abuelas y los abuelos, porque ellas significan sabiduría, experiencia y conocimiento propio que se transmite oralmente, y son bibliotecas abiertas desde los tiempos inmemoriales. Es mantener viva la cultura y la identidad, el pasado y la antigüedad más sagrada; es hacer valer la sabiduría ancestral y milenaria en la construcción del conocimiento intercientífico. Sin embargo, no significa omitir la importancia del conocimiento de las ciencias modernas y, más bien, trabajar desde el diálogo intercientífico y la paridad epistemológica entre ciencias modernas y ciencias ancestrales y milenarias la complementariedad para la comprensión holística de la vida.

Vivir como personas (mujeres y hombres) de luz. El Vivir Bien no es vivir mejor ni acumular. Todo lo que se hace en el Vivir Bien es con respeto a todos los seres vivos y a las leyes de la Naturaleza. Todo lo que se hace en el Vivir Bien se lo hace con medida. Es vivir como mujeres y hombres que trascienden las dimensiones de la vida material y que no le tienen miedo a la oscuridad y tampoco a la claridad y transparencia.

Caminar con respeto y medida a los derechos de todos los seres vivos. Es dar la vuelta a la lógica de priorización e implementación de derechos, priorizando primero los derechos de la Madre Tierra, como la fuente origen y dadora de los derechos, y luego los derechos comunitarios e individuales en correspondencia con los anteriores. Significa avanzar en la implementación del ejercicio de los derechos cósmicos. Se entiende que los derechos de los seres humanos, no pueden afectar los derechos que tienen otros seres vivos. Por eso se tiene que pensar que existe la necesidad de avanzar más allá de los derechos humanos hacia el reconocimiento y ejercicio efectivo de los derechos de la Madre Tierra. La afirmación de la vida de la Madre es condición para afirmar la vida de los hijos. Es criar el agua, criar la vida; es comprender que el agua

es la leche de la Madre Tierra. Criarla es también respetar como sujeto, como un ser vivo.

En el Vivir Bien, por ello, se avanza en el reconocimiento de la Madre Tierra como sujeto de derechos y dadora de derechos a sus hijas e hijos. De esta forma los derechos de la Madre Tierra son la base de los derechos humanos, así como de los derechos de las naciones y pueblos indígenas, en sus diferentes dimensiones de derechos individuales y colectivos, económicos, culturales y políticos. Los derechos cósmicos son también importantes en un mundo donde pequeñas élites están pensando en la colonización del espacio y administrándolo como su propiedad privada, porque tienen las tecnologías para empezar a controlar el espacio.

Gobernarse como 'Madre Tierra que piensa y siente'. Significa realizar toda acción de gobierno y de gestión pública desde lo más profundo del pensamiento y conciencia de la Madre Tierra, pensando en los impactos que produce en todas sus hijas e hijos. Es avanzar en el diseño e implementación de acciones centradas en la Madre Tierra y en la completa armonización de los sistemas de vida de la Madre Tierra, pensando y sintiendo como montañas, ríos, plantas, animales. El que gobierna es 'Madre Tierra que piensa', porque piensa primero en la Madre Tierra antes que en la condición humana, porque trabaja por la construcción de un mundo igualitario y sin jerarquías entre los seres vivos.

Vivir como comunidades (ayllus) para la crianza de la vida. Es trabajar por la co-existencia de todos los seres de vida presentes y los que están ausentes, que se nutre de las fuerzas cósmicas y telúricas, y donde el día/noche, arriba/abajo, equilibrio/desequilibrio, se resuelven de forma complementaria para la crianza de la vida, respetando las leyes de la Naturaleza.

El Vivir Bien apunta a una vida sencilla, austera, que mantenga un equilibrio con el todo, está en función de la vida tanto

del ser humano como de la Naturaleza. Por el contrario, el vivir mejor se traduce en un vivir individualista, egoísta; en un desinterés por los demás, priorizando solo los intereses propios, promoviendo la captación de la riqueza en pocas manos, mientras que el Vivir Bien no apunta a la riqueza material sino espiritual, a una vida digna donde todos y todas vivamos bien.

Dialogar siempre hasta llegar al consenso. La premisa del Vivir Bien es dialogar y siempre dialogar para alcanzar el consenso entre todos los presentes y ausentes. El diálogo no es egoísta por lo que piensa también en los ausentes y en todos los seres vivos. En el Vivir bien las polaridades opuestas encuentran su complementariedad y logran alcanzar la armonía y el equilibrio, tendiendo puentes hacia su alteridad, con respeto y sin imposiciones. Armonizar sistemas de vida significa encontrar la armonía y el equilibrio entre el crecimiento económico, la erradicación de la extrema pobreza, la protección de las funciones ambientales, y el fortalecimiento de identidades culturales entre otros, de acuerdo a las percepciones plurales de sistemas de vida.

Complementarse como iguales simétricos sin jerarquías y sin clases sociales. El Vivir Bien es trabajar por la igualdad de todos los seres vivos, incluyendo los seres humanos, para fortalecer la complementariedad, porque esta solo se da entre iguales simétricos. La complementariedad no se puede dar en un mundo con divisiones, asimetrías, desigualdades y brechas. Trabajar por la complementariedad, por lo tanto, significa trabajar por un mundo sin clases sociales, sin brechas y sin diferenciaciones sociales y económicas.

Caminar por el camino de la autoridad y obedeciendo al pueblo. Significa trabajar con autoridades que recorren el camino de servicio a sus comunidades y no ven el beneficio propio sino el beneficio colectivo y común. La autoridad retribuye el poder que

ha recibido con humildad y mayor desprendimiento velando por que todos vivan bien. La autoridad no toma decisiones unilaterales, sino que siempre hace lo que le manda el pueblo, porque gobierna obedeciendo al pueblo. Así, la ética política del Vivir Bien es actuar de manera recta, correcta, sin desviarse del camino, porque la verdad y la rectitud son una y la misma; es seguir el camino de la vida con equilibrio y armonía, basado en el consenso y el control social para la toma de decisiones comunitarias velando por el bienestar común.

Gobernar mirando el pasado y viendo más allá del futuro. Es preciso avanzar hacia el futuro mirando las raíces y las identidades propias. En el pasado está la experiencia de la vida en totalidad, el recuerdo de los códigos del horizonte de vida, así como la vida en una gran familia para la crianza de la vida. El futuro está atrás en el pasado y ello tiene que proyectar la mirada hacia el futuro que todavía no se conoce. Además, es preciso ver más allá de lo que nuestros ojos ven.

Hacer fluir y circular una economía de la Madre Tierra. Es construir una economía para que todas y todos vivan bien, circulando y haciendo fluir lo que se tiene. Es eliminar toda forma de privatización y mercantilización de la Madre Tierra y sus funciones ambientales; la Madre Tierra no es una mercancía para ser comercializada. La economía del Vivir Bien y de la Madre Tierra es una economía plural, una economía que genera riqueza cuidando la vida, una economía de la complementariedad entre el intercambio y la reciprocidad, una economía sin acumulación y con redistribución. Es la economía del preste, del pasanaku, de las illas. Es una economía que fluye con la bendición de las divinidades, de la Pachamama y de nuestros Achachilas. Nuestra economía debe construirse como un metabolismo económico que encuentra equilibrios sobre la base de la crianza de la vida. Es recuperar lo que la Madre Tierra ofrece a todas sus hijas e hijos, para un

disfrute común, equilibrado, justo y equitativo, en el marco del equilibrio y la convivencia entre los seres humanos y la naturaleza, en contraposición con un extractivismo irracional de nuestros propios recursos.

Desarrollar tecnologías e infraestructuras para la reproducción de la vida natural y orgánica. El mundo moderno se ha alejado de las leyes de la Naturaleza y está programándose para reproducir formas de vida artificial en los laboratorios, denominado como biología sintética. La apuesta de Occidente es remplazar la vida orgánica y natural por la vida artificial y a la carta, creando formas de vida en lugar de fortalecer formas de crianza de la vida. Se trata de recuperar las formas de producción de conocimientos, de tecnologías no destructivas de las ciencias ancestrales basadas en la preservación de los equilibrios vitales y otros saberes y conocimientos de Occidente que están alienados de las fuerzas, poderes y leyes de la Naturaleza.

Descolonizarse desde el pensasiento. Es entender que el sentimiento es la base fundamental para el despertar de la conciencia. Significa construir comunidades de vida que sean expresión del horizonte de vida del Vivir Bien, sobre la base de la descolonizacion y despatriarcalización con pensamiento propio y con corazón propio. Supone comprender que es preciso descolonizarse para construir desde la des-totalización que produjo occidente en las sociedades ancestrales y milenarias, una totalidad que es la efectiva alteridad de Occidente. Es la única alternativa que se tiene para construir un mundo que no se desintegre. No se quiere un mundo a imagen y semejanza de Occidente con una periferia de países subdesarrollados; se quiere con la descolonización y la despatriarcalización retomar el camino de la vida de las sociedades ancestrales y milenarias.

Vivir en paz y felicidad erradicando la violencia contra la Madre Tierra y contra los seres humanos. En la sociedad moderna, las violencias no se han concentrado solo en las personas, sino que han avanzado de forma prepotente hacia la Madre Tierra, que ahora tiene un lugar muy alto de vulnerabilidad. Es preciso erradicar todas las formas de violencia, sobre todo contra la Madre Tierra, que es fuente de vida, pero al mismo tiempo es preciso erradicar todas las formas de violencia contra las personas, empezando por la discriminación y el racismo, como procesos abusivos de dominación y control político, económico y cultural de las sociedades ancestrales y milenarias.

Desarrollar el pleno potencial del Vivir Bien desde adentro y desde lo más profundo. Es recuperar, restaurar y revalorar nuestra identidad para, desde allí, abrirnos al mundo para aprender hasta reafirmar nuestra identidad e impulsarla y desarrollarla como enseñanza nuestra para el mundo. Es ser rebelde con sabiduría, que implica la descolonización simbólica e intelectual del sistema cognitivo del antropocentrismo y del capitalismo como un hecho político y económico, pero fundamentalmente político, desde nuestro lenguaje con la energía de las nuevas generaciones y la sabiduría de las sociedades ancestrales y milenarias para restituir plenamente aquello que desde el Occidente se ha intentado destruir.

Es entender la profundidad de las Ixwas de las abuelas/abuelos para construir el mundo del Vivir Bien:

- Que todos vayamos juntos. Taqpach jaqinakaxa mayaki sarantapxañani.
- Que nadie se quede atrás. Jan khitis qhiparpanti.
- Que a nadie le falte nada. Janiw khitirus kunas thackpanti.
- Que todo sea de todos. Taqikunasa takenitakiñapawa.

- Mirando hacia atrás, mirando hacia adelante, debemos vivir el presente. Uñt'asin nayra qhepa ñauki xaqañasawa.
- Viendo el sentimiento y el coraje se debe hacer. Chuymasampi qamasampi lurañawa.
- Mirando por donde sale y entra, por la izquierda y la derecha se debe vivir. Kauqins jalsuni jalantani, ch'eqa kupi uñtasin jakasiñasawa.

SEXTO ÁMBITO

EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA

- Reformatear la mirada del mundo hacia la era del equilibrio, armonía y complementariedad.
- Vivir cumpliendo con el Ama Suwa, Ama Llulla, Ama Qhella.
- Crear diálogos e interaprendizaje entre pensamiento propio y las ciencias modernas.
- Vivir como personas (mujeres y hombres) de luz.
- Caminar con respeto y medida a los derechos de todos los seres vivos.
- Gobernarse como "Madre Tierra que piensa y siente".
- Vivir como comunidades (ayllus) para la crianza de la vida.
- Dialogar siempre hasta llegar al consenso.
- Complementarse como iguales simétricos sin jerarquías y sin clases sociales.
- Caminar por el camino de la autoridad y obedeciendo al pueblo.
- Gobernar mirando el pasado y viendo más allá del futuro.
- Hacer fluir y circular una economía de la Madre Tierra.
- Desarrollar tecnologías e infraestructuras para la reproducción de la vida natural y orgánica.
- Descolonizarse desde el pensasiento.
- Vivir en paz y felicidad erradicando la violencia contra la Madre Tierra y contra los seres humanos.
- Desarrollar el pleno potencial del Vivir Bien desde adentro y desde lo más profundo.

14. SÉPTIMO ÁMBITO. HORIZONTE DE VIDA DEL VIVIR BIEN

La humanidad, el mundo, el planeta Tierra, la Madre Tierra, están atravesando múltiples crisis globales que se manifiestan en una crisis energética, financiera, hídrica, alimentaria, institucional, de valores, ética, espiritual, climática, sanitaria. Todo está en riesgo, los ríos, montañas, los animales están en riesgo, y la vida misma en el mundo está en peligro.

El Antropoceno, que afirma el dominio completo de los seres humanos sobre el planeta, es el causante de estas crisis. El Antropoceno ha provocado un enorme desequilibrio en el mundo y está llevando a la Madre Tierra a un colapso sin retorno. El ser humano en la mínima fracción de tiempo que está presente en la historia está dando fin con miles de millones de años de vida en el planeta, autodestruyendo la fuente de su propia vida que es la Madre Tierra.

En el mundo dos paradigmas u horizontes civilizatorios han entrado históricamente en contraposición y no así en complementariedad, estamos hablando de la visión occidental y de la visión de las sociedades orientales.

La visión occidental se ha impuesto sobre todas las otras cosmovisiones del mundo y civilizaciones milenarias habiendo llegado a influir en este siglo en casi todas las sociedades y todos los rincones del planeta. Esta imposición se ha dado a través de procesos coloniales con la fuerza de la religión y de las armas, con la fuerza de las ideologías que han permeado las cosmovisiones indígenas a través de la extirpación de las idolatrías y del reemplazo de sus formas propias de ver el mundo por nuevas formas que negaban radicalmente sus identidades. Son muy pocas culturas antiguas y ancestrales que se han mantenido en la resistencia, perviviendo con sus modelos propios económicos, religiosos, políticos, sociales y culturales, y con sus propias ontologías y epistemologías.

El mundo occidental, además de imponerse sobre las otras culturas del mundo a través de los procesos de colonización y recolonización, ha desarrollado un modelo de vida basado en la supremacía del ser humano sobre la Naturaleza. Sin embargo, pese a todos los intentos que ha hecho, no ha podido erradicar la cosmovisión de las sociedades ancestrales y milenarias de respeto a Gaia, a la Pachamama, a la Madre Tierra.

Para los pueblos milenarios que han vivido miles de años en armonía con la Naturaleza, la Madre Tierra es la totalidad del tiempo y espacio, es un ser vivo y sagrado, es la madre del universo. Esta visión se ha mantenido protegida en el seno de muchas comunidades en todo el mundo ancestral y milenario.

Actualmente la humanidad vive los desequilibrios de la Madre Tierra que se muestran en la crisis climática, en la extinción masiva de especies, en la escasez de agua, en el deterioro de los ciclos vitales, en la persistencia de la pobreza y desigualdad, y en la pérdida de la capacidad de la Naturaleza para regenerase.

El mundo moderno tiene mucho que aprender de los pueblos indígenas; trascender sus prejuicios antropocentristas, capital-centristas y mercado-centristas es lo que podrá frenar su carrera desarrollista de destruir a la humanidad y a la Madre Tierra. Es necesario extirpar al capital y al mercado del centro de todas las cosas, a los seres humanos que solo piensan en la cultura de los negocios y la explotación de la Naturaleza; y poner en el centro a la vida, a todos los seres vivos y a la Naturaleza. De ese modo, la armonía con la Naturaleza significa el re-encuentro con la Madre Tierra, con la fuente de la vida, como el desarrollo mismo de una "cultura de la vida" como cultura mundial.

Una solución duradera a las múltiples crisis de la humanidad pasa por sustituir el modelo del antropocentrismo para dar

lugar al cosmobiocentrismo de la cultura de la vida, poniendo en el centro de todo a la Madre Tierra y a todos los sistemas de vida. Tenemos que construir el Vivir Bien en armonía con la Madre Tierra. Asimismo, se tienen que detener los avances de la sociedad hacia el post-humanismo o transhumanismo que está atentando contra la vida de la humanidad, y trabajar para consolidar las comunidades y sistemas de vida.

Todas las energías de las y los defensores de la Madre Tierra tienen que estar concentradas en la protección de todas las comunidades de vida, de todo lo que es orgánico y tiene vida natural. Se tiene que hacer todo lo posible por proteger y restaurar los ecosistemas naturales, porque son el sostén de la Madre Tierra, y porque la vida misma depende de ello. Las cosmovisiones milenarias y las formas de vida en complementariedad con la Madre Tierra son la fuerza que puede apoyar a otros países y pueblos del mundo a derrotar las fuerzas que están llevando a la destrucción del planeta.

Los hombres y mujeres que comparten una sola conciencia con la Madre Tierra tienen que unirse y permanecer unidos. Se tienen que profundizar los diálogos y los rituales con la Madre Tierra, producir alimentos orgánicos, reproducir la vida fortaleciendo los ciclos vitales de la Naturaleza, fortalecer la relación de las mujeres y hombres con la energía cósmica y la energía telúrica; volver a la Naturaleza, conversar con las plantas y animales, proteger las funciones ambientales, conservar la biodiversidad, luchar contra la crisis climática, denunciar a las transnacionales de la recolonización planetaria y luchar contra sus métodos que atentan contra la reproducción de la vida.

Construir un nuevo horizonte de vida mundial desde el Vivir Bien es un imperativo de todas y todos los pueblos del mundo. Este proceso debe tomar en cuenta los siete ámbitos que fundamentan el Vivir Bien.

Para avanzar hacia el horizonte de vida universal del Vivir Bien es importante tener en cuenta que es tiempo de recuperar y cultivar en equilibrio y ecuanimidad cuatro inteligencias para el bienestar de todos los seres vivos (Medina, 2015), de acuerdo al siguiente detalle:

- **Inteligencia ecológica**, que consiste en saberse parte integral de la biosfera, entendida como un inmenso cerebro planetario en el que los seres humanos somos neuronas de una red neural cósmica.
- **Inteligencia racional**, que da lugar al pensamiento científico positivista de la civilización occidental moderna, que se presenta en la estructura estatal y la gestión pública (derechos civiles, políticos, económicos a través de su desarrollo integral).
- **Inteligencia emocional,** basada en la lógica de la armonía, equilibrio y complementariedad como fundamento de la vida social y de la economía, y base de la convivialidad, cooperación y ayuda mutua.
- **Inteligencia espiritual,** que es la inteligencia primordial que tiene que ver con los problemas de significado y de valores y determinar qué camino es más valioso para nuestra vida.

Tomando en cuenta que el Occidente ha priorizado la inteligencia racional sobre las otras inteligencias, es necesario proponer las nuevas directrices que conjuguen estas cuatro inteligencias, con mayor énfasis en lo ecológico, lo emocional y lo espiritual, para de este modo alcanzar el horizonte del Vivir Bien.

Los postulados de cambio transformacional desde el Vivir Bien, retomando el conjunto de los ámbitos anteriores, se plantean a continuación. Estos son los postulados del horizonte de vida del Vivir Bien a nivel mundial.

1. **El Vivir Bien lucha contra el capitalismo y va más allá del socialismo.**

El Vivir Bien va más allá de la simple división entre capitalismo y socialismo. Mientras que para el capitalismo lo más importante es el capital, la plusvalía y el dinero, para el socialismo lo más importante es el ser humano y garantizar las necesidades cada vez más crecientes de las sociedades. El Vivir Bien lucha contra el capitalismo y va más allá del socialismo, ya que para el Vivir Bien lo más importante es construir una cultura de la vida y de la paz para todos los seres vivos.

El Vivir Bien lucha contra el capitalismo porque este ha esclavizado a la Madre Tierra y a todos los seres humanos que vivimos en ella. Someter al prójimo y a la Naturaleza no es Vivir Bien. En el Vivir Bien se lucha por los derechos de la Madre Tierra y de todos los seres que coexisten en ella. El Vivir Bien lucha contra el modelo de desarrollo capitalista que ha implementado la sociedad occidental que es el modelo del vivir mejor; este modelo ha traído desequilibrios, crisis y desastres a la humanidad y a la Madre Tierra.

El Vivir Bien tiene coincidencias con el socialismo porque también busca satisfacer las necesidades del ser humano, pero es una lucha que va más allá del socialismo y del ser humano. Para el Vivir Bien lo más importante es la vida.

2. **El Vivir Bien lucha por Estados libres y soberanos y va más allá: a la búsqueda de Estados plurinacionales, descolonizados e interculturales.**

El Vivir Bien se orienta a eliminar todas las estructuras construidas históricamente de dominación y diferenciación entre Estados, que han promovido la injerencia de unos Estados sobre otros, y han permitido que unos pueblos sojuzguen a otros. Reconoce que es importante eliminar las

injerencias de unos Estados y pueblos sobre otros Estados y pueblos, pero esto no es suficiente.

La descolonización significa romper las estructuras mentales que piensan que existen verdades absolutas y pensamientos superiores, discriminando el conocimiento y pensamiento que viene de otras realidades. Significa poner todas las cosas en el mismo nivel de tal modo que no haya personas, sociedades y seres vivos superiores ni inferiores. A su vez, la despatriarcalización significa romper y desestructurar las estructuras de dominación a favor de los hombres en detrimento de las mujeres en el conjunto de las relaciones sociales, políticas y económicas, construyendo estructuras de respeto, igualdad y de complementariedad entre hombres y mujeres. Es volver a ser completos en el marco de la dualidad del Chachawarmi (hombre y mujer que se complementan) y de la tetraléctica del Chachawarmi porque cada ser masculino tiene una parte que es femenina y cada ser femenino tiene una parte que es masculina.

Una verdadera interculturalidad existirá cuando se acabe la colonización, porque la interculturalidad no se construye entre pares asimétricos o uno de ellos dominado a la estructura mental, ontológica, filosófica y epistemológica del otro.

3. El Vivir Bien lucha por la democracia y va más allá: a la búsqueda del gobierno de todas y todos que es el gobierno del consenso.

Mientras que la democracia es el gobierno de las mayorías, el consenso es el gobierno de todas y todos. Es por ello que en el Vivir Bien nuestra lucha va más allá de la democracia de las mayorías que someten a las minorías. Del gobierno de la democracia tenemos que avanzar al gobierno del consenso, donde los gobernantes mandan obedeciendo al pueblo y donde el poder político no está separado de la sociedad.

Subordinar a las minorías no es Vivir Bien. En el Vivir Bien no estamos en contra de la democracia y la apoyamos, pero consideramos que no es suficiente. En el Vivir Bien buscamos el gobierno de todos por lo que no basta tomar decisiones mediante la democracia, es importante avanzar hacia la toma de decisiones mediante el consenso, no solamente para beneficios de los seres humanos sino de todos los seres vivos de la Madre Tierra, no solamente para beneficio de los que están sino también para los que no están.

4. **El Vivir Bien lucha por los derechos humanos y va más allá: a la búsqueda de la aplicación efectiva de los derechos de la Madre Tierra y de los derechos cósmicos.**

En el Vivir Bien se piensa en los derechos para la totalidad de la Madre Tierra y no solamente para los seres humanos, más aún, es la Madre Tierra la dadora y organizadora de todos los derechos. Todo lo que existe tiene que estar tomado en cuenta, estar incluido y estar presente, con sus derechos en pleno ejercicio, y en articulación con los deberes y las obligaciones, o exigencias de vida, que son el compromiso de todas y todos para avanzar en el camino de la cultura de la vida.

Sin embargo, no se tiene que actuar con una visión paternalista de reconocimiento de los derechos de la Naturaleza, como un acto de concesión de los seres humanos hacia una Naturaleza en condición frágil y vulnerable, y manteniendo el orden económico, político y social, y todo lo demás, sin ningún cambio. Se tiene que avanzar hacia una visión donde la Madre Tierra como un ser vivo sagrado y como nuestra madre criadora de vida, es la fuente y origen de todos los derechos. De este modo, sobre la estructura de los derechos de la Madre Tierra se tiene que reordenar toda la base de derechos que ha construido la sociedad moderna liberal, y avanzar en la completa reorganización de todas las relaciones de los seres humanos con la Naturaleza. Ese es el verdadero cambio que implica el reconocimiento y ejercicio de los derechos de la Madre Tierra.

Además, el Vivir Bien busca la interdependencia y articulación de los derechos de los pueblos con los derechos de la Madre Tierra como expresión plena de la articulación de los seres humanos con la Naturaleza.

5. **El Vivir Bien lucha por la igualdad y la justicia social y va más allá: a la búsqueda de un mundo donde todos los seres vivos conviven en equilibrio y en complementariedad como semejantes y diferentes.**

En el modelo civilizatorio occidental se lucha para que todos los seres humanos tengan libertad y justicia social, ese es el objetivo supremo de las luchas sociales. En el Vivir Bien no estamos en contra de la lucha por la libertad y la justicia social; es más, la compartimos.

En el Vivir Bien exigimos el respeto para que nadie se tome la libertad de tomar decisiones y pensar por los otros, porque nadie tiene derecho de sentirse dueño de nadie y de nada. Nadie puede tomar decisiones o pensar por el otro, y es así que todas y todos debemos tomar decisiones propias y ser tomados en cuenta. Además, luchamos por una justicia intergeneracional donde las juventudes tengan un verdadero protagonismo en la vida social, económica y política del país. El poder debe fluir hacia las/los jóvenes, porque la energía del cambio y rebeldía siempre está en las/los jóvenes.

Sin embargo, nuestra lucha va más allá de la justicia social, porque cuando hablamos de justicia social solamente consideramos a los seres humanos y no tomamos en cuenta al todo y a todos. En el Vivir Bien buscamos el equilibrio entre todas y todos los seres de la Madre Tierra, donde todos los seres vivos puedan vivir en equilibrio en la Madre Tierra y donde todos los seres vivos vivan en complementariedad como semejantes, pero diferentes.

6. **El Vivir Bien lucha por el bienestar de las personas y va más allá: a la búsqueda de un ser humano comunitario, integral, espiritual y en equilibrio con la Madre Tierra.**

Reconocemos la importancia de garantizar el bienestar de todas las personas en el marco de su integridad física, psicológica, sexual, derechos al agua, alimentación y acceso a servicios básicos, entre otros derechos fundamentales. Pero eso no es suficiente si tenemos personas egoístas que se han asimilado a los valores capitalistas y occidentales, han cortado sus raíces y se han separado de la Madre Tierra y del camino del Vivir Bien.

Es por ello que consideramos importante avanzar en la construcción de un ser humano comunitario que ha vencido el egocentrismo y el egoísmo y construye su vida en armonía con la comunidad, un ser humano integral, que siente, vive, hace y conoce como parte de la totalidad de la Madre Tierra y el cosmos; un ser humano que está conectado con las fuerzas telúricas y cósmicas, y vive en armonía y equilibrio con la Madre Tierra.

7. **El Vivir Bien lucha por la defensa de la Madre Tierra y va más allá: a la búsqueda de la armonía y equilibrio del multiverso.**

La Madre Tierra en su conjunto está amenazada por la angurria del capitalismo y por los efectos privatizadores de los modelos económicos dominantes. Los mercados del capitalismo están promoviendo la privatización de los bienes comunes globales, como son los mares, el acceso al agua, al espacio atmosférico y a las tecnologías. La cultura de la vida debe preservar los bienes comunes globales como patrimonio de la Madre Tierra bajo la gestión conjunta de todos los pueblos del mundo.

El Vivir Bien lucha incansablemente por la defensa y protección de la Madre Tierra y de los bienes comunes en un mundo

donde el occidente capitalista avanza en la privatización de todo lo que encuentra.

Sin embargo, la lucha del Vivir Bien va más allá: a la protección y defensa del multiverso contra los ímpetus capitalistas de avanzar en la colonización del cosmos y de otros universos. Las y los defensores de la Madre Tierra no pueden permitir que el capitalismo continúe con la civilización de la muerte en el multiverso.

8. **El Vivir Bien lucha por el desarrollo científico y tecnológico y va más allá: a la búsqueda de un mundo con diálogos intercientíficos, con paridad epistemológica y con respeto a las leyes de la Naturaleza y de la vida.**

El mundo está siendo dominado por la ciencia y la tecnología de Occidente. Estamos viviendo un mundo donde estamos cada vez más dominados por las máquinas, los robots, drones, biotecnología, biología sintética y otras formas de tecnología. La tecnología que apoya a la vida está siendo oscurecida por la tecnología que provoca la muerte. Se está avanzando peligrosamente hacia una situación donde los seres humanos vivirán condenados a la dependencia de ciencias y tecnologías orientadas a envenenar el alma, los cuerpos y la Naturaleza.

Es preciso construir un mundo que desarrolla y fortalece la ciencia y la tecnología basada en la filosofía de la vida y que está orientada hacia fines pacíficos para servir las necesidades de los pueblos, para curar enfermedades, restaurar y descontaminar la Naturaleza y producir energía limpia. La ciencia y tecnología de la muerte no puede sustituir a la ciencia y tecnología de la vida.

Para fortalecer la ciencia y tecnología de la vida tenemos que recuperar y fortalecer la riqueza de los conocimientos de las sociedades ancestrales y milenarias que están

orientados por una cultura de la vida y de la paz. Tenemos que promover e impulsar diálogos intercientíficos, entre las ciencias modernas del Occidente y las ciencias ancestrales, porque las ciencias y tecnologías ancestrales de la vida y de la paz permitirán conservar el equilibrio de la vida en nuestro mundo y en el sistema planetario. Además, diálogos con paridad epistemológica entre las epistemologías del Norte y del Sur son esenciales para orientar a la ciencia y tecnología al cumplimiento de las leyes de la Naturaleza y crianza de la vida.

9. El Vivir Bien lucha por el despertar político de los pueblos oprimidos y va más allá: a la búsqueda del despertar de la conciencia de los pueblos.

El capitalismo occidental ha creado una civilización de la muerte y opresión para los pueblos y trabajadores del mundo. La riqueza en el mundo se concentra en muy pocas manos mientras que muchas personas siguen viviendo en pobreza, con hambre y sometidos a estructuras políticas de dominación. Los pueblos siguen siendo oprimidos por los imperialismos, jerarquías, monarquías, y otras formas de dominación. Es necesario continuar luchando por la liberación de los pueblos oprimidos en el mundo entero para lograr su despertar político.

Sin embargo, es necesario un cambio de época, un cambio de historia y un cambio de horizonte, para lo cual se requiere erradicar las múltiples crisis del sistema mundial capitalista. Tenemos que erradicar de la mentalidad y el espíritu de las personas el egoísmo y el individualismo capitalista y construir una comunidad de la vida. Ante la crisis del capitalismo no existe más solución que la construcción del Vivir Bien como la base de un nuevo orden económico, social, político, cultural, ético y espiritual, sostenido en el consenso, equilibrio,

complementariedad y respeto a la diferencia de los pueblos, para lo cual se requiere más allá del despertar político buscar el despertar de la conciencia de los pueblos.

SÉPTIMO ÁMBITO

HORIZONTE DE VIDA DEL VIVIR BIEN

- El Vivir Bien lucha contra el capitalismo y va más allá del socialismo.
- El Vivir Bien lucha por Estados libres y soberanos y va más allá: a la búsqueda de Estados plurinacionales, descolonizados e interculturales.
- El Vivir Bien lucha por la democracia y va más allá: a la búsqueda del gobierno de todas y todos que es el gobierno del consenso.
- El Vivir Bien lucha por los derechos humanos y va más allá: a la búsqueda de la aplicación efectiva de los derechos de la Madre Tierra y de los derechos cósmicos.
- El Vivir Bien lucha por la igualdad y la justicia social y va más allá: a la búsqueda de un mundo donde todos los seres vivos conviven en equilibrio y en complementariedad como semejantes y diferentes.
- El Vivir Bien lucha por el bienestar de las personas y va más allá: a la búsqueda de un ser humano comunitario, integral, espiritual y en equilibrio con la Madre Tierra.
- El Vivir Bien lucha por la defensa de la Madre Tierra y va más allá: a la búsqueda de la armonía y equilibrio del multiverso.
- El Vivir Bien lucha por el desarrollo científico y tecnológico y va más allá: a la búsqueda de un mundo con diálogos intercientíficos, con paridad epistemológica y con respeto a las leyes de la Naturaleza y de la vida.
- El Vivir Bien lucha por el despertar político de los pueblos oprimidos y va más allá: a la búsqueda del despertar de la conciencia de los pueblos.

Tercera parte

Geapolítica del Vivir Bien

15. PREMISAS DE LA GEAPOLÍTICA DEL VIVIR BIEN

La cartografía global manifiesta una profunda crisis civilizatoria sin retorno, que está expuesta en las múltiples crisis que se viven a nivel global, que ha puesto en evidencia que la fisonomía mundial está en decadencia. Es aquí que la geopolítica se constituye en una aproximación útil para interpretar un mundo en transición civilizatoria (VPEP, 2021). Sin embargo, esto no puede realizarse desde una geopolítica convencional porque esta reinterpreta al mundo desde el horizonte del sistema mundial capitalista y sus conclusiones simplemente reafirman la primacía de Occidente. Se requiere de una geopolítica crítica, que analice la interpretación geopolítica de un mundo en decadencia y en crisis civilizatoria.

Desde una lectura geopolítica convencional no existe tal decadencia ni crisis civilizatoria, en tanto que el mundo moderno-occidental siempre ha pervivido basado en una estructura decadente de explotación irracional de los seres humanos y la Naturaleza a través del nivel más concreto del sistema económico capitalista que es el mercado mundial. Esta decadencia siempre se ha expresado como el motor que crea bienestar para quienes lo adoptan, y quienes no ingresan a este esquema son los que no gozan de la sociedad de bienestar de Occidente.

Entonces, el análisis geopolítico no puede realizarse desde las mismas bases conceptuales del Occidente, que es de donde nace la geopolítica, porque reproduce la mirada de las relaciones internacionales, y en esa mirada no existe una crisis civilizatoria. Entonces, se requiere una descolonización de la geopolítica (VPEP, 2021) que significa desarrollar una mirada nueva del mundo, ya no desde la geopolítica sino a través de la 'geapolítica' que implica pensar el mundo más allá de lo moderno-occidental. La geapolítica está alimentada de la visión del Vivir Bien que nace de los pueblos del Sur, y desde el Estado Plurinacional de Bolivia, a principios del siglo XXI. Entonces, la geapolítica es la reinterpretación del mundo a partir de los lentes y el horizonte de vida del Vivir Bien; por ello, se la puede denominar como Geapolítica del Vivir Bien.

Plantear una Geapolítica del Vivir Bien supone cambiar los criterios sobre los cuales se realiza la reflexión geopolítica, que tiene sus bases en el eurocentrismo como modelo hegemónico, en la espacialidad de jurisdicciones territoriales soberanas de los países, en temporalidades lineales, en racionalidades basadas en el *homo economicus* de maximización de la utilidad económica, en la consolidación de polos de poder político omnímodo y en un mundo bipolar o multipolar, en la separación de los seres humanos (sujetos) de la Naturaleza (objeto), y en el hecho de que la Naturaleza es una externalidad de los procesos productivos. Es decir, la geopolítica tradicional expresa una fundamentación racional basada en la ciencia moderna polarizadora y polarizante del Occidente.

La Geapolítica del Vivir Bien, en el marco de un proceso de descolonización de la geopolítica, tiene la virtud de mostrar que otra lectura del mundo y de las relaciones internacionales es posible y necesaria.

Que no existe un modelo mundial hegemónico eurocéntrico donde todos los países giran en torno a

Europa y Estados Unidos; que los países en desarrollo no tienen que transitar linealmente en el tiempo hacia países desarrollados, sino que son la alteridad al mundo de Occidente y no un estadio anterior al mundo occidental.

Que las jurisdicciones territoriales y fronteras demarcadas por los países han dividido a pueblos hermanos y, por lo mismo, los países son la referencia de construcción de horizonte de sentido mundial, sino que el horizonte de sentido está construido por los pueblos; por lo mismo, la importancia de la diplomacia de los pueblos.

Que no existe una temporalidad lineal de progreso que refleje patrones comunes de bienestar para todos los pueblos, sino que, por el contrario, la pluralidad y multiculturalidad es algo intrínseco a la humanidad.

Que la economía como multiplicación y acumulación de dinero no es el ordenador de las relaciones humanas y naturales.

Que lo foráneo nunca puede anular el sentido de lo propio y naturalizar relaciones de dominación, y que las polaridades y dicotomías (centro/periferia, superior/inferior, Norte/Sud) son ajenas a las propias lógicas de las sociedades ancestrales y milenarias.

Que la primacía eurocéntrica lo único que hace es matar las posibilidades de reproducción de la vida orgánica y natural en el planeta y, por tanto, el sustento de la humanidad en la Madre Tierra.

Que la lógica de los negocios lo único que hace es radicalizar las diferencias y las brechas entre pobres y ricos, y nunca ofrece posibilidades y alternativas reales para los más pobres y marginados.

Que es necesario un nuevo orden mundial basado en la cero-polaridad y en la complementariedad de todos los pueblos.

Que es necesario trascender una visión paternalista de la Naturaleza, y entender que la Madre Tierra es dadora y fuente de vida de todos quienes habitan el planeta.

Que es posible crear nuevas totalidades basadas en la crianza de la vida que den un horizonte de vida al actual mundo decadente y en crisis civilizatoria.

El Vivir Bien es una profunda crítica al "desarrollo" en tanto meta a ser alcanzada por toda la humanidad y en tanto mandato que implicaba la difusión del modelo de sociedad norteamericana, heredera de muchos valores europeos, y el mundo se ordenó para alcanzar el desarrollo (Acosta, 2014), y todavía se articulan las relaciones internacionales en torno al imperialismo del desarrollo, a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

> Así, después de la segunda guerra mundial, cuando arrancaba la guerra fría, en medio del surgimiento de la amenaza y del terror nuclear, con el discurso sobre "el desarrollo" se estableció (¡y se consolidó!) una estructura de dominación dicotómica: desarrollado–subdesarrollado, pobre–rico, avanzado–atrasado, civilizado–salvaje, centro–periferia... Incluso desde posiciones críticas se asumió como indiscutible esa dualidad (Acosta, 2014).

Es por ello que el horizonte de vida del Vivir Bien plantea una nueva imagen del mundo más allá de lo que ha propuesto el Occidente, que significa ir más allá de lo que se conoce hasta ahora. Significa un mundo que sepulta el capitalismo y va más allá del socialismo va más allá de los derechos humanos, más allá de la igualdad social, más allá de la soberanía, más

allá de la democracia, más allá del bienestar, más allá del planeta tierra, más allá de la ciencia. Este ir más allá tampoco significa ingresar a un escenario de lo desconocido, sino que significa recuperar lo que ha sido protegido localmente y traducirlo universalmente. Es un horizonte de vida que se deduce de la cosmovisión propia de las sociedades ancestrales y milenarias.

El Vivir Bien aspira a un mundo centrado en los derechos para la Madre Tierra y derechos cósmicos, gobiernos del consenso, complementariedad entre todos los seres vivos como semejantes y diferentes, equilibrio en el multiverso, paridad epistemológica y al despertar de la conciencia.

En este sentido, la Geapolítica del Vivir Bien consiste en avanzar en una reflexión estratégica para considerar las condiciones de posibilidad del desarrollo e irradiación de un horizonte político basado en la cosmovisión propia de las sociedades ancestrales y milenarias (VPEP, 2021), que pone en el centro de la política a Gea, Gaia, a la Madre Tierra.

Es así que "una descolonización en la geopolítica es lo que nos posibilita dar la vuelta a la propia lógica imperial, de modo que podamos revertir una condición satelital-periférica y, desde un proyecto propio, pensar las condiciones de posibilidad de irradiación del poder popular extensivo como poder estratégico, superando la apuesta imperial de una geopolítica provinciana anglo-sajona" (VPEP, 2021).

El tiempo de la geopolítica del Occidente ya ha dejado de existir, ahora es el tiempo de la Geapolítica del Vivir Bien. La geopolítica está basada en la comprensión de las relaciones internacionales de la política a partir de la dominación y capacidad de control e influencia de los países sobre las características geográficas del planeta. Al contrario, la geapolítica traduce que toda acción política

está condicionada por las características de la Madre Tierra como un ser vivo y, por lo mismo, se basa en la eliminación de las relaciones de dominancia y dependencia, sino más bien de complementariedad y equilibrio entre pueblos que son semejantes pero diferentes.

Planteamos que el desafío de la Geapolítica del Vivir Bien, frente a la des-totalización y extirpación de códigos provocado por los colonialismos y el capitalismo, es el de articular una nueva totalidad, desde una multiplicidad heterogénea desde los niveles locales, que a su vez le permiten desarrollarse como un horizonte de vida válido a nivel mundial, porque recoge y se nutre de forma progresiva toda la sabiduría existente de las sociedades ancestrales y milenarias, que a su vez es una amalgama de su cosmovisión y de su experiencia de vida comunitaria como algo dado y que está dándose. Supone, por tanto, una redefinición de la geopolítica, o la lectura política del espacio o análisis de equilibrios de poder geográfico. La Geapolítica del Vivir Bien es la reflexión que abre la posibilidad de pensar en el poder estratégico mundial del Vivir Bien.

El pensamiento dominante planetario pensado por los poderes económicos e imperiales de los gobiernos del Norte ya no está a la altura de los desafíos actuales del planeta Tierra. Como decía Einstein, tenemos que cambiar las respuestas a las preguntas que tenemos como humanidad. Tenemos que pensar todo de nuevo y actuar en consecuencia. El mundo está en caos por lo que hay que construir un nuevo orden planetario desde el Vivir Bien.

El planeta Tierra se está revelando, como crisis climática y como múltiples crisis, contra las respuestas de occidente, que nos están llevando a un mundo transhumanizado, recolonizado, a una irracionalidad planetaria y ecocida basada en la posibilidad de un incremento económico infinito.

Además, la ciencia moderna propone espejismos tecnológicos para hacer creer que todavía es posible solucionar las múltiples crisis planetarias que los poderes económicos imperiales han generado a lo largo de la historia. Lo cierto es que el desarrollo occidental es un mito, porque no existe para la mayoría de la población mundial.

Las respuestas que la Madre Tierra necesita vienen ahora de los marginados, explotados y vilipendiados. Los pueblos del Sur tenemos ahora la obligación, como decía Gandhi, de civilizar a Occidente. La civilización de Occidente ha demostrado ser incivilizada, porque ha destruido las bases mismas de la vida. Tenemos que cuestionar y trascender el modelo político y geopolítico, así como el derecho y la jurisprudencia del derecho moderno liberal, republicano y capitalista que está destruyendo a la Madre Tierra.

Ante el ecocidio planetario es una necesidad vital que la Asamblea General de Naciones Unidas ponga en marcha una nueva forma de hacer política, reconceptualizando la política internacional con arreglo a las leyes de la vida, descartando sus bases modernas, liberales, individualistas y capitalistas.

Es necesario repensar el concepto de Naturaleza en torno a las cosmovisiones indígenas, de la tierra como Madre, como Pachamama, como fuente y origen de la vida. Esta es la ruptura epistemológica, ontológica y jurídica de pensar en una geapolítica, una política de la Madre Tierra que se defina a partir de la vida misma.

La vida ya no puede estar subalternizada a los intereses capitalistas salvajes, insaciables, basados en la codicia, en el individualismo y el consumismo. Tenemos que volver al camino de una vida sobria, austera, solidaria, recíproca, amigable y respetuosa. Formamos parte del entramado de la

vida, no somos dueños de nada y de nadie, y menos de la tierra, sino, más bien, somos sus hijas e hijos.

La Geapolítica del Vivir Bien afirma que la vida es el criterio trascendental de todo horizonte y acción política. En la geapolítica, la Madre Tierra es sujeto de derechos, lo que quiere decir que es el origen y la fuente de todos los derechos. Sobre la estructura de los derechos de la Madre Tierra se tiene que reordenar toda la base de derechos que ha construido la sociedad moderna liberal, y en ese marco reorganizar todas las nuevas relaciones de los seres humanos con la naturaleza.

La Geapolítica del Vivir Bien aspira a cambiar la lectura antropocéntrica de la geopolítica hacia una visión cosmobiocentrica, donde la política tiene como objetivo supremo el fortalecimiento de los sistemas de vida y se basa en las leyes de la naturaleza. Para ello, pone en el centro de las relaciones políticas a la Madre Tierra como dadora y organizadora de los derechos, reorganizando las conductas y relaciones de los seres humanos entre sí y con la Madre Tierra. Con este propósito, impulsa el ajuste de las políticas de los Estados y sus relaciones internacionales desde el concepto del Vivir Bien en armonía con la Madre Tierra, como respuesta a las múltiples crisis mundiales, incluyendo la crisis climática. Es así que la Geapolítica del Vivir Bien es un desafío para entender, explicar y predecir el comportamiento de los Estados al interior y exterior en función a los ritmos de vida y necesidades de la Madre Tierra y no como una respuesta a las necesidades de los seres humanos respecto a la Naturaleza.

16. AVANCES Y RETROCESOS EN EL MUNDO DESDE LA MIRADA DEL VIVIR BIEN

En esta última década los países desarrollados y los países en desarrollo se han reunido en muchas oportunidades para encontrar las mejores soluciones a los problemas que afectan

al mundo en la actualidad. Sin embargo, el mundo ha vivido una década con importantes decepciones y retrocesos.

En la década recién pasada, la primera del siglo XXI, se ha empezado a dar visibilidad a las tensiones y contradicciones entre el paradigma antropocéntrico y el paradigma cosmobiocéntrico de la Madre Tierra. Se ha visto una movilización muy fuerte de procesos, conceptos, y recursos financieros desde los Gobiernos de los países del Norte global para distorsionar o debilitar los aportes de los países y pueblos del Sur global. El colonialismo ha seguido vigente para seguir imponiendo el antropocentrismo.

En esta década que ha pasado no se ha podido avanzar en la aprobación de la Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra. El planeta ha perdido una valiosa oportunidad para dar un giro pleno hacia la cultura de la vida, aunque se ha empezado a contagiar al mundo con una nueva narrativa, un nuevo discurso, una nueva filosofía de la cultura de la vida. Aires frescos desde los pueblos del Sur han empezado a llegar a todos los gobiernos y pueblos del mundo.

En esta última década se ha dado paso a "soluciones" tecnológicas que atentan contra las formas de vida en la Madre Tierra; con geoingeniería, con biotecnología moderna, con el desarrollo de formas artificiales de vida que afectan a la vida misma, incluyendo la biología sintética y las secuencias digitales genéticas. La combinación de estas para la transformación de la vida orgánica y natural hacia la vida artificial pone en riesgo las leyes de la Naturaleza y desafía todas las formas de vida que se conocen hasta ahora.

En esta misma década pasada no se ha podido incorporar entre las decisiones de las negociaciones climáticas, que la Madre Tierra, como ser vivo, está fuertemente amenazada por la crisis climática y que se le están afectando sus derechos

básicos a la continuidad de la vida. A tiempo de hacerle frente a la crisis climática no se ha logrado sobreponer los enfoques de la vida, de la cooperación y solidaridad, que son los enfoques que no están basados en los mercados, a la lógica de los mercados y de la mercantilización de la Naturaleza.

En esta última década se ha pretendido eliminar sistemáticamente las responsabilidades de los países desarrollados sobre la crisis climática y la crisis ambiental que están viviendo los países en desarrollo. Se ha pretendido diluir la responsabilidad de los países desarrollados sobre las causas que han provocado la crisis climática debido a su modelo petrolero e industrial. La civilización del petróleo culpa de sus impactos a los países que ha absorbido en este –su– modelo, además de haberlos explotado, colonizado y marginalizado. La hipocresía y la sinvergüenzura se han convertido en una opción normal de los países del Occidente para enfrentar la crisis mundial y civilizatoria.

En esta última década el antropocentrismo se ha vuelto más radical y salvaje, pero está mejor disimulado y maquillado en el lenguaje y conceptos como el de la economía verde, bioeconomía, soluciones basadas en la naturaleza, o negocios verdes.

Las potencias más ricas del mundo, egocéntricas, antropocéntricas y eurocéntricas, han realizado un esfuerzo muy importante para fortalecer su visión y sus prioridades para tener una agenda mundial que siga facilitando el enfoque antropocéntrico, donde la Madre Tierra tiene como única función la de proveer de recursos naturales, recursos genéticos, y servicios ecosistémicos para los seres humanos.

Los países del Norte han continuado con la visión mecanicista del siglo XIX, donde la “maquina” naturaleza tiene que estar al servicio de los seres humanos. En esta visión, la Naturaleza

es un objeto y todos los seres vivos *no humanos* están sujetos al dominio de los seres humanos. Tratar de convencer al mundo que la Madre Tierra es una mercancía ha sido el mayor absurdo del Occidente en la última década.

En esta última década no se han tenido avances significativos en la agenda mundial, como era el objetivo de los pueblos del Sur y los Gobiernos comprometidos con la Madre Tierra. Se ha gastado mucho esfuerzo intentando convencer a un Occidente eurocéntrico de que su paradigma está llevando a la catástrofe planetaria, y que no tiene sentido convertir a todas las sociedades a la imagen y semejanza del Occidente. El Occidente ha cerrado filas defendiendo los fundamentos de su paradigma a través de la negación de las otras visiones de mundo, utilizando las clásicas herramientas del colonialismo: la cruz y la espada. La manipulación comunicacional con la propaganda, y la violencia económica se convierten en las nuevas herramientas para someter a quienes piensan diferente, condenarlos moralmente y eliminarlos físicamente.

Pese a los pocos avances en el cambio de las bases mismas del paradigma antropocéntrico en la agenda de las Naciones Unidas, se han dado algunos pasos importantes. En esta última década se han sembrado las semillas para construir una nueva década más justa, más equitativa y con menos violencia hacia la Madre Tierra. Los países y los pueblos del mundo están cada vez más conscientes de que la alternativa para resolver de forma definitiva las múltiples crisis de la humanidad y del planeta, pasa por un cambio de horizonte de vida alternativo al capitalismo y a la modernidad. El horizonte de vida del Vivir Bien ha permitido recuperar las esperanzas de que un mundo más justo, equitativo, armónico, solidario y respetuoso con la Naturaleza es posible.

En esta última década se ha aprobado el reconocimiento del día de la Madre Tierra, el día 22 de abril. Antes de que esto

ocurriera el planeta tierra era visto como un objeto. Ahora, la Madre Tierra puede ser vista como lo que es, como un sujeto, como un ser vivo:

> Reconociendo también que Madre Tierra es una expresión común utilizada para referirse al planeta Tierra en diversos países y regiones, lo que demuestra la interdependencia existente entre los seres humanos, las demás especies vivas y el planeta que todos habitamos,
>
> Observando que cada año se celebra el Día de la Tierra en numerosos países,
>
> 1. Decide designar el 22 de abril Día Internacional de la Madre Tierra;
>
> 2. Invita a todos los Estados Miembros, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales, regionales y subregionales, la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y las partes interesadas a observar el Día Internacional de la Madre Tierra y crear conciencia al respecto, según proceda […] (Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas A/RES/63/278, de 22 de abril de 2009. ONU, 22 de abril 2009).

En esta última década, a partir de la realización de la Conferencia sobre Desarrollo Sostenible de 2012, conocida también como Rio+20, se han dado pasos importantes en el reconocimiento de las visiones y enfoques desde los pueblos del Sur. En esta última década, con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se ha reconocido que existen diferentes enfoques y visiones para alcanzar el desarrollo sostenible. Esto quiere decir que los enfoques de las sociedades occidentales, así como las visiones de las sociedades orientales son igualmente útiles e importantes. Esto quiere decir que los enfoques de los países del Norte y los enfoques de los países y pueblos del Sur son ambos válidos y legítimos. En esta última década también se han aprobado decisiones de Naciones Unidas evidenciando

que la Madre Tierra es una expresión común en muchos países y regiones del mundo. Esto quiere decir que ya no se puede ignorar a la Madre Tierra.

> Reconocemos que cada país dispone de diferentes enfoques, visiones de futuro, modelos e instrumentos para lograr el desarrollo sostenible, en función de sus circunstancias y prioridades nacionales, y reafirmamos que el planeta Tierra y sus ecosistemas son nuestro hogar común y que "Madre Tierra" es una expresión corriente en muchos países y regiones (Art. 59, Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. ONU, 2015).

El "Grupo de Trabajo de Armonía con la Naturaleza" de Naciones Unidas también muestra avances importantes por parte de los Estados en el reconocimiento de formas de derecho a un medio ambiente saludable y de los derechos de la Naturaleza. Esto quiere decir que se está avanzando en muchos Estados del mundo en el reconocimiento de la Madre Tierra como sujeto de derechos.

Se ha abierto una vía muy importante para avanzar en un cambio de horizonte civilizatorio. Esta vía está planteada en las recomendaciones del Informe del Secretario General de las Naciones Unidas, Armonía con la Naturaleza A/75/266, párrafo 87, donde se solicita que "[…] la Asamblea General debería considerar la posibilidad de reunirse como Asamblea de la Tierra, donde los paradigmas no-antropocéntricos o centrado en la Tierra, que continúa evolucionando, puedan seguir desarrollándose y encontrar su lugar en el multilateralismo".

> Al conmemorar el 75º aniversario de las Naciones Unidas en 2020, la Asamblea General debería considerar la posibilidad de reunirse como Asamblea de la Tierra, donde el paradigma no antropocéntrico o centrado en la Tierra, que sigue evolucionando, pueda continuar desarrollándose y encontrar

> su sitio en el multilateralismo. La pandemia de COVID-19 obliga a la humanidad a elegir entre proseguir su existencia sometida permanentemente a una eterna situación de gestión de crisis respecto de su relación con el mundo natural a consecuencia de la cosificación de la Naturaleza, con toda la incertidumbre que dicha cosmovisión conlleva, u orientar su existencia hacia una relación estable y armoniosa con el mundo natural anclada en la consideración de la Naturaleza como sujeto (Resolución Asamblea General de Naciones Unidas A/75/266, Art. 87, de 28 de julio de 2020).

En esta última década, la Plataforma de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos - IPBES ha aprobado un marco conceptual para visibilizar las relaciones entre los seres humanos con la Naturaleza y el logro de una mejor calidad de vida. En este marco conceptual se reconocen las conceptualizaciones de la "ciencia" pero también se empieza a reconocer la existencia de otros sistemas de conocimiento, en particular de pueblos indígenas, donde existen otras conceptualizaciones sobre la Naturaleza y las relaciones entre seres humanos y Naturaleza.

> En otros sistemas de conocimientos hay conceptualizaciones como, por ejemplo, vivir en armonía con la naturaleza o la Madre Tierra […] En el contexto de otros sistemas de conocimientos, [la Naturaleza] comprende categorías como la Madre Tierra y los sistemas de la vida […] El concepto de bienestar de los seres humanos usado en muchas sociedades occidentales y sus variantes, así como los conceptos de vivir en armonía con la Naturaleza y Vivir Bien en equilibrio y armonía con la Madre Tierra son ejemplos de diferentes perspectivas sobre lo que es una buena calidad de vida (Marco conceptual de la IPBES, Decisión IPBES -2/4) (IPBES, 2014):

El cambio de época y de horizonte civilizatorio ha llegado. La siguiente será la década de la Madre Tierra y de los derechos de la Madre Tierra.

Finalmente, se ha podido incorporar a las decisiones de las negociaciones de diversidad biológica que el enfoque basado en los derechos de la Madre Tierra y las acciones centradas en la Madre Tierra son elementos importantes para defender la biodiversidad y la vida en el planeta.

17. EL DÉCIMO PACHAKUTI: EL HORIZONTE DE VIDA DEL VIVIR BIEN

La Geapolítica del Vivir Bien es la política del Décimo Pachakuti. El Vivir Bien es la ideología del tiempo del Pachakuti, que significa la construcción de un nuevo orden mundial en equilibrio con la Madre Tierra. Es el paso del caos al orden en el cosmos. Es el tránsito de las múltiples crisis globales a un horizonte de vida en armonía, equilibrio y complementariedad, es el tránsito de la cultura de la muerte a la cultura de la vida.

Los pueblos del Sur, que han sido negados y excluidos por siglos, ahora tienen la capacidad de proponer soluciones reales a las múltiples crisis de la humanidad, a partir de su propia ideología, cosmovisión propia, filosofía, ontología y epistemologías propias.

El Vivir Bien es el tiempo del despertar de la conciencia, es también el tiempo de construcción de un propio pensasiento, que hace ver con claridad los engaños y manipulaciones de los viejos y de los nuevos colonialismos. Pone al descubierto las matrices y modelos de colonización, interpela a las mentes colonizadas y despierta nuevos y definitivos procesos de emancipación contra el sistema mundial capitalista.

Desde lo más profundo de la resistencia indígena surge la ideología emancipadora del Vivir Bien. Desde el Vivir Bien no se dice que otro mundo es posible, sino que el mundo de las sociedades ancestrales y milenarias es posible y que todos los mundos son posibles.

Es una visión para combatir los núcleos activos de la actual crisis civilizatoria del capitalismo neoliberal.

El Vivir Bien se nutre de los códigos, símbolos y saberes protegidos por siglos por nuestras abuelas y nuestros abuelos. Estos códigos, símbolos y saberes son el cimiento de un nuevo horizonte de vida para la humanidad y para la Madre Tierra. El Vivir Bien ha comenzado a recuperar el metalenguaje de la matriz civilizatoria y horizonte de vida de los ancestros de las sociedades milenarias.

El Vivir Bien no elimina a nadie porque se basa en la lógica de complementariedad de opuestos, de acuerdo a la cual las dualidades y polaridades conviven y coexisten de forma que cada término solo se completa en la interacción con su contrario.

El Vivir Bien vuelve a construir de forma colectiva la totalización de lo que ha sido des-totalizado por las fuerzas del colonialismo y el capitalismo. El Vivir Bien vuelve a codificar comunitariamente la matriz del camino de la vida frente a la des-codificación realizada por las mismas fuerzas del colonialismo y el capitalismo.

El Vivir Bien despierta las mentes colonizadas e interpela el nuevo colonialismo mundial 2.0 o recolonización planetaria.

El Vivir Bien es una batalla que se libra tanto en la conciencia individual como en la conciencia comunitaria. Todos tienen que encontrar su centro y reconectarse con la gran matriz de vida.

El Vivir Bien condena todas las formas de violencia contra los seres humanos y contra la Madre Tierra. El Vivir Bien celebra la riqueza de la diversidad de todas las formas de vida en todas sus dimensiones.

El Vivir Bien es el despertar de una nueva era basada en el cosmobiocentrismo para vivir en armonía con la Madre Tierra, como parte de una sola totalidad orgánica, donde los seres humanos ya no están en el centro de todo dominando a los otros seres vivos. El Vivir Bien es el inicio de la era del Cosmobioceno, donde todos los seres vivos coexisten en convivencia armónica. En el Cosmobioceno somos diferentes, pero también semejantes y nos complementamos como seres vivos.

Para las sociedades ancestrales y milenarias que han vivido en armonía con la Naturaleza, la Madre Tierra es la totalidad del tiempo y espacio, es un ser vivo y sagrado, es la madre del universo, donde los pueblos, las montañas, los ríos, las selvas, los animales, las plantas, el sol y la luna, son hermanas y hermanos, que merecen respeto.

En la totalidad de la Madre Tierra todo está interrelacionado, nada está dividido y nada está fuera del ciclo vital. Todos los seres vivos, todo lo que existe en el planeta fluye en tensión y contradicción, pero en el permanente equilibrio de la complementariedad de opuestos.

En la era del Cosmobioceno la vida ya no está subalternizada a los intereses capitalistas salvajes, insaciables, basados en la codicia, en el individualismo y en el consumismo. Volvemos al camino de una vida sobria, austera, solidaria, recíproca, amigable y respetuosa. Formamos parte del entramado de la vida, no somos dueños de nada y de nadie, y menos de la Naturaleza, sino, más bien, somos hijas e hijos de la Madre Tierra.

El Vivir Bien es la ideología que detendrá las turbinas del viejo sistema de la geopolítica de la dominación y marcará un nuevo horizonte de vida basado en la complementariedad, equilibrio y armonía entre las hijas y los hijos de la Madre tierra y la gran matriz de la vida.

Frente a la geopolítica de la dominación capitalista se construye la Geapolítica del Vivir Bien, reformulando las bases mismas de la política desde la plena conciencia de nuestro vínculo con la Madre Tierra como sujeto de derechos que permite a la humanidad el reencuentro con la fuente de la vida.

El Vivir Bien es la fuente de comprensión de que los derechos de la Madre Tierra son anteriores a todo estado de derecho, y de que los estados modernos tienen que reconfigurarse sobre una nueva distribución de derechos teniendo como base el reconocimiento de la Madre Tierra como sujeto creador y criador de la vida.

Los pueblos del Sur han empezado a construir el nuevo horizonte de vida del Vivir Bien que está empezando a contagiar a la humanidad. Es el sostén de una narrativa emancipadora y liberadora de los incivilizados, de los descontentos, de los marginados y de todos los rebeldes del planeta. El Vivir Bien es el camino para emanciparnos globalmente contra el Antropoceno y contra el Capitaloceno.

Estos esfuerzos no son aislados y no están desconectados de una larga e incansable historia de luchas en los países y pueblos del Sur. Esta lucha continúa la lucha de otros libertadores indígenas y no indígenas. Es el respeto y continuidad de la lucha de todas las mujeres y todos los hombres que vivieron y murieron con el ideal de cambiar el mundo para que vivamos en un mundo con más justicia social, equidad y sin opresión.

El Décimo Pachakuti es el *verdadero tiempo*, que es el tiempo del pueblo libre de Bolivia y cuyo eco alienta los procesos de liberación de todos los pueblos del Abya Yala y de todos los pueblos del Sur, y sirve de ejemplo para que los pueblos de todo el mundo se empiecen a gobernar a sí mismos.

Hay que transitar del mito del desarrollo al horizonte del Vivir Bien (Bautista R., 2017). No hay que copiar el sueño de los países occidentales y sus modelos de desarrollo –sistemas concentradores de la riqueza en pocas manos– que se construyen sobre la base de seres consumistas, individualistas, mercantilistas, materialistas, que solo viven para sí mismos, sin respetar nada y a nadie, tampoco a la Madre Tierra. Hay que guiarse por el horizonte de vida del Vivir Bien.

Bibliografía

Acosta Espinosa, Alberto

2014 "El Buen Vivir más allá del desarrollo". En *Buena Vida, Buen Vivir. Imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*. Delgado Ramos, Gian Carlo (coord.), págs. 21-60. México: Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM.

2010 *El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura de la constitución de Montecristi*. Quito: Fundación Friedrich Ebert, FES/ILDIS.

Bautista Segales, Juan José

2012 *Hacia la descolonización de la ciencia social latinoamericana*. La Paz: Ed. Rincón.

Bautista Segales, Rafael

2017 *Del mito del desarrollo al horizonte del Vivir Bien. Porqué fracasa el socialismo en el largo siglo XX?*. La Paz: Ed. Yo soy si tu eres.

Bolivia

2012 *Ley N.º 300. Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien.* La Paz: Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia.

2009 *Constitución Política del Estado.* La Paz: Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia.

Chilón Camacho, Eduardo
2009 *Tecnologías ancestrales y reducción de riesgos del cambio climático. Terrazas precolombinas: taqanas, quillas y wachus*. La Paz: Proyecto de Manejo de Recursos Naturales - PROMARENA. Ministerio de Planificación del Desarrollo/Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola - FIDA.

Choquehuanca Céspedes, David
2021 *Ambientalismo popular latinoamericano, construyendo el Vivir Bien*. La Paz, Ponencia virtual.
2021 *Encuentro Mundial de los Pueblos.* Ponencia presencial: Estado Plurinacional de Bolivia.
2017 *Manifiesto del Vivir Bien: Nuestro mundo es posible*. La Paz: s.e.

Choquehuanca, Germán (Inka Waskar Chukiwanka)
2003 *Origen y constitución de la Wiphala.* La Paz: Fondo Editorial de los Diputados.

Girault, Louis
1988 *Rituales en las regiones andinas de Bolivia y Perú.* La Paz: Talleres Gráficos de la Escuela Profesional Don Bosco.

Guerrero Arias, E. Patricio
2010 "Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes para construir sentidos otros de la existencia". En *Calle14: revista de investigación en el campo del arte*, vol. 4, núm. 5 (julio-diciembre), págs. 80-94. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

IPBES (Plataforma Intergubernamental de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos)
2014 *Marco Conceptual de la Plataforma de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (Decision 2/4)*. Bonn: IPBES https://ipbes.net (20/10/2022).

Lander, Edgardo
2009 "Hacia otra noción de riqueza". En *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*. Acosta Espinosa, Alberto y Esperanza Martínez (eds.), págs. 31-38. Quito: Ed. Abya-Yala.

Lovelock, James E.
1983 *Gaia. Una nueva visión de la vida sobre la Tierra.* Madrid: Blume.

Lupasco, Stephane
1963 *Las tres materias.* Buenos Aires: Sudamericana.

Medina Dávila, Javier
2015 *Las cuatro inteligencias del Vivir Bien.* La Paz: Colección minilibros N.º 63.
2006a *Suma Qamaña, por una convivialidad postindustrial.* La Paz: Garza Azul.
2006b *Diarquía: nuevo paradigma diálogo de civilizaciones y Asamblea Constituyente.* La Paz: Garza Azul.
2006c *Qué Bolivia es posible y deseable?* La Paz: Garza Azul.

Milla Villena, Carlos (Wayra Katari)
2002 *Ayni. Introducción a la paleosemiótica*. Lima: Asociación Cultural Amaru Wayra.

Ministerio de Educación Bolivia - ME
2017 *Cosmovisiones y filosofías. Versión preliminar*. La Paz: Ministerio de Educación Bolivia, Dirección General de Formación de Maestros.

Ministerio de Relaciones Exteriores - MRE
2015 *La construcción de la ontología y la métrica del Vivir Bien.* La Paz: Dirección General de Planificación, Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Bolivia.

Miranda Luizaga, Jorge
2008 "La dinámica originaria del equilibrio para tener buena vida". En *Suma Qamaña. La concepción indígena de la buena vida.* Javier Medina Dávila (ed.), págs. 105-120). La Paz: Garza Azul.

Miranda Luizaga, Jorge y Viviana del Carpio Natcheff
2001 "El en sí, el para sí, y el porque sí de la filosofía andina". En *Aportes al diálogo sobre cultura y filosofía andina*, Jorge Miranda Luizaga *et al.* La Paz: Consejo del Saber Qulla, Goethe Institut.

Montes Ruiz, Fernando
1999 *La máscara de piedra: Simbolismo y personalidad aymara en la historia*. La Paz: Ed. Librería Armonía.

Murra, John Victor
1972 *Control vertical de un máximo de pisos ecológicos en las sociedades andinas.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos - IEP.

Organización de la Naciones Unidas - ONU
22/04/09 *Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas A/RES/63/278.* Naciones Unidas.
07/28/20 *Informe del Secretario General Armonía con la Naturaleza. Resolución Asamblea General de Naciones Unidas A/75/266*. Naciones Unidas.
09/ 2015 *Transformando nuestro mundo: Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.* Naciones Unidas.

Quijano Obregón, Anibal
2014 *"Bien vivir": entre el "desarrollo" y la des/colonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.

Reinaga, Fausto (n. José Félix Reinaga Chavarría)
2001 *La Revolución India.* El Alto: Movil Graf El Alto.

1991 *El pensamiento indio*. La Paz: Empresa Editora PROINSA.
1984 *Europa prostituta y asesina. Congreso Mundial de los Intelectuales del Tercer Mundo.* La Paz: Imprenta San José.
1982 *La podredumbre criminal del pensamiento europeo.* La Paz: Imprenta y Librería Renovación.
1978 *El pensamiento amaútico*. La Paz: Imprentas UNIDAS.

Rengifo, Grimaldo
2003 *La concepción andino amazónica de bienestar*. Quito: PRATEC.

Schmidt Coaquira, Franz Lautaro
2018 *La Biocomunidad: semilla del fractal socioambiental jatha-ayllu - markata*. La Paz: Schmidt Coaquira, Franz Lautaro.

Schmidt Colque, C. Vladimir
2021 *Suyunpacha. Epigenética de la sabiduria del Tawantinsuyu, auge y ocaso.* La Paz: Producciones CIMA.

Sousa Santos, Boaventura de
s. f. *Las epistemologías del Sur.* México: CLACSO.

Torrez, Mario
2008 El concepto de Qamaña. En, *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la vida buen*a. Javier Medina, págs. 55-72. La Paz: GTZ.

Untoja, Fernando
2012 *Retorno al Ayllu.* La Paz: Talleres ROCCO Artes Gráficas.

Untoja, Fernando y Ana A. Mamani Espejo
2000 *Pacha el pensamiento simultáneo.* La Paz: Ediciones Ayra.

Van den Berg, Hans
1989 *La Tierra no da así nomás. Los ritos agrícolas en la religión de los aymara-cristianos.* Amsterdam: CEDLA.

VPEP - Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia
2021 *Tercer Informe Estratégico de Argumentación Geopolítico Estatal y Política Exterior del Vivir Bien. Consideraciones estratégico-analíticas de irradiación del horizonte del Vivir Bien en lo regional y global*. La Paz, Bolivia: Dirección General de Geopolítica del Vivir Bien y Política Exterior. s. e.

Weimer, David L. y Aydan R. Vining
1989[3] *Policy Analysis. Concepts and Practice*. United States of America, Upper Saddle River, New Jersey: Prentice Hall.

Yampara Huarachi, Simón
2005 "Uraq-Pacha Utan Utjawi / Qamawi. Cosmovisión territorial, ecología y medio ambiente". *Revista Inti Pacha 1*.
2001a "Viaje del Jaqi a la Qamaña. El hombre en el Vivir Bien". En *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la buena vida*, Javier Medina (comp.), págs. 73-80. La Paz: GTZ.
2001b "Empresa Ayllu o Ayllu Qamaña". En *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la buena vida*, Javier Medina (comp.), págs. 137-144. La Paz: GTZ.

Zaiduni Salazar, Marcelo E.
2021 *Tesis del Convivir Bien Pachaqamaña*. La Paz: Zaiduni Salazar, Marcelo E. - s. e.

Zemelman Merino, Hugo H.
1992 *Los horizontes de la razón. Dialéctica y apropiación del presente*. Barcelona: Anthropos.
1978 *Conocimiento y sujetos sociales, contribución al estudio del presente*. México D. F.: Colegio de México, Jornadas 111.

ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

ARUSKIPASIPXAÑANAKASAKIPUNIRAKISPAWA
DEBEMOS SIEMPRE, SIEMPRE DIALOGAR

Vicepresidencia del Estado
Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional
BOLIVIA

El Vivir Bien es transitar del tiempo-espacio donde predomina el desorden, el caos y desequilibrio provocado por el antropocentrismo, el individualismo y la codicia del capital [...] construido por las leyes de los seres humanos y del mercado hacia el tiempo-espacio del orden y el equilibrio [...] retorno al propio tiempo-espacio de las sociedades ancestrales y milenarias del mundo entero.

La Geapolítica del Vivir Bien pone a Gea, Gaia, Pachamama, Madre Tierra, y a las cosmovisiones de las sociedades ancestrales y milenarias, como centro de la lectura política a nivel mundial [...] un modo de pensar estratégico basado en el Vivir Bien que está presente desde tiempos inmemoriales y que, si es aplicado en una escala mundial, se constituye en la alternativa para salvar el desastre planetario.

David Choquehuanca Céspedes
Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia
2022

ISBN: 978-99974-25-94-2
9789997425942